



ISSN 1997-4183

Temas de

Economía

Mundial



CIEM

Centro de Investigaciones
de la Economía Mundial

Nueva Época II
No. 17 / Febrero 2010
LA HABANA, CUBA

Temas de Economía Mundial

Consejo de Redacción

Oswaldo Martínez, Director
Ramón Pichs, Subdirector - Coordinador

Edición

Gladys Hernández Pedraza

Miembros internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
Leonardo Hernández Pérez
José Luis Rodríguez García

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba
Juan Luis Martín, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Cuba
Rolando Ruiz, Facultad de Economía, Universidad de La Habana, Cuba
Orlando Caputo, Centro de Estudios sobre Trasnacionalización, Economía y Sociedad
(CETES), Chile
Jaime Estay, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

Diseño y distribución

Ivette Miranda

Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,

Habana 13, C.P. 11 300, Cuba

Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443

Fax: (537) 204-2507

Dirección Electrónica: temas@ciem.cu

Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III; y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico – Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu>, también disponible en el sitio web de la REDEM: <http://www.redem.buap.mx>

Estimado lector:

El presente número 17 de la revista Temas pone a disposición de los lectores los resultados de las investigaciones del CIEM en relación a la evolución y actualidad de la crisis global.

Se inicia el número con un análisis marxista de crucial importancia para la actual situación internacional.

Seguidamente, se abordan los impactos de la crisis global en las finanzas internacionales. Estas investigaciones reflejan los resultados presentados por el Grupo de Finanzas Internacionales en la reunión del Grupo Nacional de Colaboradores desarrollada en septiembre 2009. Entre los temas abordados se destacan:

- La crisis global, los flujos financieros y la evolución de la deuda externa para el Tercer Mundo
- Evolución de los mercados financieros
- Evolución de los flujos de IED y AOD.
- Las remesas en el contexto actual.

En una segunda parte, se ofrecen los impactos de la crisis global en el comercio mundial, tomando como base los resultados presentados por el Grupo de Comercio e Integración en la reunión del Grupo Nacional de Colaboradores celebrada en octubre 2009. En esta reunión se abordaron los siguientes temas:

- Flujos de comercio internacional
- Tendencias de precios del comercio mundial,
- La evolución de las políticas comerciales (ej. Proteccionismo) y las negociaciones multilaterales,
- Actualidad de los esquemas integracionistas

Índice

Página

1. El imperialismo, Lenin y la crisis actual. <i>Dr. José Luis Rodríguez García</i>	5
2. La crisis global, los flujos financieros y la evolución de la deuda externa del Tercer Mundo. <i>MsC. Gladys Cecilia Hernández Pedraza</i>	14
3. La crisis mundial y los mercados financieros. <i>MsC. Jourdy Victoria James Heredia</i>	31
4. Evolución de los flujos de inversión extranjera directa. <i>Lic. Jennie Salas Alfonso</i>	39
5. La crisis y la evolución de la Ayuda Oficial para el Desarrollo. <i>MsC. Roberto Smith Hernández</i>	44
6. Impactos de la crisis en las remesas. <i>Lic. Blanca Munster Infante</i>	50
7. La dimensión comercial de la crisis económica global. <i>Lic. Faustino Cobarrubia Gómez</i>	58
8. Proteccionismo y negociaciones comerciales multilaterales en tiempo de crisis. <i>MsC. Jonathán Quirós Santos</i>	79
9. Impacto de la crisis global en el comercio internacional de productos básicos. <i>Lic. Gueibys Kindelán Velasco</i>	89
10. La crisis global y el regionalismo comercial. <i>MsC. José Ángel Pérez García</i>	97
11. Petróleo y crisis económica global <i>Dr. Ramón Pichs Madruga</i>	102
12. Crisis económica global: ¿Hasta cuando?, ¿Hasta donde? <i>Dr. Osvaldo Martínez Martínez</i>	110

1

El imperialismo, Lenin y la crisis actual.

José Luis Rodríguez García

Asesor del CIEM

“Lenin es de esos casos humanos realmente excepcionales (...) Nadie como él fue capaz de interpretar toda la profundidad y toda la esencia y todo el valor de la teoría marxista. Nadie como él, fue capaz de interpretar esa teoría y llevarla adelante hasta sus últimas consecuencias. Nadie como él fue capaz de desarrollarla y de enriquecerla en la forma en que él lo hizo”

Fidel Castro, discurso del 22 de Abril del 1970

Ninguna ocasión más apropiada para retomar las tesis fundamentales de Lenin sobre el imperialismo, que el momento actual, cuando el capitalismo sufre su mayor crisis desde el crac de 1929.

A pesar de haber transcurrido 92 años de su publicación en abril de 1917, y de haber sido escrita un año antes bajo las condiciones que imponía la censura de la Rusia zarista, la obra de Lenin sobre el capitalismo monopolista “El imperialismo, fase superior del capitalismo” no sólo mantiene su actualidad y valor teórico, sino que es un trabajo de obligada consulta si se quiere comprender la complejidad de la crisis actual.

No obstante, tal y como ocurre en el presente ya cuando Lenin analizaba los rasgos fundamentales del capitalismo de principios del pasado siglo, debió enfrentar las tesis revisionistas, los errores de otros luchadores revolucionarios y las concepciones burguesas que se empeñaban en negar la esencia de las transformaciones ocurridas y trataban de presentar un panorama distorsionado de la realidad capitalista, que ponía en peligro el éxito de la lucha de los trabajadores, en un momento de excepcional efervescencia política al calor de la primera guerra mundial.

Es por eso que en esta obra, al igual que la mayoría de los trabajos escritos por Marx, y Engels y el propio Lenin, está presente la polémica, el desenmascaramiento de errores y tergiversaciones, bien estuvieran presentes en autores burgueses como John Hobson; marxistas que abandonaron sus posiciones y pasaron al campo de la burguesía, como Karl Kautsky, Edward Bernstein y Rudolf Hilferding; o revolucionarios que en esos años no alcanzaron a comprender al capitalismo en toda su complejidad, como Rosa Luxemburgo, Nicolai Bujarin o Leon Trotski.

Desde luego, sería erróneo suponer que todo el análisis económico sobre el imperialismo se encuentra en un solo trabajo de Lenin.

Al respecto, sus propias observaciones a las ediciones francesa y alemana, escritas en julio de 1920 señalaban “...el fin principal del libro consiste hoy, lo mismo que ayer, en ofrecer, mediante los datos generales irrefutables de la estadística burguesa y de las declaraciones de los hombres de ciencia burgueses de todos los países, un cuadro de conjunto de la economía

mundial capitalista en sus relaciones internacionales, a comienzos del siglo XX, en vísperas de la primera guerra imperialista mundial”¹.

Para comprender la profundidad alcanzada en el estudio de la fase monopolista del capitalismo, no pueden dejar de mencionarse los análisis, que aparecen producto de la revisión de 148 libros y 232 artículos que datan de los años 1915 y 1916, y que se conocerían posteriormente como los “Cuadernos sobre el Imperialismo”, publicados por primera vez entre 1933 y 1938 en la URSS².

Los 15 cuadernos, numerados por el autor según el orden del alfabeto griego, no constituyen en sí un trabajo terminado, pero complementan y aclaran ampliamente las tesis de “El Imperialismo, fase superior del capitalismo”

De entre ellos pueden destacarse los contenidos de los cuadernos Gamma (3) que incluye el plan del libro; Theta (8) donde se concentra el análisis de “El capital financiero” de Hilferding; y el Kappa (10) donde se revisa “El Imperialismo” de Hobson³.

Los Cuadernos reflejarían el valor del método marxista-leninista para el estudio del imperialismo, en su aplicación concreta, a partir de una suma enorme de información factual, para desentrañar los aspectos esenciales que marcaban esta nueva época.

Desde luego que siquiera un breve análisis de las contribuciones de Lenin al estudio del capitalismo a principios del pasado siglo, sería incompleta si no se mencionan otros trabajos que exponen conceptos medulares sobre este tema.

Uno de los aspectos en que desde el principio se concentra su atención es sin dudas el problema nacional y la necesaria valoración histórica del colonialismo en las condiciones del imperialismo, especialmente teniendo en cuenta la interpretación, ya presente entonces, del imperialismo como un fenómeno histórico asociado a la existencia de los imperios desde la antigüedad, o como ocurriría también, reduciendo el concepto de imperialismo al de colonialismo⁴.

Sobre estos temas Lenin escribiría en 1914 “El derecho de las naciones a su autodeterminación”, donde polemizó con Rosa Luxemburgo⁵ por su incompreensión del problema nacional y colonial y avanzó en la precisión del concepto de dependencia.

Se publicarían posteriormente “El socialismo y la guerra” en 1915, trabajo en el que desarrolla el concepto de guerra imperialista, y se enfrenta a la tesis de las guerras nacionales, asidero teórico de las posiciones chovinistas de los dirigentes de la II Internacional, a la luz de la I guerra mundial. Estos aspectos se profundizarían en “El oportunismo y la bancarrota de la II Internacional”, igualmente concluido en 1915.

¹ V. I. Lenin “El imperialismo, fase superior del capitalismo” Prólogo a las ediciones francesa y alemana. Obras Escogidas en 12 tomos, Ed. Progreso, Moscú, 1976, Tomo V, p. 374.

² Para un examen detallado de la obra de Lenin sobre el imperialismo, ver de Alonso Aguilar “Teoría leninista del imperialismo” Ed. Nuestro Tiempo, México, 1983. Sobre los “Cuadernos... ver las pp. 86 a 104.

³ Ver de Lenin “Cuadernos sobre el imperialismo” Obras Completas, Ed. Progreso, Moscú, 1986, Tomo 28.

⁴ Ver de Carlos R. Rodríguez “Lenin y la cuestión colonial” Revista Casa, # 59, 1970.

⁵ Rosa Luxemburgo realizó un meritorio esfuerzo por desentrañar el desarrollo del capitalismo en 1913 con su libro “La Acumulación del Capital” Ed. de Ciencias Sociales, Instituto del Libro, La Habana, 1970. Sin embargo, llegó a conclusiones erradas sobre la reproducción capitalista y la exportación de capitales, cuestiones que fueron criticadas por Lenin, que no obstante, siempre reconoció su destacado papel como comunista y revolucionaria sin tacha.

A continuación escribe “La consigna de los Estados Unidos de Europa” donde examina el tema de la internacionalización del capital, el papel del mercado externo en la reproducción capitalista y formula una regularidad de gran importancia, no solo para el análisis del imperialismo, sino también para la teoría de la revolución social.

En este breve artículo Lenin expresaría “La desigualdad del desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. De ahí que la victoria del socialismo sea posible primero en unos pocos países capitalistas e inclusive en un solo país, en forma aislada. El proletariado victorioso de ese país, después de expropiar a los capitalistas y de organizar dentro de él la producción socialista, se alzaría contra el resto del mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demás países, provocando en ellos la insurrección contra los capitalistas y empleando, en caso necesario, hasta la fuerza militar contra las clases explotadoras y sus Estados...”⁶.

Esta tesis difería de la visión sostenida por Marx y Engels, a partir del desarrollo superior y diferenciado que alcanzaba ya el capitalismo a principios del pasado siglo, lo cual no solo dejaba claro la genialidad de Lenin, al utilizar creadoramente el método marxista como una guía para la acción y no como un dogma, sino que tendría una importancia decisiva para el desencadenamiento exitoso de la Revolución de Octubre.

Posteriormente, trabajos como “El programa militar de la revolución proletaria” de 1916 y “El imperialismo y la escisión del socialismo” del propio año, abundarían aún mas en el análisis sobre el imperialismo realizado por el líder bolchevique.

La definición del imperialismo como una etapa histórica peculiar del capitalismo, y no como una política, constituyó así un avance científico de gran importancia, que hoy mantiene toda su vigencia.

Al respecto vale la pena resaltar lo planteado en el epígrafe VII de “El imperialismo, fase superior del capitalismo”, cuando se señala: “El imperialismo surgió como desarrollo y continuación directa de las propiedades fundamentales del capitalismo en general. Pero el capitalismo se trocó en imperialismo capitalista únicamente cuando llegó a un grado determinado, muy alto, de su desarrollo, cuando algunas de las características fundamentales del capitalismo comenzaron a convertirse en su antítesis, cuando tomaron cuerpo y se manifestaron en toda la línea los rasgos de la época de transición del capitalismo a una estructura económica y social mas elevada. Lo que hay de fundamental en este proceso, desde el punto de vista económico, es la sustitución de la libre competencia capitalista por los monopolios capitalistas.”⁷

Más adelante, al resumir la definición de imperialismo, Lenin expresaría: “...conviene dar una definición del imperialismo que contenga sus cinco rasgos fundamentales, a saber:

- 1) la concentración de la producción y del capital llega hasta un grado tan elevado de desarrollo, que crea los monopolios, los cuales desempeñan un papel decisivo en la vida económica;
- 2) la fusión del capital bancario con el industrial y la creación en el terreno de este “capital financiero”, de la oligarquía financiera;
- 3) la exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia particularmente grande;
- 4) se forman asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo, y

⁶ Ver de V. I. Lenin Obras Escogidas en 12 tomos, ed. cit., tomo V, pp 331 -332.

⁷ Ibid. pp. 458.

5) ha terminado el reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas mas importantes.”⁸

A partir de esta definición, cuyos rasgos esenciales se aprecian ya en trabajos anteriores de Lenin, se estructuran los primeros 6 epígrafes de este valioso libro, a los cuales se añaden 4 más para precisar el lugar histórico del imperialismo, su carácter parasitario, así como la crítica de sus apologistas.

La pertinencia del concepto leninista del imperialismo como categoría históricamente determinada a partir del desarrollo capitalista al alcanzar su fase superior, quedó evidenciada, ya entonces, frente a las tergiversaciones de aquellos que como Kautsky, defendían la tesis del surgimiento de un único centro mundial “ultraimperialista” o “superimperialista” que llegaría a anular la competencia entre los capitalistas, eliminando la necesidad de la lucha de clases bajo la bandera de la paz social⁹.

Igualmente con posterioridad a la muerte de Lenin surgirían nuevas teorías encaminadas a justificar la racionalidad del capitalismo, hasta que se produce la crisis de 1929.

El enorme descalabro que sufrió el sistema por vez primera en su historia, llevó a la necesidad de la intervención del estado en la economía para “corregir las fallas del mercado” e iniciar la recuperación, que solo se lograría realmente con posterioridad a la segunda guerra mundial.

A partir de las tesis keynesianas, la valoración del desarrollo capitalista se movería desde entonces entre los seguidores de la obra de John M. Keynes¹⁰ y los partidarios del retorno al liberalismo o neoliberalismo, cuyo representante mas conocido en la postguerra sería Milton Friedman¹¹.

El acelerado desarrollo de la ciencia y la técnica que se logra después de la segunda guerra mundial, conduciría posteriormente a tratar de presentar como superadas las contradicciones del capitalismo moderno, gracias al nivel de socialización extraordinariamente elevado que alcanza la producción.

Este razonamiento dio lugar, a lo largo de los años 50 y 60, al surgimiento entre otras, de la Teoría de la Convergencia entre el capitalismo y el socialismo, defendida por W.W. Rostow¹², y a la Teoría de la Sociedad Industrial, representada por John K. Galbraith¹³, que propugnaría nuevamente el reforzamiento del papel del estado en la economía

Una interpretación basada en idéntica desvinculación entre los factores del desarrollo tecnológico y los procesos políticos y sociales, conduciría en 1974 a Richard J. Barnet y a Ronald E. Müeller a publicar su conocido libro “Global Reach. The Power of Multinational Corporations”, donde se proclamaba -por el contrario- el dominio de las corporaciones

⁸ Ibid. pp. 459.

⁹ Ibid. pp. 489.

¹⁰ Ver de John M. Keynes su obra publicada en 1936 “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero” Ed. Revolucionaria, Inst. del Libro, La Habana, 1968.

¹¹ Ver de Milton Friedman “Capitalism and Freedom” University of Chicago Press, Chicago, 1962.

¹² Ver de W.W. Rostow “Las etapas del crecimiento económico” México, 1963 y de R. Aaron “Dieciocho Lecciones Sobre la Sociedad Industrial” Paris, 1955 (en francés)

¹³ Ver de John K. Galbraith su libro de 1967 “El nuevo estado industrial” Ed. Ariel, Barcelona, 1984. Este economista, en muchos aspectos fue un crítico de la sociedad norteamericana. Ver su libro de 1958 “La sociedad opulenta” Ed. Planeta, Barcelona, 1985.

transnacionales y la desaparición prácticamente de la influencia del estado burgués en la economía¹⁴.

Con el avance de la revolución científico-técnica que ocurre a partir de los años 80 del pasado siglo, especialmente en las comunicaciones, al aplicarse la computación a la gestión económica y social, así como el desarrollo del transporte, se sentarían las bases para la globalización del capitalismo contemporáneo.

La introducción de las políticas neoliberales sustentaría nuevamente la idea de que la expansión gigantesca de los monopolios permitiría reducir primero y eliminar después la intervención estatal en los asuntos económicos.

En verdad la más reciente y compleja interrelación entre el estado y los monopolios, modificaría el concepto clásico del capitalismo monopolista de estado, tal y como fue concebido en la época de Lenin, lo que restaría sus posibilidades para el análisis en las actuales condiciones¹⁵.

Por otro lado, la contribución de diferentes autores de orientación marxista al estudio del imperialismo no ha superado la conceptualización de Lenin, aun cuando, lógicamente, reflejan nuevas formas de expresión del capitalismo contemporáneo y han enriquecido el análisis.

Tomando en cuenta su importancia y aún cuando no se trata aquí de agotar el examen de la enorme cantidad de artículos, ensayos y libros publicados en todo el mundo sobre este tema, es conveniente reseñar brevemente algunos de las obras mas importantes de los economistas de izquierda a lo largo de las últimas seis décadas.

Entre los trabajos publicados en los años posteriores a la segunda guerra mundial, se pueden diferenciar aquellos, que siguiendo las primeras contribuciones de Eugen Varga en la URSS¹⁶ desarrollaron una línea de pensamiento muy apegada a lo ya hecho por Marx, Engels y Lenin, con un punto de vista muy similar y con una repercusión científica -en general- limitada fuera de los países socialistas¹⁷.

Por otra parte, entre los economistas de orientación marxista mas conocidos por sus obras en Occidente, pueden señalarse a Ernest Mandel, Charles Bettelheim, así como al norteamericano Víctor Perlo¹⁸.

También en Estados Unidos, Paul M Sweezy publicó en 1942 "Teoría del desarrollo capitalista", con una interpretación muy cercana al enfoque de Lenin sobre el imperialismo¹⁹. Este autor junto a Paul Baran, daría a conocer en 1966 el libro "Capital monopolístico", donde el análisis

¹⁴ Ver de Richard J. Barnet y Ronald E. Müller "Global Reach. The Power of Multinational Corporations" New York, 1974.

¹⁵ Ver el enfoque del capitalismo monopolista de estado de A. Aguilar, op. cit. pp. 151 a 184.

¹⁶ Economista húngaro radicado en la URSS. Ver de E. Varga y L. Mendelsohn "New Data for Lenin's "Imperialism" International Publishers, New York, 1940.

¹⁷ Aunque sin dudas hubo aportes científicos de significación para el estudio del capitalismo contemporáneo en la URSS y otros países socialistas europeos, predominó en estos la publicación de manuales con un enfoque reduccionista y muchas veces repetitivo y dogmáticos en estos temas. No obstante, no deben dejar de mencionarse un grupo de autores soviéticos que se destacaron por sus aportes al estudio del imperialismo, tales como L. A. Leontiev, S. M. Menshikov, M. Draguilev, G. Rudenko, S. L. Vigotski, K. Zarodov y V. Afanasiev.

También en los países socialistas de Europa oriental se destacaron Oskar Lange, M. Kalecki, J. Kuckzynski, G. Kolhmay y Tamas Szentes, entre otros

¹⁸ Ver de Ernest Mandel "Tratado de Economía Marxista" Ed. Polémica, Inst. del Libro, La Habana, 1969 y "El capitalismo tardío" Ed. Era, México, 1979. Igualmente de Víctor Perlo su obra de 1951 "American Imperialism", New York, 1951 y de 1957 "El imperio de las altas finanzas" Ed. Platina, Buenos Aires, 1962.

¹⁹ Ver de Paul M. Sweezy "Teoría del desarrollo capitalista" Ed. de Ciencias Sociales, Inst. del Libro, La Habana, 1970, pp. 418-419.

se concentra en la polémica categoría “excedente económico”, pero que a su vez contiene una importante valoración de las consecuencias sociales del capitalismo monopolista norteamericano²⁰.

De igual forma, en la revista *Monthly Review*, fundada por Sweezy en 1949, se publicarían significativos trabajos²¹, como el de Harry Magdoff, “La era del imperialismo” de 1969²². Más recientemente John F. Bellamy escribiría el interesante ensayo “El redescubrimiento del imperialismo”²³, en el que se pasa revista a críticas del imperialismo desde el siglo XIX hasta el presente decenio²⁴.

En este contexto, particular atención se le ha brindado en los últimos años al libro “*Empire*” de Michael Hardt y Antonio Negri, publicado en el 2000, muy favorablemente acogido por la prensa liberal norteamericana²⁵, el que presenta, -desde una posición de izquierda muy polémica- una interpretación sobre el imperialismo, que retrotrae el análisis a posiciones ya criticadas por Lenin a principios del pasado siglo.

Una visión consecuente desde el punto de vista marxista de las contradicciones actuales del capitalismo, se exponen por autores como Atilio Borón, el que en su ensayo “Imperio e imperialismo”, somete a una fuerte crítica al libro de Negri y Hardt²⁶.

Los diversos enfoques sobre el imperialismo desde posiciones de izquierda también encontraron cauce en el revisionismo contemporáneo en autores como John Strachey, Roger Garaudy, E. Fisher, y los apologistas de “eurocomunismo” entre otros²⁷.

Por último, los intentos de negar la existencia misma del imperialismo esta muy presente en la literatura burguesa, incluso en fechas muy recientes, especialmente en las tesis de Francis Fukuyama, Samuel Huntington y Z. Brzezinski²⁸.

No obstante los años transcurridos, la validez del método empleado por Lenin para el estudio del imperialismo como fase superior del capitalismo, se aprecia al observar la vigencia de los rasgos fundamentales del mismo, lo cual no deja espacio para sustentar el concepto de una nueva fase del sistema, aun cuando -indudablemente- la forma en que el sistema se reproduce, mediante los llamados modelos de acumulación, haya sufrido importantes cambios²⁹.

Sin embargo, en esencia, los rasgos del capitalismo como capitalismo monopolista; el papel dominante de la oligarquía financiera con una composición mas heterogénea y flexible; la exportación de capitales y la financierización de la economía mundial que le acompaña; el

²⁰ Ver de Paul M. Sweezy y Paul Baran “Capital monopolístico”, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1969.

²¹ En Europa un papel similar lo jugaría *New Left Review* a partir de 1960.

²² Ver de Harry Magdoff “The Age of Imperialism” *Monthly Review Press*, New York, 1969.

²³ Ver de John F. Bellamy “El redescubrimiento del imperialismo” en el libro “La teoría marxista hoy”, Buenos Aires, 2006 de A. Boron, Javier Amadeo y Sabrina González editores.

²⁴ Puede verse la recopilación “American Empire” http://en.wikipedia.org/wiki/American_Imperialism.

²⁵ Ver de Michael Hardt y Antonio Negri “*Empire*” Harvard University Press, Cambridge, Mass. 2000.

²⁶ Ver de Atilio Borón “Imperio e imperialismo” *Revista Casa*, # 227, 2002. Pueden revisarse también otras contribuciones importantes como las de Samir Amin “La acumulación a escala mundial” Ed. Siglo XXI, México, 1975 y “Capitalism in the Age of Globalization”, 1997; de Francois Chesnais “La mundialización financiera” Ed. Losada, Buenos Aires, 1999.

²⁷ Ver de A. Aguilar, op. cit. pp. 313 a 415.

²⁸ Ver de F. Fukuyama “El fin de la historia y el ultimo hombre” Ed Planeta, Barcelona, 1992; de Samuel P. Huntington “El choque de civilizaciones” Ed Paidos, Barcelona, 2001; de Z. Brzezinski “El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos” de 1998; y de Arthur Schlesinger Jr. “The American Empire? Not so Fast” *Revista World Policy*, Spring, 2005.

²⁹ Ver de Carl Pinkston “Advanced Imperialism. A Phase of Capitalism. A Marxist Perspective” *Global Reach*, June 25, 2009.

surgimiento de formas más complejas del monopolio a partir de la existencia de gigantescas corporaciones multinacionales; la lucha por la fuerza de las armas para alcanzar un nuevo reparto económico del mundo; y el carácter parasitario de la economía capitalista, unida a su creciente descomposición política y moral, apuntan a favor de la vigencia del análisis de lo esencial desarrollado por Lenin y sus más consecuentes seguidores.

Basta ofrecer -como él mismo se propuso- algunos hechos irrefutables para comprobarlo, a la luz de la actual crisis que sacude el mundo.

El crecimiento y la dominación del capital monopolista adquiere un desarrollo muy acelerado en la búsqueda de ganancias extraordinarias superiores³⁰, a partir de la desregulación financiera que se inicia a mediados de los años 60 del pasado siglo, lo que permite expandir muy rápidamente la concentración y centralización del capital mediante la inversión extranjera directa primero y a través de la inversión financiera con posterioridad.

De tal modo, ya hacia 1969, en la economía norteamericana las 100 mayores firmas controlaban el 40% de las ventas y las 10 más grandes captaban el 25% de las ganancias³¹.

Sin embargo, tal y como se ha señalado acertadamente, la privatización de las fuentes de crédito "... chocaba cada vez más con los controles ejercidos por las autoridades monetarias y, entre otros factores, estuvo en la base de la inestabilidad monetaria que culmina en 1971 con la gran jugada norteamericana al liquidar el sistema de tasas de cambio fijas, decretar la inconvertibilidad del dólar y proceder a su devaluación."

"A partir de entonces se diversifican y multiplican los mecanismos y las fuentes de los flujos privados financieros, sin controles institucionales³²."

Con posterioridad a la crisis de 1973, pasan a jugar un papel fundamental en la acumulación capitalista las empresas transnacionales (ETN), iniciándose así lo que pudiéramos llamar la fase contemporánea de la globalización del capital.

Según datos de la UNCTAD, el valor agregado creado en las filiales de las ETN en 1982 fue del 5,9% del producto mundial y en el 2002 era ya del 10,7%. A su vez las ventas de estas filiales pasaron del 26,2% en 1990 al 54,9% del producto mundial en el 2002.

Informaciones del 2005 reportan la existencia de 78000 ETN, que cuentan con 780 mil filiales en todo el mundo. Sin embargo, las 100 mayores controlaban el 17% de las ventas del total de las mismas y las 10 más grandes acumulaban el 36% del total de activos en el exterior de todas las transnacionales, es decir, 1,7 billones de dólares³³.

Por otro lado, las inversiones se concentran en procesos de fusiones, donde se unen empresas ya existentes, reduciéndose la expansión económica real.

Las llamadas "megafusiones" alcanzaron en el 2007 un valor de 4,7 billones de dólares y el 47% de las fusiones y adquisiciones fueron transfronterizas³⁴.

³⁰ Se apunta un descenso en los ritmos de crecimiento anual del valor agregado bruto que nutre estas ganancias, que va de un 3,5% en los años 60 del pasado siglo, al 1,1% en los años 90. Ver de Miguel A. Montes "Las crisis, cáncer incurable del capitalismo" en www.rebelión.org

³¹ Citado por C. Pinkston, op cit. p. 3

³² Osvaldo Martínez "La compleja muerte del neoliberalismo" Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 2007, p. 78.

³³ Datos de UNCTAD en "World Investment Report" 2004 y 2007.

³⁴ C. Pinkston, op. cit. p. 6.

El proceso de acumulación del capital que se ha desarrollado después de la segunda guerra mundial, ha transitado por el empleo de las guerras para lograr un nuevo reparto de las áreas de influencia económica en el mundo, especialmente en el Tercer Mundo.

Este proceso resultó acelerado con la desaparición del socialismo en Europa y los actos terroristas del 11 de septiembre del 2001, los que sirvieron, en este último caso, de pretexto para la guerra contra Afganistán primero y contra Irak después, en la lucha por el control de nuevas fuentes energéticas.

Paralelamente a todo lo anterior, la búsqueda de ganancias cada vez mayores y más rápidas, han llevado al capital "excedente" en los últimos 20 años, a su empleo masivo en la especulación financiera.

Este fenómeno se da en un contexto en el que con el desarrollo de las comunicaciones y la enorme masa de capital que se acumula después de la segunda guerra mundial, los monopolios avanzan en la creación de bancos multinacionales que permitan cubrir sus necesidades de expansión en las nuevas condiciones.

Se presenta así una fusión de intereses entre la banca, la industria y los servicios distinta en su forma a la que existió en la época de Lenin, cuando la acumulación de los recursos financieros en los bancos era el factor determinante en la expansión del capital productivo, pero donde la oligarquía financiera sigue siendo hoy determinante, aunque con una composición diferente.

Efectivamente, en la actualidad son las empresas multinacionales diversificadas las que crean sus propios mecanismos de financiamiento a través de la banca transnacional que surge y en esa misma medida el capital, cuya tasa de rentabilidad en la producción es inferior, se invierte en la especulación financiera. A ello se suma el empleo de los fondos de pensión³⁵ y los fondos de seguro, que también se reorientan a la inversión especulativa.

Surge así lo que ha dado en llamarse la financierización de la economía³⁶ como base para la expansión de la especulación financiera a todos los segmentos de la sociedad, incluida la población.

Para brindar una idea del alcance de este fenómeno, baste mencionar que ya en el 2007 las transacciones financieras diarias llegaban a 2 billones de dólares, de los cuales el 95% no tenía relación alguna con movimiento de bienes o servicios; la masa especulativa global de dinero se estima alcanza actualmente 1000 billones de dólares y en 1929 sólo un 3% de la población estadounidense se vinculaba a la especulación bursátil, mientras que actualmente esa cifra alcanza casi el 60%³⁷.

El fenómeno de la financierización de la economía muestra claramente la profundización del carácter parasitario del capitalismo, en tanto que sustrae el capital de la economía real en pos de la ganancia especulativa basada en la expansión del capital ficticio y el crédito. Por otro lado, y especialmente en el caso de Estados Unidos, cubre sus gastos con el financiamiento

³⁵ En el 2007 los 300 fondos de pensiones más importantes del mundo poseían activos por 10,4 billones de dólares. Ver C. Pinkston, op. cit. p. 14.

³⁶ No es posible aquí agotar el tema, que está en la base misma de la explicación de la actual crisis. Puede verse de F. Chesnais "Economía: El fin de un ciclo. Alcance y rumbo de la crisis financiera" Revista Herramienta # 37, marzo de 2008; de A. Borón op. cit.; de Osvaldo Martínez "Crisis Económica Global ¿Hasta cuando? ¿Hasta donde?" Periódico Granma, 27 de abril de 2009; y de C. Pinkston op cit. pp 8-16.

³⁷ Osvaldo Martínez "La compleja muerte del neoliberalismo" ed. cit. p. 80 y de F. Krakowak Entrevista a J. Beinstein "La crisis es financiera, energética, alimentaria y ambiental" en www.rebelión.org, mayo 8 de 2009.

que le proporciona la emisión de dólares y la deuda pública, para alcanzar niveles de consumo de que disfruta ese país a costa de la producción y la explotación del resto del mundo.

Todo lo anterior se une a una expansión de los gastos militares³⁸, el cobro de la deuda como mecanismo de saqueo de los países subdesarrollados, el robo de cerebros y la exacerbación del consumismo, que genera daños irreparables al medio ambiente, como características esenciales de la reproducción globalizada del capitalismo actual.

Poco queda ya de las tesis weberianas sobre la ética del capitalista en un sistema que genera inseguridad, delito, corrupción y consumo masivo de estupefacientes en proporciones incalculables

Como señalara el Comandante en Jefe, “El capitalismo tiende a reproducirse en cualquier sistema social, porque parte del egoísmo y los instintos del hombre”³⁹.

La agudización de la competencia entre las grandes transnacionales se ha elevado a niveles no vistos y en la misma medida en que los mecanismos de contención anti-cíclicos desaparecieron bajo la marea neoliberal⁴⁰, en agosto del 2007 estalló en Estados Unidos la “burbuja financiera” nacida al calor de la especulación bursátil y crediticia, que ha provocado la crisis mas profunda del sistema desde los años 30 del siglo pasado.

La crisis actual confirma las tesis del marxismo-leninismo en cuanto a la inviabilidad del sistema, sujeto a la regularidad de las diversas crisis que lo sacuden.

Actualmente se trata de encontrar un paliativo a la misma a través de programas de recuperación, mediante los que el Estado busca inyectar recursos financieros que permitan remontar la crisis de iliquidez y sobreproducción que hoy se enfrenta como fenómeno más visible e inmediato⁴¹.

En ese contexto y como se expresó al inicio de este trabajo, ninguna ocasión mas pertinente para retomar el método de Lenin en el estudio del imperialismo.

Tal y como señalara oportunamente Atilio Borón “Digamos a guisa de resumen, que los atributos fundamentales de aquél señalado por los autores clásicos en tiempos de la Primera Guerra Mundial siguen vigentes, toda vez que el imperialismo no es un rasgo accesorio, ni una política perseguida por algunos estados, sino una nueva etapa del desarrollo del capitalismo”⁴².

³⁸ En el 2008 los gastos militares alcanzaron mil millones 464 mil millones de dólares, encabezados por Estados Unidos con 607 mil millones, según datos de SIPRI. BBC News “Military spending sets new record”, junio 8 de 2009.

³⁹ Fidel Castro Reflexiones “La ley de la selva” www.cubadebate.net, octubre 11 de 2008.

⁴⁰ Ver de F. Chesnais “Situación mundial: Como la crisis del 29 o mas... Un nuevo contexto mundial” Revista Herramienta # 39, octubre de 2008.

⁴¹ Ver de Fidel Castro Reflexiones “Una reunión que valió la pena” www.cubadebate.net, marzo 8 de 2009.

⁴² Atilio Borón “Imperio e imperialismo” ed. cit.

2

La crisis global, los flujos financieros y la evolución de la deuda externa del Tercer Mundo.

Gladys Cecilia Hernández Pedraza
Coordinadora del Grupo de Finanzas Internacionales

La crisis global y su impacto en la economía mundial

Desde mediados del 2009, las instituciones clásicas del sistema capitalista han comenzado a promover la idea acerca del inicio de cierta recuperación, fundamentalmente impulsada por medidas de política financiera. Recientemente, el propio Fondo Monetario Internacional ha reconocido que dicha recuperación, aunque avanza, lo hace de forma lenta y a un ritmo diferente para cada región. (FMI, 2010)

Después de haber experimentado la peor desaceleración en la historia económica mundial, la economía mundial ha empezado a mostrar, desde el segundo semestre del 2009, un cierto repunte para algunos indicadores importantes, especialmente en algunas de las economías desarrolladas y en algunos países emergentes.

A pesar de estas primeras señales de recuperación económica en el mundo, resulta acertado pronosticar que, para el 2010, el crecimiento tiende a ser débil y la recuperación solo podrá avanzar de forma lenta. Las causas para esta evolución se hayan en la caída del consumo, el repunte dramático de los niveles de desempleo y la contracción del crédito que aún sigue siendo severa.

Evolución durante el 2009

El producto interno bruto (PIB) conjunto de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que agrupa a las 30 principales economías del mundo, cayó 2,1% en el primer trimestre del 2009, sin dudas, el mayor retroceso experimentado desde la década de los 60. Para el segundo trimestre del año, en la evolución económica en los países más ricos del mundo no se apreció crecimiento alguno, por lo cual la OCDE precisó que sus siete mayores **economías** acumulaban en **conjunto** cuatro trimestres consecutivos de caídas en el crecimiento. (argenpress.info, 2009)

En el tercer trimestre del año, las 30 economías de la OCDE registraron un crecimiento promedio de 0,8% del PIB (Producto Interior Bruto), respecto a los tres meses anteriores, donde no se había registrado crecimiento. (cotizalia.com, 2009)

Por su parte, la economía de los países del G7 creció siete décimas respecto al trimestre anterior, liderada por la expansión del 1,2% de Japón, del 0,9% de EEUU, así como por el crecimiento del 0,7% de Alemania y del 0,6% de Italia.

Resultaban notables las enormes diferencias entre las economías de los países más industrializados del G7, ya que mientras Japón creció 1,2% en el tercer trimestre, Gran Bretaña sufrió una contracción de 0,4% de su PIB.

En el caso de Gran Bretaña, se trataba del sexto trimestre consecutivo de retroceso de la economía.

Otra economía importante que aún no se ha recuperado es la de España, cuyo PIB se redujo un 0,3% en el tercer trimestre.

Del conjunto de países que componen la OCDE, además de España (-0,3%), Reino Unido (-0,4%), También Grecia (-0,3%) y Hungría (-1,8%) seguían mostrando una contracción del PIB en el tercer trimestre del año. (cotizalia.com, 2009)

Por su parte, los 16 países de la zona euro revelaron un crecimiento de sólo 0,4%, respecto al trimestre anterior, mientras que la economía de la Unión Europea (UE) creció dos décimas. (cotizalia.com, 2009)

No obstante, en términos interanuales, el PIB de la OCDE registró un retroceso del 3,3%. En la contracción de la actividad respecto al tercer trimestre del año influyó, especialmente, la caída del 4,1% de la eurozona, responsable del 1,1% de la caída, así como el retroceso del 2,3% de EEUU, que asume ocho décimas de la contracción del PIB de la organización. En el caso de España la contracción interanual del PIB fue del 4%. (cotizalia.com, 2009)

Al adentrarse en el cuarto trimestre de 2009, el FMI advertía sobre la extrema vulnerabilidad de la "recuperación" en la economía mundial.

A pesar de los datos "positivos", el director general del Fondo Monetario Internacional (FMI), Dominique Strauss-Kahn, advirtió que la economía mundial seguía siendo "altamente vulnerable". (nación.com, 2009)

Durante la conferencia anual de la confederación patronal británica, la CBI, en Londres, Strauss-Kahn señaló: "parece cada vez más probable que la crisis esté detrás de nosotros", aunque insistió en que la recuperación "es muy frágil y aún dependiente de las políticas de apoyo" de los gobiernos. (nación.com, 2009)

Datos recientes revelan que la economía estadounidense registró un crecimiento mayor al esperado en el cuarto trimestre, como resultado de una caída en las liquidaciones de inventarios, y no por el incremento del consumo.

El Departamento de Comercio señaló que el PIB creció a una tasa promedio anual del 5.7% entre octubre y diciembre. Sin embargo, durante todo el 2009, el PIB se redujo un 2.4%, lo que significa la mayor contracción para todo un año desde la caída del 10.9% experimentada en 1946. (El PIB se expandió un 0.4% en el 2008 y un 2.1% en el 2007. (coyuntura-financiera, 2010)

Según este informe, las empresas de EEUU redujeron sus inventarios durante el cuarto trimestre en 33,500 millones de dólares, después de haberlos reducido en 139.20 millones en el tercer trimestre y 160,200 millones en el segundo.

Sin embargo, el consumo no se incrementó y esta sigue siendo la partida que más aporta al PIB, representando cerca del 70% de la actividad económica total. Esos gastos aumentaron un 2.0% en el último trimestre, tras ascender un 2.8% en el tercer trimestre gracias al programa de subsidios gubernamentales conocido como "efectivo por autos viejos". El programa permitía a los compradores canjear modelos viejos de alto consumo de combustible por vehículos de menor consumo. (coyuntura-financiera, 2010)

Según el informe del Libro Beige, "los informes de los 12 distritos de la Reserva Federal sugieren que la actividad económica continuó estabilizándose en julio y agosto". Este documento que aunque el gasto de los consumidores permaneció débil en la mayoría de los distritos el programa "efectivo por autos viejos" incrementó el tráfico de consumidores. (Beigebook, 2010)

Para la economía mundial en general, los datos más recientes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos se mantienen en sintonía con las proyecciones brindadas a finales de año, en octubre, según las cuales la recuperación económica será, en el mejor de los casos, modesta, ya que debe tomarse en cuenta que hoy los gobiernos enfrentan enormes deudas públicas engrosadas a partir de los planes de rescate presupuestarios. (FMI, 2010)

Desde noviembre volvía a producirse una nueva caída del dólar alentada por declaraciones de uno de los dirigentes de la Reserva Federal norteamericana (FED), James Bullard, quien señaló que su tasa principal se mantendría sin cambios hasta principios de 2012.

Desde julio pasado y con una marcada irregularidad en las últimas semanas, del año 2009, los mercados financieros se han mantenido enviando señales que reflejan su incertidumbre ante los vaivenes de la economía mundial.

Otros expertos también manifestaron su preocupación a finales del 2009. El presidente del Banco Central Europeo (BCE), Jean-Claude Trichet, reiteró en noviembre que resultaba "prematureo declarar el final de la crisis financiera" (nación.com, 2009)

Simultáneamente, el analista Fred Dickson, de la consultoría DA Davidson, afirmó: las "preocupaciones continúan creciendo en cuanto al surgimiento de una burbuja inflada en primer lugar por la política de tasas de interés bajas de la Reserva Federal norteamericana" (nación.com, 2009)

Este experto señaló que, ante la incertidumbre, países como India, Corea del Sur e Indonesia estaban considerando la adopción de medidas "para limitar el flujo de dinero especulativo en sus bolsas y sus mercados inmobiliarios" (nación.com, 2009)

En este contexto, no sería utópico pensar que los pronósticos emitidos a inicios del 2010 pueden ser demasiado optimistas. Se ha pronosticado que para los Estados Unidos, la recuperación se acelerará, aunque se mantienen las discrepancias sobre la fortaleza de dicho crecimiento, además de que hay indicios de la proximidad de una nueva crisis financiera que, según ciertos analistas, podría estallar a partir de los bonos de Estados Unidos o por el repunte de los precios inmobiliarios. Las previsiones para la Unión Europea plantean que crecimiento económico sólo se estabilizará para el año 2011, luego de una débil recuperación durante el 2010. (FMI, 2010)

El FMI prevé que en 2010 el producto mundial aumentará en un 4%, es decir, $\frac{3}{4}$ de punto porcentual más de lo previsto en Perspectivas de la economía mundial de octubre de 2009. También ha señalado que en la mayoría de las economías avanzadas la recuperación seguirá siendo más lenta de lo normal, mientras que en muchas economías emergentes y en desarrollo la actividad puede ser mayor, sustentada por el dinamismo de la demanda interna.

Tendencias que cuestionan la recuperación actual

Aunque se prevé que en las economías avanzadas el producto se expandirá en un 2% en 2010, tras una fuerte contracción en 2009, en las economías avanzadas la recuperación será

débil en comparación con los parámetros históricos, y probablemente el producto real permanecerá por debajo de los niveles previos a la crisis hasta finales de 2011.

Las causas se encuentran en los elevados índices de desempleo y de deuda pública, así como en la cuestionable recuperación de los sistemas financieros. A este panorama se añade la vulnerabilidad que presentan los ingresos para las familias lo que evidentemente está complicando aún más la reactivación de estas economías.

Desde mayo se anunció que el déficit fiscal norteamericano, superaría el millón de millones al cierre del 2009. Un 13% del PIB. Si se analizan los parámetros que la Unión Monetaria Europea exige cuando plantea que el déficit fiscal de los países del euro sea inferior al 3%, la situación para los EEUU tiende a ser grave. Todo indica que el déficit aumentará, porque el desempleo llegó a 10,2% en diciembre y con menores ingresos, el déficit fiscal crecerá aún más. (ALAI, 2009)

Un déficit cada vez mayor resulta muy difícil de financiar y ello implica que es necesaria un alza de intereses para atraer compradores de bonos y acciones norteamericanos. Los Intereses altos dificultan la recuperación económica y generan inflación.

Adicionalmente, otro elemento inflacionario es sin dudas el gigantesco aumento en la masa monetaria. Los datos de la Reserva Federal sobre la cuenta M2 -masa monetaria- indican un aumento del 8.8% este último año. En ausencia de la cuenta M3 sobre endeudamiento total -mantenida en secreto desde marzo 2006- las referencias cruzadas con la cuenta MZM (Money Zero Maturity), proyectan un aumento de la deuda en 92%. (ALAI, 2009)

Neil Barofsky, inspector general del Programa para Activos con Problemas (Troubled Assets Relief Program - TARP) ha declarado que la Reserva Federal y el gobierno se han comprometido y expuesto con un programa de estímulos, garantías y rescates que suman la cifra sideral de 23,7 mil millones de millones de dólares; dos veces el PIB de Estados Unidos. En esa perspectiva los Estados Unidos resultan no sólo el país más endeudado proporcionalmente a su economía, sino el más riesgoso. (moneymorning.com, 2009)

La ayuda de los gobiernos europeos a los bancos superó los 3,7 billones de euros (5,3 billones de dólares) para evitar el desplome del sector bancario, una cifra superior al PIB. Gran Bretaña ha sido el país que más dinero ha destinado a su plan de rescate de la banca: comprometió 781.200 millones de euros para restaurar la confianza en sus entidades financieras. Por su parte, Dinamarca, país trece bancos han sido rescatados por el Gobierno o adquiridos por sus competidores, destinó a los efectos 593.900 millones de euros. (cotizalia.com/cache, 2009)

Las medidas puestas en marcha por los distintos gobiernos para reanimar el sector bancario no sólo superan el PIB de la economía europea, sino que han incrementado el déficit presupuestario de la unión en 2008 hasta su nivel máximo en tres años. En consecuencia, la Comisión Europea ha propuesto crear una agencia para controlar los riesgos de la economía tras una crisis que ha dejado más de 320.000 millones de euros en pérdidas en el continente. (cotizalia.com/cache, 2009)

Los países europeos han aprobado inyecciones de capital por 311.400 millones de euros, 2.920 billones de euros en garantías a los bancos, 33.000 millones para reparar los activos dañados y 505.600 millones de euros para dar liquidez al sistema, lo que suma un total de 3.770 billones de euros. (cotizalia.com/cache, 2009)

Sin embargo, algunos países considerados nuevos miembros de la comunidad europea, como Eslovaquia, la República Checa, Estonia y Lituania, no han adoptado medidas públicas para

apoyar a sus mercados financieros. La mayoría de los bancos de estos países del este son de capital extranjero, el 80% de ellos son de los seis países de Europa occidental, según los datos de Moody's Investors Service.

Según el documento elaborado por la Comisión, dieciocho de los veintisiete países de la unión han introducido medidas de garantía bancarias, quince han aprobado medidas de recapitalización y once han llevado a cabo acciones para dar liquidez al mercado. Muchos expertos destacan que la contracción del crédito en Europa continúa determinada por la demanda, pero los balances de los bancos limitan el acceso a los préstamos a medio y largo plazo.

El documento hace un llamamiento a los líderes de la Unión Europea para que ayuden a mejorar la confianza en la industria y a mejorar los activos dañados. Las nuevas directrices puestas de manifiesto por la UE podrían requerir que los bancos, para recibir ayuda, vendan parte de su negocio.

En Japón, El Gobierno nipón aprobó en diciembre un cuarto programa de estímulo desde el inicio de la crisis por valor de 7.2 billones de yenes (81 mil millones de dólares) para evitar una nueva caída del PIB, fuertemente amenazado por un yen fuerte y la deflación. Los fondos pretenden fomentar el aumento del consumo de productos ecológicos y respetuosos con el medioambiente, la creación de empleo y el apoyo a las economías regionales y las pequeñas y medianas empresas, puntos estratégicos para la segunda economía mundial. (El Universal, 2009)

El incremento de la deuda pública resulta muy sensible para el ejercicio fiscal actual, que concluye en marzo, ya que se produce en un momento especialmente delicado para el Gobierno del primer ministro Yukio Hatoyama que teme que su popularidad caiga ante las poco estimulantes perspectivas de crecimiento. Se calcula que para el 2010 la deuda pública japonesa puede duplicar el PIB del país. (El Universal, 2009)

La deuda y los deudores en el Norte

La crisis global ha puesto sobre el tapete el terrible peligro que representa el endeudamiento también para las economías desarrolladas.

A pesar de la incipiente recuperación observada en el último trimestre del 2009, los mercados financieros han vuelto a experimentar importantes caídas iniciando el 2010, especialmente, después de conocer el panorama de algunas economías europeas, tendencias estas que traen a la mesa de discusión matices de un pasado relativamente reciente: el colapso experimentado por los mercados durante los tres últimos años tras desatarse la crisis financiera en 2007.

La acumulación de deudas, tanto pública como externa no es más que una de las tantas consecuencias de la crisis y de los salvatajes fiscales emprendidos como mecanismos para obviar la recesión, y que aparentemente, en opinión de los expertos en estos países desarrollados, estaban diseñados para evitar desastres económicos de mayor magnitud. Iniciando el 2010, estas medidas parecen erigirse en la semilla para potenciales explosiones de nuevas crisis.

En este nuevo contexto, no solo los países de Europa Central y del Este, quienes ya acumulan una deuda externa superior a los 2 millones de millones de dólares, pueden representar un riesgo notable para la frágil recuperación europea. A estos países hay que añadir, necesariamente, los casos de Portugal, Irlanda, Grecia y España, a quienes las Instituciones financieras internacionales han comenzado a denominar por el poco respetuoso seudónimo de PIGS, por sus iniciales en Inglés. (IMF, 2009b)

Sería irreal pensar que tales tendencias solo afectarán a Europa. En esta coyuntura también están implicadas otras grandes potencias entre las que se encuentra Estados Unidos y Gran Bretaña.

La deuda de los países desarrollados hoy compite con los niveles de deuda alcanzados por los países latinoamericanos en la década de los 80. Grecia se encuentra a la cabeza de la lista con una deuda total (externa e interna) del 123% de su PIB (en el Perú, en 1988, la deuda externa mostraba cifras del 100% del PIB). Se hayan muy cerca Bélgica, Francia, Portugal, España, Gran Bretaña Irlanda (ver cuadro). EEUU poseen una deuda de 92.4% y el promedio para la OCDE es 97.4%. (OCDE, 2009)

Tabla No. 1: Deuda total de algunos países de la OCDE. (% del PIB)

Países	% del PIB	Países	% del PIB
Bélgica	105,2	Portugal	90,9
Francia	92,5	España	67,5
Grecia	123,3	Reino Unido	83,1
Irlanda	81,3	EEUU	92,4
Japón	197,2	Total OCDE	97,4

Fuente: Economic Outlook No 89, November 2009.

Al analizar la deuda contraída por el Gobierno estadounidense ha de examinarse el peso que con los años deben alcanzar los intereses de los préstamos contraídos: más de la mitad de los 9 millones de millones de dólares en deuda estará representado por los intereses. Para el 2015, el interés calculado debe alcanzar los 533,000 millones de dólares, lo que representa aproximadamente un tercio del ingreso fiscal federal que se espera recaude el país ese año, ha declarado Charles Konigsberg, jefe del consejo de presupuestos de Concord Coalition, un grupo de vigilancia del déficit.

Los partidarios de los paquetes financieros plantean que los niveles récord de la deuda solicitada recientemente ha servido para pagar los estímulos y otros programas que han evitado la caída en la economía, y añaden que el dinero se obtuvo a tasas muy bajas.

Sin embargo, no puede soslayarse de hecho la inminente vulnerabilidad para una economía con tales niveles de deuda y compromisos relacionados con el pago de los intereses.

Si a esta situación se añade la perspectiva de que las tasas de interés crezcan pudiera hablarse de una crisis de la deuda a la latinoamericana para EEUU en un plazo relativamente corto. En cuanto los acreedores del sector privado regresen al mercado de deuda, hasta ahora se han mantenido a la expectativa por la crisis, y entren en la competencia con el Gobierno por el capital disponible, los pagos de los intereses del país podrían dispararse aceleradamente.

La Oficina Presupuestal del Congreso (CBO, por sus siglas en inglés) ha estado manejando dicho posible aumento de las tasas. Adicionalmente, en tal situación se impone el oneroso círculo vicioso de la deuda: mientras más se endeude el Gobierno, mayores son las posibilidades de que los acreedores exijan mayores tasas de interés para hacerle nuevos préstamos. (CBO, 2010)

Si se elevan más las tasas, ello dificultará el pago de la deuda subyacente porque habrá que destinar más y más recursos al pago de los intereses, recursos estos que también son prestados. Pero si se destina más dinero a los intereses, crecerá la incertidumbre entre los acreedores ante el peligro del no pago y el Gobierno tendrá menos recursos para financiar sus programas.

En una publicación reciente, la CBO ha planteado: "Los legisladores serán menos capaces de pagar otras prioridades de gasto nacional y tendrán menos flexibilidad para lidiar con los sucesos inesperados (como la guerra o la recesión). Además, los costos del aumento de los intereses harán que la economía sea más vulnerable a un derrumbe en los mercados financieros" (CBO, 2010)

Un comité de consejeros de préstamos del Departamento del Tesoro, a principios de noviembre del 2009, señaló que "aproximadamente 40% de la deuda necesitará refinanciarse en menos de un año". (CNN.money.com, 2009)

Dado que las tasas pueden permanecer bajas durante el 2010, es posible que la deuda pueda refinanciarse con las mismas tasas o incluso con tasas más bajas, pero esa situación no durará por siempre.

Para enfrentar el riesgo potencial del incremento en las tasas, el Departamento del Tesoro ha planteado que comenzará a aumentar el promedio de la madurez de las nuevas emisiones de deuda. De esta forma, la deuda que se deba refinar en los próximos años se podría mantener en tasas más bajas por un período mayor de tiempo.

La administración de Obama prometió instrumentar un plan de reducción de déficit que pretende bajar los déficits anuales a sólo el 3% del PIB durante los próximos años, por debajo del 4% o 5% proyectado hasta el momento. (CNN.money.com, 2009)

Si no se observara el incremento de las tasas previsto por la CBO, los 4.8 millones de millones de dólares en pagos de intereses para la próxima década podrían reducirse. Sin embargo, la reducción del déficit fiscal continuará siendo uno de los mayores retos que enfrenta la economía norteamericana

Esto podría implicar que para las propuestas de presupuesto del 2011, el presidente introduzca cambios importantes para tratar de acercarse al objetivo de 3%. Cambios que pueden resultar sumamente impopulares tales como aumentos en los impuestos y reducción de los costos. De nuevo al acecho de las políticas de Obama, los halcones del presupuesto esperan que el presidente formule una comisión para la reducción del déficit, tarea arto compleja tomando en cuenta los enormes desequilibrios que enfrenta la economía de los EEUU.

El caso de Europa resulta por demás preocupante. Tras dos años marcados por el colapso de los sistemas bancarios y la recesión, la zona euro se apresta, iniciando el 2010, a enfrentar una crisis de deuda de marca mayor.

La Comisión Europea ya ha señalado que las finanzas de la mitad de los 16 países que conforman la zona euro corren un elevadísimo riesgo de volverse insostenibles. (OCDE, 2009)

Los gobiernos pasarán el 2010 y el 2011 intentando equilibrar la apremiante demanda por reducir el déficit sin poner en peligro la incipiente reactivación económica. Hasta los analistas y expertos más optimistas en relación a la recuperación no pueden menos que reconocer lo delicado del proceso, toda vez que las agencias calificadoras de riesgo ya han iniciado una tendencia hacia la baja para los bonos y acciones de la deuda perteneciente a los países implicados.

Ya en febrero del 2010, las calificaciones para la deuda de Grecia y España, experimentaron reducciones importantes. Y otros países como Irlanda y Portugal pudieran seguir en la lista. Incluso Gran Bretaña, pudiera verse afectada. La credibilidad de estos sistemas financieros

podiera depender, según la opinión de los analistas de la puesta en marcha de programas de reducción de deuda que resulten realmente creíbles, dado el ritmo de su deterioro fiscal.

Parece probable que esta deuda fiscal tarde varios años en saldarse. Resulta evidente que en la coyuntura interna europea influyen hoy las consecuencias de la recesión instaurada en el 2008, que ha devastado la recaudación de impuestos e incrementado simultáneamente los costos de la seguridad social. A estas realidades se añaden los multimillonarios paquetes de rescate financiero instrumentados.

En los mercados no solo se reflejan los temores ante la acumulación de las deudas, también se teme porque los gobiernos traten de influir a la baja en los presupuestos para estos dos años lo cual ahogaría las recién nacidas expectativas de recuperación económica. Adicionalmente, debe tenerse en cuenta que la excesiva deuda fiscal puede frenar la capacidad de las autoridades para controlar la inflación.

El círculo vicioso se vuelve a cerrar. Si no adoptan medidas radicales para disminuir la deuda acumulada, los gobiernos europeos corren el riesgo de ver sometidas a nuevas rebajas sus bonos de deuda, con en consecuente peligro de las cesaciones de pagos.

Los déficits fiscales de la región aumentaron a 6,4% del PIB en 2009, en comparación con el 2% del 2008. La Unión Europea ha pronosticado un 7% del PIB en 2010. (OCDE, 2009)

Desde el último trimestre del 2009, el BCE había reconocido que países como Grecia y España tendrían que adoptar medidas para reducir su déficit fiscal y la cantidad de deuda en circulación en los mercados de bonos europeos.

Por lo que no resulta extraño que el centro de atención a principios de 2010 se ubicara precisamente en Grecia y su déficit fiscal, calculado en 12,7% del PIB, cuatro veces el límite establecido por la UE. Muchos expertos incluso han llegado a vaticinar que Grecia pudiera ser el primer país de la UE que tendría que recurrir a un programa de ajuste al estilo de los aplicados en América Latina en los 80 por el FMI.

El propio director del Fondo Monetario Internacional (FMI), Dominique Strauss-Kahn, ha declarado que la situación financiera de Grecia era "muy grave" y que estaría dispuesto a prestarle dinero si fuese necesario. (IAR Noticias, 2010)

Las manifestaciones populares en contra de tales políticas ya que hicieron evidentes a finales de 2009. Europa conminó a Atenas a solucionar el problema sin ayuda externa, y no son pocos los que creen que la zona euro permitiría que uno de sus miembros caiga en cesación de pagos. Aunque puede darse otro panorama, si la situación se agravara más en la cual los gobiernos de la eurozona decidieran aplicar un plan de rescate para absorber parte de la deuda griega o emitir garantías.

Sin embargo, las autoridades de la UE han adoptado una línea dura. La Comisión Europea, en su último informe económico trimestral del 2009, destacó que consideraba a Grecia como "una fuente de preocupaciones seria" por los que subrayó la importancia de controlar el gasto público.

El primer capítulo de la lucha griega contra el exceso de deuda se inició en enero 2010, al presentar sus autoridades una reforma fiscal para la evaluación de sus homólogos de la zona euro.

Grecia se ha comprometido a reducir su déficit de 12,7% del PIB en el 2009, a un nivel inferior al límite de 3% establecido por la Unión Europea, para el 2012. La propuesta contempla casi 10 mil millones de euros (14 mil millones de dólares) en recortes de gastos y aumentos de ingresos. Para ello se instrumentarán medidas adicionales que implican congelar salarios en el sector público y reformar el sistema de pensiones.

Y estas medidas llegan a Grecia en un momento determinante para todos los países europeos que experimentan un creciente desempleo, cuya cifra ya alcanzó el 10% en diciembre, mostrando el mayor nivel alcanzado desde agosto de 1998- y los temores de que los problemas fiscales de Grecia se extiendan por el resto de la región.

Alemania y Francia, por su parte, pretenden hacer frente a esta crisis elevando el gasto para inyectar más estímulo fiscal en 2010, lo que en el caso de Francia incrementará su déficit fiscal a más de 8% del PIB, según las proyecciones de la UE. Para las autoridades en Berlín y París, la mayor preocupación es que el alza del desempleo contribuya a restringir el consumo, por lo que una retirada antes de tiempo de los apoyos gubernamentales pudiera resultar contraproducente.

¿Se recuperan los mercados financieros?

Goldman Sachs y JP Morgan anunciaron a finales del 2009 nuevos records de ganancias y se observaron signos de vida en las bolsas de valores. No es algo que pueda sorprender al evaluar las astronómicas cantidades de dinero que se han lanzado a los circuitos financieros internacionales.

Desde mediados del 2009, se había estado observando una cierta recuperación en los mercados mundiales de acciones, materias primas y divisas, después de haber mostrado vertiginosas caídas hasta marzo. Si embargo, 2010 podría ser el año más riesgoso, especialmente por la incertidumbre existente acerca del ritmo y el vigor de la recuperación.

Expertos de Rabobank han señalado que "Para los mercados financieros, el año pasado puede compararse con una vuelta de montaña rusa" (Ver notas) (financiero.com)

Las consecuencias de la crisis global se revelaron dramáticamente en marzo del 2009, cuando las caídas en mercados de acciones y de divisas, obligaron a los gobiernos y a las instituciones financieras internacionales a una inyección descomunal de recursos a través de los denominados planes de reactivación, así como determinaron el descenso de las tasas de interés a niveles sin precedentes.

En marzo del 2009, el Dow Jones, índice principal de Wall Street, caía por primera vez en doce años, por debajo de 7.000 puntos, y sólo superó los 10.500 a inicios de diciembre. (financiero.com)

En relación al valor de las principales divisas, se ha estado observando una curiosa tendencia ya que en la medida que se ha estado propagando la noción de la posible recuperación, los capitales se han desplazado a inversiones más arriesgadas y rentables y han abandonado al dólar, considerado uno de los grandes valores refugio, con lo cual la divisa ha continuado perdiendo vigor.

El euro, para finales de noviembre, había establecido un máximo anual en 15 meses, a 1,5144 dólares, para iniciar un cambio importante en la tendencia desde finales del 2009. (financiero.com)

Por su parte, ante la debilidad de dólar, los inversionistas desplazaron sus inversiones hacia el mercado del oro, con lo cual el precio de este metal batió nuevamente otro récord detrás del alcanzado 2009, llegando a un máximo histórico de 1.226,56 dólares la onza a inicios de diciembre. En este incremento ha de incluirse como otra de las causas importantes, el interés de los países emergentes por diversificar lo más rápidamente posible sus reservas en dólares. (financiero.com)

El incremento de la demanda y la debilidad del dólar también favorecieron los precios de petróleo, que volvieron a colocarse por encima de los 80 dólares.

Sin embargo, para inicios del 2010, la situación generada a partir de la crisis de Grecia ha cambiado fuertemente el panorama de los mercados financieros que temen, sobre todo, una recuperación en "W", es decir con una segunda caída. Esta hipótesis morosa se ve reforzada desde hace unas semanas por temores de eventuales quiebras de Estados como Dubái, Grecia, Portugal o España.

Las preocupaciones respecto a la débil salud fiscal de Grecia, Portugal y España continúan generando presión sobre el mercado accionario. Los inversionistas se han lanzado en picada a liquidar las posiciones más riesgosas, tales como las acciones, temiendo las dificultades que podrían enfrentar estos países al recurrir al mercado de capitales para captar recursos, tomando en cuenta las extremadamente graves condiciones económicas que presentan sus economías.

Como en otras ocasiones, la mayor aversión al riesgo se ha traducido en un incremento en la demanda de bonos del Tesoro de Estados Unidos, lo que ha provoca un alza en sus precios. Los seguros contra un incumplimiento de la deuda (CDS, por sus siglas en inglés) de Grecia continúan al alza, ubicándose en 625 puntos base, superior al nivel de 160 que se observaba a finales del año pasado. (elfinancierocr.com, 2010)

Por su parte, el de Portugal se ubicó en 206 puntos base y el de España en 153 puntos base. En diciembre, las cifras se ubicaban por debajo de 100 puntos base. Los mercados reconocen el terreno, ya que cuanto más alto es el CDS, mayor es el riesgo de insolvencia. (elfinancierocr.com, 2010)

En este contexto, el euro continúa debilitándose, pues se teme que el elevado déficit fiscal entorpezca la recuperación de la actividad económica europea. La moneda de la zona euro mostraba a mediados de febrero del 2010 una tasa de cambio de 1,3675, su menor nivel desde mayo del 2009. Y consecuentemente se ha observado un repunte en el valor del dólar. (elfinancierocr.com, 2010)

El DXY, índice que mide el comportamiento del dólar respecto a las monedas de los principales socios comerciales de EE.UU, se ubica en 80, lo que equivale a un fortalecimiento del 8% respecto al mínimo nivel alcanzado en noviembre del 2009.

Desde finales del 2010, el presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, había advertido en el foro de Asia-Pacífico, celebrado en Singapur, en noviembre, que la recuperación de la crisis económica que se vislumbraba para este nuevo año estaría amenazada por la inflación y las burbujas financieras. En su opinión, el aumento de la liquidez desatada por los Estados Unidos y Europa para apoyar los salvatajes financieros sería la causa determinante para nuevas burbujas financieras, lo cual, que según precisó, "erosionarán en 2010 la confianza". (Intereconomía, 2009)

Zoellick, también señalaba que: "es muy probable que continuemos viendo un desempleo alto, en particular en algunos países desarrollados" y que "Estados Unidos no podía hacer mucho respecto al desplome en el valor de su divisa salvo restablecer el crecimiento en su economía" (Intereconomía, 2009)

No sólo para Zoellick, sino para muchos expertos, la cotización del dólar depende en parte de la confianza que puedan tener los inversionistas sobre los bonos en dólares, lo cual a su vez depende de como se evalúe la recuperación estadounidense y el valor de esos activos.

En opinión del secretario del Tesoro norteamericano, Timothy Geithner, una divisa fuerte es esencial para que su país salga de la crisis y apuesta por una política monetaria con tipos de cambio determinados por el mercado para sortear la recesión. (Intereconomía, 2009)

Sin embargo, como se ha observado recientemente, la apreciación del dólar en estos meses iniciales de 2010, no responde a la fortaleza de la economía norteamericana, sino al empeoramiento de las condiciones económicas en Europa.

No debe pasarse por alto que con el dólar al alza en los mercados mundiales, todas las exportaciones a Estados Unidos aumentan en competitividad y el mercado de aquel país se convierte en una potente aspiradora de bienes y servicios a nivel mundial, lo cual puede ampliar las posibilidades de recuperación para muchas economías tradicionalmente exportadoras a Estados Unidos. Este pudiera ser el caso de China.

Simultáneamente, el fortalecimiento de dólar, también se han traducido en una caída del precio de las materias primas, lo cual afecta considerablemente los ingresos por exportaciones de los países subdesarrollados, ya de por sí afectados por la contracción del crédito a escala mundial y por el cierre de sus mercados tradicionales.

La crisis y los países emergentes

Hasta el momento, los expertos siguen apostando por la recuperación en los países emergentes. Todavía se les considera como los motores para la reactivación de la economía mundial. Se asegura que la mayoría de las economías asiáticas deberían lograr tasas de crecimiento sólidas en el 2010, gracias al impulso de recuperación observado en la región.

Muchos toman como base para sus predicciones la evolución experimentada por China en el 2009, con un crecimiento del 8,7%, extraordinario desempeño para este país, y las expectativas para el 2010. También evaluaban la debilidad anterior del dólar, anticipando una reevaluación del yuan chino, indexado al dólar.

También ponían en la balanza, el incremento de los precios de las materias primas, observado desde mediados del 2009. El azúcar y el cacao, entre otras tocaron máximos no vistos en los últimos 25 años, impulsados por temores de escasez.

La apreciación del dólar reciente pudiera favorecer esta tendencia.

China y su evolución económica

En medio de una coyuntura internacional sumamente adversa, China logró un crecimiento del PIB en dos dígitos, durante el cuarto trimestre del 2009, ello a pesar del duro golpe asestado por la crisis global a sus exportaciones, lo cual provocó el cierre de miles de fábricas y la pérdida de decenas de millones de empleos.

Las cifras publicadas por el Buró Nacional de Estadísticas revelaron como la economía china registró un crecimiento del 8,7 % en 2009. En este resultado incidieron tanto el aumento de la inversión en 8 puntos porcentuales, como el crecimiento del consumo en 4,6 puntos porcentuales. Sin embargo, las exportaciones netas se redujeron considerablemente a consecuencia de la grave contracción de la demanda externa. (Xinhua, 2010)

Estos resultados reflejan el notable impacto generado por el plan de estímulo fiscal por valor de 586 mil millones de dólares adoptado por las autoridades para hacer frente a la crisis, así como las medidas aplicadas para flexibilizar la concesión de créditos por parte de los bancos a fin de impulsar el consumo privado. Entre las medidas se encuentran ciertas rebajas fiscales en la adquisición de coches de consumo eficiente de combustible, y la concesión de subsidios en las regiones más rurales que faciliten la compra de electrodomésticos

Recientemente, un informe emitido por un comité de expertos de China ha declarado que la economía de este país experimentará una recuperación moderada en 2010, y el PIB probablemente retome el crecimiento de dos dígitos tan tradicional para la economía china. Se ha manejado una cifra entre el 10-11%. (Pueblo en Línea, 2010)

Entre los motores económicos que contribuirán al crecimiento del PIB, se ha destacado el incremento de la inversión en 6,3 puntos porcentuales, y del consumo con 4,2 puntos. Sobre las exportaciones, los expertos chinos siguen manifestando que estas pueden reducirse en 0,5 puntos porcentuales. (Pueblo en Línea, 2010)

El PIB puede aumentar un 11% durante el primer trimestre y experimentará una contracción moderada durante el resto del año. La previsión de crecimiento anual del PIB para el segundo, el tercer y el cuarto trimestre se sitúan en 10,2% 9,5% y 9,8%. (Pueblo en Línea, 2010)

Este informe prevé un aumento mayor de la inversión como parte de las políticas gubernamentales de estímulo económico, que se han concentrado en sectores como la agricultura, el transporte, y las empresas industriales aunque también se señala que probablemente el crecimiento de la inversión anual se contraerá hasta el 25%, un nivel inferior al 30,1% alcanzado en el 2009. (Pueblo en Línea, 2010)

Los expertos chinos han previsto un incremento del comercio exterior del país gracias a la recuperación de la demanda externa, muy a tono con las perspectivas descritas por todas las instituciones financieras internacionales. por la recuperación de la economía global. En este contexto, la reciente apreciación del dólar pudiera favorecer el auge de las exportaciones chinas a los Estado Unidos, siempre y cuando no se recrudezcan las presiones proteccionistas en este mercado.

El volumen del comercio exterior se espera crezca 17,6% promedio anual, según la previsión, con un crecimiento del 16,6% en las exportaciones y un 18,9% para las importaciones.

También estima que el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de China, el principal indicador de la inflación, registrará un ascenso interanual del 3,06%, debido a que los precios subirán impulsados por la reanimación económica, una liquidez suficiente y las expectativas de inflación. El Índice de Precios al Productor (IPP) de China subirá un 5,22% respecto al año pasado.

La crisis de la deuda y el mundo subdesarrollado

Según cifras del Fondo Monetario Internacional, el monto de la deuda externa de los países subdesarrollados se ha mantenido en torno a los 2,7 millones de millones de dólares.⁴³ (IMF, 2009)

Como puede observarse, se mantuvo en el 2008 la tendencia al endeudamiento creciente para regiones como Asia y Europa Central y Oriental, así como para la Comunidad de Estados Independientes. Durante el 2008 se observó esta tendencia que tenderá a incrementarse en el 2009, a causa del incremento de los préstamos dirigidos a estas regiones, especialmente a los países considerados en transición y a los emergentes asiáticos.

Esta situación se refleja en la presencia de las regiones en el endeudamiento total. Mientras África y América Latina disminuyeron su participación, otras regiones han incrementado el monto de su deuda externa. Para el 2008, las regiones participaban en el monto de la deuda total de la siguiente forma: África con 5,7%; Asia el 25,1%, Medio Oriente el 9,2%, Europa del Este 23,3%, la Comunidad de Estados Independientes 16,7% y América Latina con el 19,8%. (IMF, 2009)

Cálculos efectuados revelan que en el período 1986-2008, los países subdesarrollados pagaron 5,8 millones de millones de dólares por concepto de servicio de la deuda, un promedio anual de alrededor de 268 mil millones de dólares. (IMF, 2009)),

Solamente, entre 2000 y el 2008, el Tercer Mundo pagó 3,1 millones de millones de dólares por concepto de servicio de la deuda, para un promedio anual de 350 mil millones de dólares. (WEO, 2008)

El elemento más interesante es sin dudas, el incremento experimentado por la deuda en los países de Europa Central y Oriental y la Comunidad de Estados Independientes. En el período comprendido entre 1995-2008, estas regiones ya pagaron por concepto de intereses alrededor de 1,9 millones de millones de dólares, y su deuda total es de 2,8 millones de millones de dólares. (WEO, 2009)

En este contexto, pudiera pronosticarse un incremento de los volúmenes de deuda externa a partir del incremento de los paquetes de salvataje y los créditos concesionarios a los países de Europa Central y Oriental, un incremento de los préstamos a países emergentes de interés para los acreedores internacionales, una potencial escalada de los impagos a raíz del recrudecimiento de la crisis global y un incremento moderado de los créditos a países subdesarrollados por parte de economías emergentes .

En el caso especial de la región latinoamericana es necesario destacar que aunque sus mercados financieros no experimentaron la crudeza de la crisis como en el caso de las economías desarrolladas, los efectos inmediatos y a más largo plazo se han hecho sentir a través de los siguientes canales reales: comercio, remesas, turismo, IED. Consecuentemente, se han detenido los denominados motores del crecimiento

Para América Latina y el Caribe, la disminución del crecimiento mundial trajo como consecuencia una disminución de los precios de los productos básicos. Entre julio de 2008 y marzo de 2009, los precios del petróleo disminuyeron en un 65% y los de los demás productos

⁴³ Esta cifra incluye la deuda reportada para las regiones de África, América Latina y el Caribe, Medio Oriente y Asia. Si se incluyen las regiones de Europa Central y Oriental y la CEI, el monto de deuda externa de todas estas regiones se eleva a 4,5 millones de millones de dólares.

básicos en un 34%. Debe recordarse que los productos básicos representan más del 40% de las exportaciones en Latinoamérica (más del 20% en el caso de México).

Entre septiembre del 2008 y marzo del 2009 se observó una caída dramática del valor del comercio de bienes en un 38% y del volumen en un 21%

Mientras que los ingresos de los Estados continúan disminuyendo, los gastos vinculados al pago de la deuda se incrementan paulatinamente. Los bancos reducen su oferta de créditos y exigen un aumento de las primas de riesgo. Las pérdidas que los bancos deben asumir han ido en constante aumento desde el año 2007. La cantidad de impagos ha aumentado en los países del norte. El mercado de los Credit default swaps, productos derivados no regulados que deberían proteger a los prestamistas en caso de impago, se ha hecho extremadamente azaroso debido al enorme volumen de las sumas en juego.

El propio Banco de Pagos Internacional afirma que en América Latina, por ejemplo, durante el primer trimestre de 2009, varios grandes bancos internacionales sólo prolongaron un 50-60% de las líneas de crédito comercial concedidas en 2008. Además, en ciertos casos aumentó la repatriación de las ganancias ya que, al igual que los bancos internacionales, muchas multinacionales necesitaron los fondos para utilizarlos en sus mercados de origen.

En opinión del Centro de Desarrollo de la OCDE, la repatriación de los recursos financieros hacia las empresas madres explica la caída de la reinversión de las ganancias y de los préstamos intragrupos. Como la actual crisis viene acompañada de una contracción sin precedentes de la actividad económica mundial, es extremadamente difícil prever cuándo y en qué magnitud regresarán los capitales privados a las Economías Emergentes.

Los mercados financieros de América Latina observan de cerca las fluctuaciones debilidad del dólar estadounidense, golpeado por la crisis de los créditos de alto riesgo y la inquietud por el futuro de la economía norteamericana.

Para aquellas empresas latinoamericanas que tiene al mercado estadounidense como el principal destino de sus ventas de materias primas, la actual situación representa una reducción de su poder real de compra frente a un nivel similar de ingresos.

Asimismo, la recesión en la economía norteamericana ha afectado a los grandes grupos comerciales del subcontinente ya que han enfrentado una menor demanda de bienes y servicios, con el consiguiente deterioro de sus operaciones.

A lo anterior se añade el hecho de que, durante el 2009, se encarecieron las exportaciones hacia ese mercado pues el dólar se depreció también en comparación con las propias monedas locales.

Según cifras de la CEPAL, la deuda externa de la región alcanzaba en el 2006 los 663 miles de millones de dólares. Se había producido una importante reducción a partir de diferentes pagos efectuados por países de la región. Sin embargo, a partir del 2007, la deuda externa comienza a incrementarse nuevamente.

La propia CEPAL reportó una deuda de 751 mil millones de dólares en 2007 y de 778 mil millones de dólares para el 2008.

Sin embargo, el FMI señalaba, en su Informe de Septiembre del 2009, que la deuda externa de América Latina en el 2007 se ubicó en los 837 mil millones de dólares y en los 864 mil millones

en el 2008. Esta deuda acumulada sigue mostrando una elevadísima concentración en algunos países: el 65 % entre Brasil, México y Argentina.

En el 2008 la región pagó por concepto de servicio de la deuda externa la cifra de 288 mil millones de dólares y el propio FMI ha calculado que tal partida puede haber alcanzado los 297 mil millones en el 2009.

En el período 1986-2008 la región latinoamericana ya ha pagado la increíble suma de 3,5 millones de millones de dólares por concepto de intereses de su deuda y todavía sigue manteniendo una deuda externa que se acerca peligrosamente a los 870 mil millones de dólares.

Este panorama resulta crítico, sobre todo cuando se observan los pronósticos de crecimiento que existen hoy para la región. La CEPAL está proyectando una caída de 1,9% del PIB en el 2009 para la región y ha señalado que en el período 2008-2009 puede haberse observado una caída de PIB por habitante del 3% luego, de un crecimiento acumulado, según sus análisis, de casi 23% en el período 2003-2008.

También la CEPAL, conjuntamente con la OIT, pronostica un aumento del desempleo del 8,5% para la región así como de los índices de informalidad, lo cual tendrá un impacto negativo sobre la pobreza en una región en la que aún hay más de 180 millones de pobres y más de 70 millones de indigentes.

Iniciando el 2010

Las perspectivas siguen sujetas a riesgos notables

Aunque muchos expertos apuestan por la resolución de la crisis de confianza y la menor incertidumbre para propiciar una evolución más positiva de los mercados financieros y repuntes mayores de lo previsto en los flujos de capital, el comercio y la demanda privada, la vulnerabilidad de la actual recuperación pone en duda las perspectivas aragüeñas diseñadas especialmente para reconquistar el elemento más importante en el entorno de la recuperación: la confianza de los inversionistas.

Un riesgo clave en este sentido es el repliegue prematuro y desorganizado de las políticas de apoyo instrumentadas por los gobiernos, lo cual pudiera socavar el endeble crecimiento mundial.

Otro riesgo importante es el deterioro de los sistemas financieros y los mercados de la vivienda o un mayor incremento del desempleo en las principales economías avanzadas, ya que ello frenaría aún más la recuperación del consumo de los hogares.

Simultáneamente, las crecientes preocupaciones por el empeoramiento de las situaciones presupuestarias y la sostenibilidad fiscal sólo contribuirán a desestabilizar los mercados financieros y asfixiar la recuperación.

Esta situación sólo elevará los costos de endeudamiento de los hogares y las empresas. Adicionalmente debe tenerse en cuenta que el repunte en los precios de las materias primas que se está observando desde finales del 2009, puede verse afectado por la apreciación del dólar, lo cual afectará aún más la ya de por sí delicada situación en los países subdesarrollados.

Bibliografía

- (ALAI, 2009) La situación económica mundial (V), Umberto Mazzei, 2009-08-07, ALAI, América Latina en Movimiento. alainet.org/active/32224&lang=es
- (argenpress.info, 2009) El PBI de la **Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico** en el 2009
www.argenpress.info/2009_08_19_archive.html
- (Beigebook, 2010) Summary of Commentary on Current Economic Conditions by Federal Reserve District, January 13, 2010
www.federalreserve.gov/fomc/beigebook/2010/20100113/default.htm
- (BM, 2009) Perspectivas para la economía mundial 2009, Washington, D.C.: Banco Mundial
- (BOE, 2009) Bank of England. 2009. *Statistics* <http://www.bankofengland.co.uk/>
- (CBO, 2010) [The Budget and Economic Outlook: Fiscal Years 2010 to 2020](http://www.cbo.gov/budget/econproj.shtml), released on January 26, 2010. www.cbo.gov/budget/econproj.shtml
- (CNN.money.com, 2009) Los intereses ahogan a la deuda de EU, 20 de noviembre de 2009. www.cnnexpansion.com/economia/2009/11/19/los-intereses-ahogan-a-la-deuda-de-eu
- (cotizalia.com, 2009) El PIB de la OCDE crece un 0,8% en el tercer trimestre. 23 de septiembre de 2009. www.cotizalia.com/noticias/crece-tercer-trimestre-20091123.html
- (cotizalia.com/cache, 2009)
[Los Gobiernos europeos han destinado 3,7 billones de euros en el rescate bancario. www.cotizalia.com/cache/2009/06/12/noticias_85_ayudas_banca_gobiernos_europeos_superan_alemania.html](http://www.cotizalia.com/cache/2009/06/12/noticias_85_ayudas_banca_gobiernos_europeos_superan_alemania.html)
- (coyuntura-financiera, 2010) [La economía de EE.UU. sigue estabilizándose, según libro beige de la Fed](http://coyuntura-financiera.blogspot.com/2009/09/la-economia-de-eeuu-sigue.html), 2009/09/09 .coyuntura-financiera.blogspot.com/2009/09/la-economia-de-eeuu-sigue.html
- (elfinancierocr.com, 2010) Problemas fiscales en Europa. www.elfinancierocr.com/frarchivo/2010/febrero/14/finanzas2254374.
- (El Universal, 2009) Japón lanza nuevo paquete de estímulos. El Universal Jap Martes 08 de diciembre de 2009. <http://www.eluniversal.com.mx/notas/644731.html>
- (financiero.com) Los mercados repuntaron en 2009 pero lo peor tal vez esté aún por llegar. Viernes 18 de Diciembre, Fuente: AFP
http://www.financiero.com/economia_en_crisis/los-mercados-repuntaron-2009-pero-lo-peor-tal-vez-este-aun-por-llegar.asp
- (FMI, 2010) Perspectivas de a economía mundial: Una recuperación impulsada por medidas de política y a distintos ritmos. 26 de enero de 2010 FMI, Washington, DC 20431, EE.UU.
- (GFSR, 2010) *Global Financial Stability Report Market Update, enero 2010*
- (IAR Noticias, 2010) La crisis fiscal de Europa derrumba a los mercados mundiales: Hacia la quiebra de los Estados, IAR Noticias, 05, febrero 2010.
- (IMF, 2009) World Economic Outlook Update. Global Economic Slump Challenges Policies, January, 2009
- (IMF, 2009a) Perspectivas de la Economía Mundial: La recesión mundial pone a las políticas económicas en el centro de la escena, por Andy Wolfe, Gabriel Di Bella, Marzo, 2009
- IMF, 2009b) World Economic Outlook, October 2009. Tables
- (intereconomia.com, 2009) Robert Zoellick advierte sobre la amenaza de estos factores en la recuperación de la crisis económica, 13 de noviembre, 2009
[//www.intereconomia.com/noticias-negocios/mercados-y-valores/claves/banco-mundial-alerta-las-consecuencias-inflacion-y-burbujas](http://www.intereconomia.com/noticias-negocios/mercados-y-valores/claves/banco-mundial-alerta-las-consecuencias-inflacion-y-burbujas)
- (moneymorning.com, 2009) Beware of the Obama Stimulus Trap by Martin Hutchinson, 31/07/2009: www.moneymorning.com/2009/07/31/obama-stimulus-trap
- (nación.com, 2009) Países de OCDE salieron de recesión, aunque la reactivación es frágil. Costa Rica, Lunes 23 de noviembre de 2009
http://www.nacion.com/In_ee/2009/noviembre/23/economia2169992.html
- (OCDE, 2009) Economic Outlook No 89, November 2009.

(Pueblo en Línea, 2010) Informe del Centro de Previsiones de la Academia de Ciencias de China, reseñado en: China recuperará crecimiento de doble dígito en 2010: Informe. Pueblo en Línea, 8 de febrero, 2010 <http://spanish.people.com.cn>
(WEO, 2009) IMF. World Economic Outlook, September 2009.
(Xinhua, 2010) Desempeño de la Economía China en el 2009, Xinhua, 8 de febrero, 2010

Notas:

Rabobank (Coöperatieve Centrale Raiffeisen-Boerenleenbank B.A.) Agencia financiera holandesa fundada en 1972, de carácter multinacional. Con sede en Holanda, hoy está presente en muchos países del mundo. Posee inversiones en los sectores de la banca, los seguros, alquileres financieros (leasing) y negocios inmobiliarios.

3

La crisis mundial y los mercados financieros.

Jourdy Victoria James Heredia
Investigadora del CIEM

Desde la desaparición de los tipos de cambio fijos, como consecuencia de la ruptura del sistema de Bretton Woods en 1971, no ha existido una solución a la inestabilidad financiera existente a nivel mundial. Esta situación ha impedido alcanzar un crecimiento sostenido y que elimine las continuas crisis financieras, bursátiles y bancarias por las que han atravesado los países desde entonces.

En 2008, con el estallido de la crisis financiera mundial se elevó la volatilidad y cayeron fuertemente las cotizaciones bursátiles. A finales del año mencionado, los precios de las acciones en la zona del euro, Estados Unidos y Japón (medidos por los índices Dow Jones EURO STOXX, Standard & Poor's 500, y Nikkei 225, respectivamente) disminuyeron alrededor del 46%, el 39% y el 42%, respectivamente, en comparación con los niveles de finales del 2007 (BCE, 2009).

Gráfico No. 1: Evolución de los principales índices bursátiles



Fuente: Informe del BCE, abril 2009.

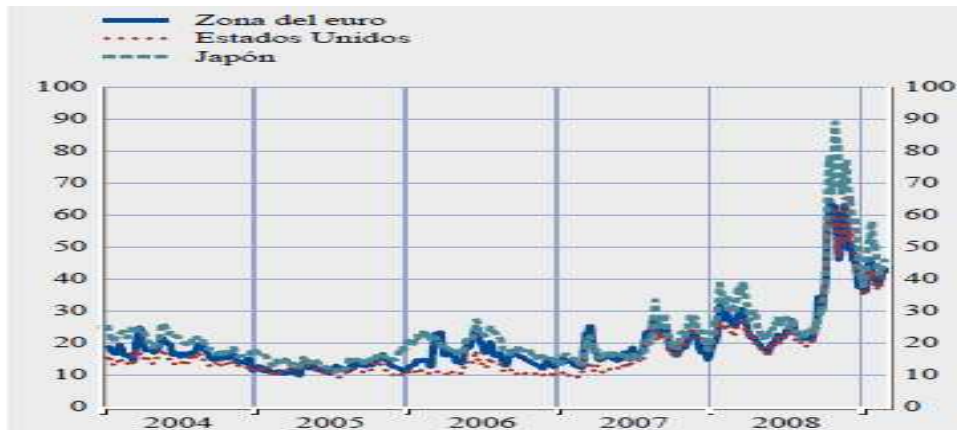
Los índices bursátiles se redujeron en más de un 40% a finales de 2008 en comparación con el mismo período un año antes. Los mercados bursátiles de los países desarrollados cayeron más que los de los emergentes; pero, el declive apreciado fue generalizado. La cotización bursátil de los minerales y medicamentos se deterioró más de 25% en el 2009 (BCE, 2009).

La bolsa de valores de China cayó un 75% por más de seis meses consecutivos. La bolsa de valores en Corea del Sur y Hong Kong cayó más de un 50%. En Europa, la caída de las bolsas de valores en Francia, Alemania e Inglaterra fue de más de 40%. Islandia y otros países estaban al borde de la bancarrota nacional (An, 2009).

En los Estados Unidos, el gigante económico internacional, la bolsa de valores también tuvo un descenso de más de un 30% (An, 2009).

Entre diciembre del 2007 y diciembre del 2008, los beneficios de las acciones se tornaron negativos. Tanto en la zona del euro como en Estados Unidos, las cotizaciones bursátiles del sector financiero fueron las que reflejaron las pérdidas más elevadas entre diciembre del 2007 y el mismo mes del 2008, cayendo en torno al 57% y el 51%, respectivamente (BCE, 2009).

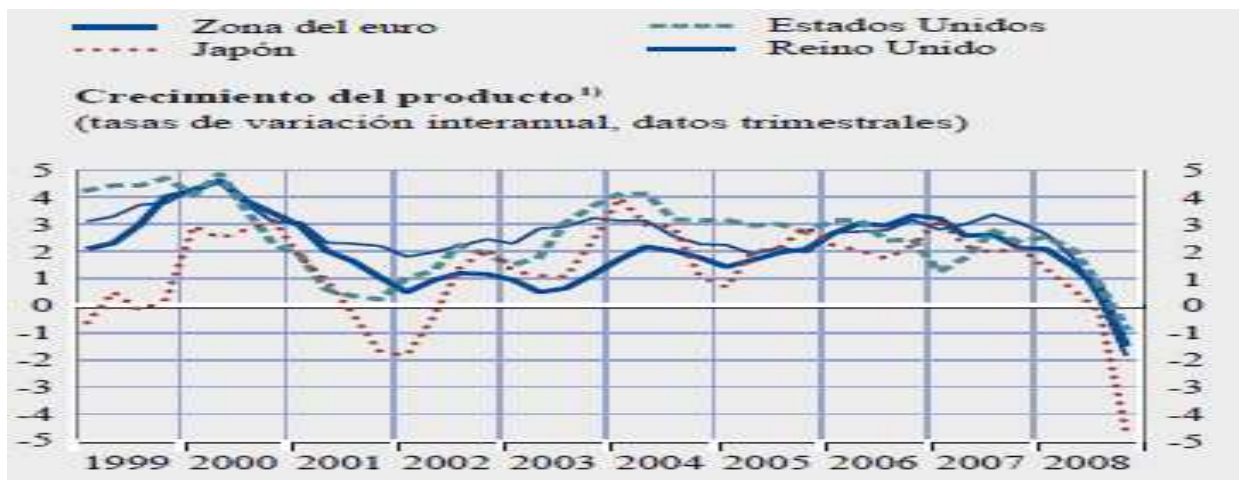
Gráfico No. 2: Volatilidad de los mercados bursátiles



Fuente: Informe del BCE, abril 2009.

Las primas de riesgos se incrementaron aceleradamente dado el avance de la crisis global y los síntomas de debacle económica de las principales economías, generando una enorme incertidumbre en los mercados financieros.

Gráfico No. 3: Crecimiento del PIB en las principales economías mundiales

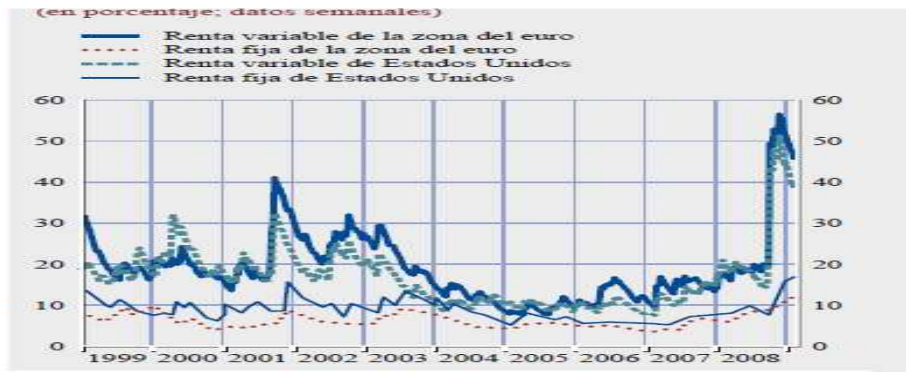


¹⁾ Para la zona del euro y el Reino Unido los datos son de Eurostat. Para EE.UU y Japón de fuentes nacionales

Fuente: Informe BCE, abril 2009

A pesar de que los gobiernos y los bancos centrales de todo el mundo adoptaron medidas importantes y sin precedentes para restituir la estabilidad financiera, la volatilidad en los mercados de bonos y acciones se mantuvo elevada.

Gráfico No. 4: Volatilidad de los bonos y acciones



Fuente: Informe BCE, abril 2009

Aunque desde el segundo trimestre del año 2009 se comenzó a hablar de la recuperación en algunas de las principales economías del mundo (Estados Unidos, Francia y Alemania), se mantuvo la tendencia a la baja en los mercados bursátiles, por lo que muchos expertos señalaban que la denominada recuperación del segundo y tercer trimestre del año pudiera ser una quimera.

Para agosto del 2009n, el Nikkei japonés cayó 3,7%. Y en mismo mes el desplome general de las bolsas asiáticas fue grande: el Shanghai Composite perdió 5,8%, el índice compuesto de Jakarta cayó 3,6% y el de Taiwán 2,2%, así como se apreció una caída general en Hong Kong, Corea, Singapur, Malasia, y Tailandia (Moreno, 2009).

También, en Europa, el Cac parisino cayó 2,16%, el Dax alemán 2,02% y el FTSE 1,46%; mientras en Estados Unidos, el Dow Jones perdió un 2%, el Nasdaq 2,75% y el S&P 2,43%. En realidad, el repunte en los mercados era cuestionable, sobre todo al analizar los riesgos implícitos en los elevados niveles de desempleo mundial, la fuerte caída en la demanda y el peligro de la deflación (Moreno, 2009).

Más aún, la quiebra de 77 bancos en Estados Unidos en el transcurso de 2009 junto al impago de las tarjetas de crédito y la fuerte depreciación de los activos inmobiliarios, muestran que la economía mundial aún se encuentra en un estado calamitoso (Moreno, 2009).

A pesar de que se hablaba de cierta recuperación de la economía china, los índices bursátiles a finales de noviembre de 2009 volvieron a caer. La Bolsa de Shanghai perdió 3,62%, su mayor caída en tres meses, debido al temor de los inversores a que los bancos estatales restaran liquidez al mercado al tratar de recuperar el enorme volumen de préstamos que concedieron para reactivar el crecimiento económico (EFE, 2009). A la caída bursátil del gigante asiático se sumaron otras bolsas de la región, entre ellas la de Tokio, Hong Kong y Tailandia.

A inicios de 2010, muchas fuentes han comenzado a ratificar la recuperación de los mercados financieros, sin embargo, es necesario destacar la incertidumbre real que envuelve este proceso. Las crecientes preocupaciones por el empeoramiento de la situación presupuestaria y la sostenibilidad fiscal en la mayor parte de las economías a escala global podrían desestabilizar los mercados financieros y asfixiar la recuperación al elevarse los costos de endeudamiento de los hogares y las empresas.

Evolución de los mercados de divisas: principales tendencias

Devaluación del dólar y la libra esterlina con respecto al euro.

Pese a los esfuerzos de la administración estadounidense al demostrar su posición a favor de un dólar fuerte, capaz de proporcionar estabilidad al sistema financiero y ayudar a la recuperación de la economía mundial, la divisa no se ha recuperado y sigue debilitándose frente al euro. De no ser por el yuan chino (moneda que está fijada al dólar desde marzo), la divisa estadounidense viviría un desplome aún mayor. Los flujos de capital, que siguen desplazándose sin control por el mundo, hacen vivir a los poseedores de dólares una auténtica pesadilla. A mediados de diciembre de 2009 el euro se cotizaba a 1,46 dólares (cambioeurodolar, 2009).

En el transcurso de 2009, la apreciación de la divisa de la Unión Europea frente al dólar ha sido de un 18,64%. Este comportamiento limita la sostenibilidad de la moneda estadounidense como principal moneda de intercambio internacional y aumenta la preocupación entre las potencias capitalistas líderes que la usan como principal fondo de reserva (Freytas, 2009).

También, la devaluación del dólar perjudica a los países emergentes que iniciaron una importante acumulación de reservas en esa moneda tras la crisis asiática. Mientras estas naciones ahorran (atesorando dólares), Estados Unidos consumía en exceso, por encima de sus posibilidades. La devaluación del dólar trajo como consecuencia que las monedas de los países emergentes se apreciaran más allá de lo deseable y sus productos se hicieran menos competitivos. Si los flujos fueran solamente comerciales, los desequilibrios de balanza de pagos podrían ajustarse con devaluaciones. Pero los flujos comerciales representan apenas una centésima parte de aquellos que son mucho más peligrosos: los flujos de capital.

Estos flujos de capital cuando ingresan al país, generan una apreciación de la moneda que provoca la falsa ilusión de riqueza al abarataarse todos los productos del resto del mundo. Contrariamente, cuando los flujos huyen en estampida, dejan en la miseria a la nación, tal es el caso de Islandia. Esta operación, conocida como "*carry trade*", y cuyo mecanismo es el simple endeudamiento en dólares a una tasa de interés en torno a cero, para invertir en monedas más sólidas en países con una tasa de interés más alta como Brasil o Australia, es el que está generando la apreciación de las monedas de los países emergentes.

Por su parte, el mayor debilitamiento de la libra esterlina con respecto al euro está basado en el elevado deterioro de la economía inglesa (con un sector inmobiliario muy golpeado por la crisis y un sistema financiero en crisis). El Banco de Inglaterra ha ubicado las tasas de interés en niveles cercanos a cero. Asimismo, se conoce que el Banco de Inglaterra emitió 175 mil millones de libras esterlinas para frenar la inflación en tiempos de crisis y el resultado ha sido una devaluación (Talavera, 2009).

Las perspectivas de la libra esterlina frente al euro no son favorables. El gobierno inglés afirmó que no considera prioritario sostener el valor de la libra esterlina, lo cual abre las puertas a un mayor debilitamiento frente al euro.

En la actualidad, la fuerte devaluación de la libra, está perjudicando a los miles de británicos que viven en los países de la eurozona y que han visto desvalorizarse sus pensiones y sus ahorros. Si en el último mes de 2008 un euro equivalía a 0,952 libras esterlina, en el mismo mes de 2009 se cambia a 1,119 libras (BCE, 2008^a y Finanzas.com, 2009)

La debilidad de la libra esterlina en relación al euro ha propiciado un amplio debate sobre la posibilidad de que Inglaterra abandone su moneda para adoptar al euro. Pero, la libra esterlina, es una divisa que data del siglo XVI y que representa un símbolo del poderío inglés, por lo que la decisión de abandonarla como moneda de curso legal no aparece ser una decisión sencilla.

Pérdida del dólar frente al oro.

El dólar se ha devaluado de manera acusada frente al oro, este último considerado la alternativa histórica ante situaciones de inflación. En marzo de 2009, el precio del oro se ubicó en 916.50 dólares la onza y a fines de noviembre de 2009 se situaba en 1 195.70 dólares; esta pérdida en el valor del dólar fue de 23% (El Reportero, 2009).

Ante esta devaluación del dólar, se ha comenzado la búsqueda de alternativas a nivel internacional por parte de los países. Se han conformado canastas de monedas, donde se incluye el oro y otras monedas como el euro. También, se ha comenzado a cotizar el petróleo en una moneda diferente al dólar.

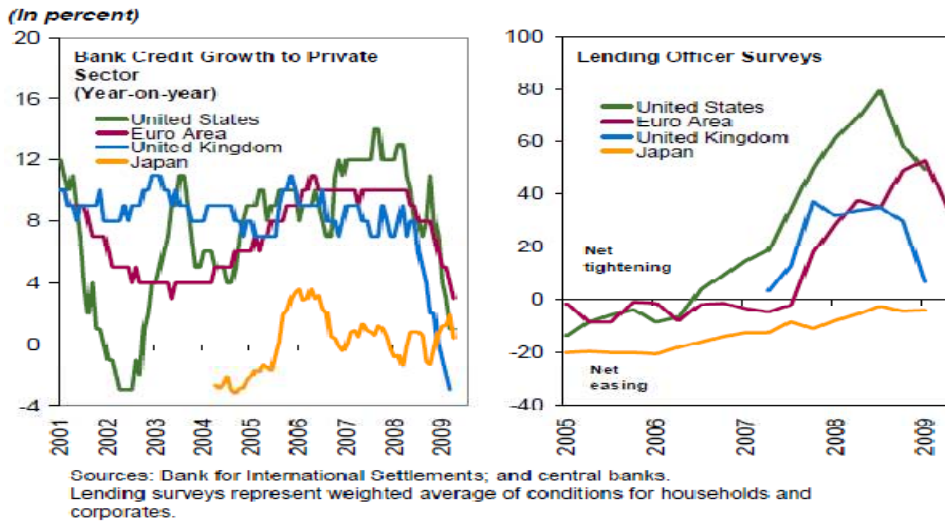
El euro también se fortaleció frente al yen japonés. Si en noviembre de 2008, el euro cotizó a 123,28 yenes, casi un 23% por debajo del nivel observado a comienzos del año y alrededor de un 22% por debajo de la media del 2007, en noviembre de 2009 se tranzó a 132,97 yenes (BE, 2009).

La caída de las exportaciones japonesas y la peor contracción económica del país desde 1974 terminaron con un alza de la divisa nipona producida por inversores que buscaban refugiarse de la crisis financiera. También, la moneda japonesa cayó un 6,4% frente al dólar, desde comienzo de 2009 hasta diciembre del mismo año. El año pasado, el yen experimentó la mayor subida entre las 171 divisas seguidas por *Bloomberg*, apreciándose un 23% contra el dólar y un 29% contra el euro, en un entorno en que las bolsas de valores de todo el mundo se hundían (El Economista, 2009).

Los principales operadores en divisas estiman desfavorablemente sobre la evolución del yen ya que la economía japonesa atraviesa por graves problemas. Su PIB se contrajo a una tasa anual del 12,7% en el primer trimestre del año 2009 y el déficit comercial alcanzó su mayor nivel en más de dos décadas, cuando las exportaciones cayeron un 46% (El Economista, 2009).

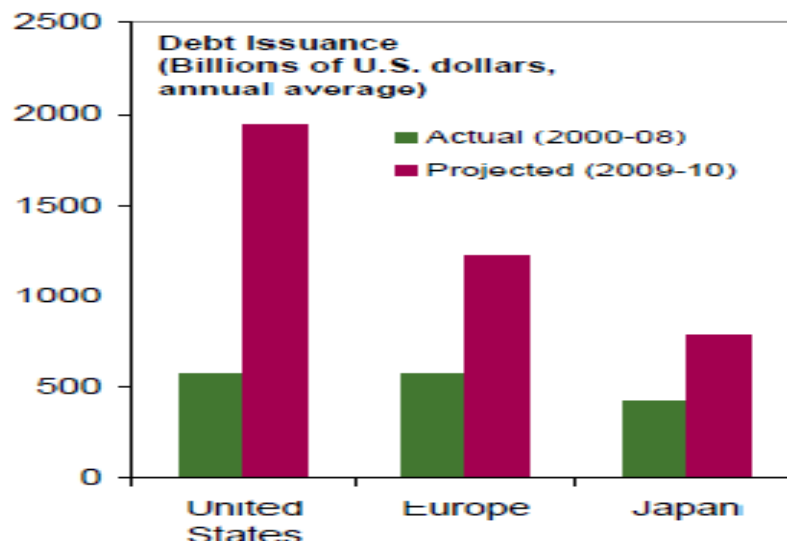
Perspectivas:

A pesar de los planes de rescate bancario desplegados por los países desarrollados, el ritmo de crecimiento del crédito bancario al sector privado continúa desacelerándose en las economías avanzadas. Las condiciones del crédito bancario siguen siendo restrictivas, a pesar de la aplicación de políticas no convencionales para reactivar la solvencia de los usuarios finales.

Gráfico No. 5: Créditos y condiciones de los préstamos

Fuente: Informe sobre la estabilidad financiera mundial, FMI, julio 2009

Asimismo, los planes de salvataje financieros y económicos aplicados por los gobiernos de las principales economías mundiales han generado un consiguiente aumento de los riesgos en el sector público y una carga creciente sobre la sostenibilidad fiscal.

Gráfico No. 6: Aumento de los riesgos en el sector público

Fuente: Informe sobre la estabilidad financiera mundial, FMI, julio 2009

Por otra parte, aún queda por ver si el euro está dotado de la fortaleza suficientemente para tener éxito también como moneda frente a la actual crisis. Al parecer, las políticas aplicadas por las naciones de la zona euro en las actuales condiciones turbulentas no ha favorecido la posición internacional del euro.

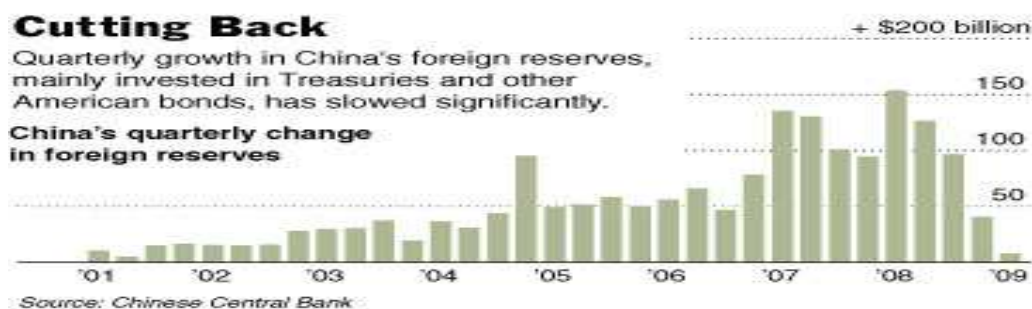
Además, en la región tampoco ha sido satisfactorio el trato que la zona euro ha dado a sus socios regionales de Europa Central y Oriental que, actualmente, se enfrentan a graves dificultades económicas y financieras y que cuentan con el euro como su moneda de referencia. Estas naciones se encuentran envueltas en una grave crisis económica y social y presentan los mismos problemas que tenía la región latinoamericana en la década de lo 80 del siglo pasado cuando estalló la crisis de la deuda externa. En esencia, estos países han padecido a causa de la reducción de los flujos de capitales de la zona euro y de la falta de

asistencia de las instituciones de la zona euro, incluyendo al BCE, lo que les ha ocasionado un elevado déficit comercial y una acrecentada deuda externa.

Finalmente, no se debe obviar el papel que está desempeñando China en busca de un mayor protagonismo monetario a nivel mundial. La nación asiática ha desarrollado un conjunto de acciones en busca de ese objetivo entre las que destacan:

- a) Varias economías han comenzado a incorporarlo como divisa de reserva internacional y algunas hasta acordaron utilizar al yuan en el comercio bilateral con China.
- b) En el presente año 2009, se ha acordado con los Bancos Centrales de Argentina, Corea del Sur, Malasia, Hong Kong, Bielorrusia e Indonesia la formalización de swap cambiarios para que dichos países puedan pagar sus importaciones chinas en yuanes.
- c) También, China ha empezado a reducir paulatinamente su tenencia de bonos del Tesoro de Estados Unidos, aunque esa retirada no puede ser violenta.

Gráfico No. 7: Evolución trimestral del aumento de las reservas de divisas chinas



Fuente: Banco Central de China / New York Times, 04/2009

En efecto, la demanda constante por parte de Estados Unidos para que la nación asiática aprecie su moneda, el yuan, podría hacerse realidad, según un anuncio del banco central chino, pero ello no ocurrirá en el corto plazo. El Banco Popular de China anunció en noviembre de 2009, de manera inesperada, que mejorará el mecanismo del tipo de cambio del yuan "sobre la base de los flujos internacionales de capital y los movimientos de las principales divisas" (ACM, 2009).

Las reservas de divisas de China alcanzaron un récord de 2.27 millones de millones de dólares en el tercer trimestre de 2009, con una subida del 19,26% interanual, según anunció el banco central en septiembre (ACM, 2009).

- d) Además, el gobierno chino planteó en el mes de marzo de 2009 la idea de que el dólar sea reemplazado como unidad de reserva mundial. Sin embargo, la decisión de incluir al yuan dentro de la composición de las reservas comporta determinados riesgos. Solamente, arriesgar a una moneda que no responde a las fuerzas de mercado y en consecuencia a una economía que -aunque crece más que otras en la actualidad- mantiene varios elementos de fragilidad (entre ellos la dependencia excesiva del mercado norteamericano, la baja liquidez), no resulta nada equilibrado.

Finalmente, se prevé que el dólar pierda, gradualmente, su protagonismo en el comercio de materias primas y, en cambio, el yuan ganará terreno en ese sentido; teniendo en cuenta la importancia de China como demandante de materias primas (mayor consumidor mundial).

Pero, para que la moneda china alcance un protagonismo real como divisa internacional, debe ser negociable libremente, y esto constituye un proceso que puede tomar mayor tiempo a las

autoridades china. La importancia del sostenimiento de un tipo de cambio competitivo para aprovechar las exportaciones para su crecimiento, (en donde Estados Unidos aparece como uno de los principales destinos), es una de las principales pretensiones del Estado; pues China debe crecer al menos al 8% para poder absorber la fuerza laboral que permanentemente se integra al mercado.

Bibliografía

- ACM (2009). China encarecerá al yuan frente al dólar, Suiza, 13/11/2009.
<http://www.labolsa.com/divisas/analisis-de-divisas->
- An, C. (2009). ¿Quién causó la crisis financiera global?, 2/08/2009,
<http://deorienteaoccidente.wordpress.com/2009/08/02/crisis-economica-mundial/>
- Banco Central de China / New York Times, 04/2009.
- Banco Central Europeo, Informe económico 2008, abril de 2009.
- Banco Central Europeo (a), Tipo de cambio de referencia publicado por el Banco Central Europeo el 31 de diciembre 2008.
- Banco de España (2009). Indicadores económicos, noviembre 2009,
<http://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/e0204.pdf>.
- EFE (2009). Pérdidas generalizadas en las bolsas de valores del sudeste de Asia,
http://www.ieco.clarin.com/mercados/Perdidas-Asia-generalizadas-sudeste-valores_0_80100020.html.
- El Economista (2009). ¿El yen está acabado? Se avecina su final como moneda refugio,
elEconomista.es/Bloomberg, 26/02/2009
- El Reportero (2009) <http://www.info7.com.mx/editorial.php?id=1040&secc=7>, 26/11/2009.
- FMI. Informe sobre la estabilidad financiera mundial, FMI, julio 2009.
- Freytas, M. (2009). 10 razones por qué hay devaluación del dólar a finales de 2009,
14/10/2009, <http://www.cherada.com/articulos/fch93-s315-p3144-10-razones-por-que-hay-devaluacion-del-dolar-a-finales-de-2009>.
- Moreno, MA. (2009). Nueva caída pone en duda la recuperación, 18 de agosto de 2009.
- Talavera, D. (2009). Es buena época para negociar en libras esterlinas, 01/10/2009, sitio de Internet Veintepies.
<http://www.finanzas.com/cotizacion/libra-esterlina-euro.htm>

4

Evolución de los flujos de inversión extranjera directa.

Jennie Salas Alfonso
Investigadora del CIEM

Al igual que los demás flujos financieros, la Inversión Extranjera Directa (IED) se vio afectada con la actual crisis global⁴⁴. En el año 2008, luego de cuatro años consecutivos de crecimiento, la IED disminuyó un 14%, al pasar de 1,9 miles de millones de dólares en 2007 a 1,6 miles de millones de dólares. (UNCTAD, 2009)

Si bien es cierto que todavía en los primeros meses de 2008 se observaron movimientos de IED importantes, esta situación cambió desde el último trimestre del año. Esta tendencia se mantuvo para los primeros seis meses de 2009, donde se revela una importante caída de la IED.

En 2008, los movimientos registrados por los países desarrollados y subdesarrollados se manifestaron de manera diferente. En los países desarrollados, en los cuales se originó la crisis financiera, los flujos de entrada de IED disminuyeron a 962 mil millones de dólares, lo cual representó una caída de un 29% respecto al año anterior. Por su parte, los flujos de salida de IED se redujeron en un 17%, acumulando una cifra de 1,5 mil millones de dólares.

Las reducciones registradas se produjeron en todos los principales países receptores, excepto en los Estados Unidos y Japón, donde la firma de importantes Tratados de Libre Comercio con los países de la ASEAN y además con Australia, Nueva Zelanda, y Viet Nam, frenó la caída en picada.

Es por ello que los Estados Unidos se mantuvieron como el país mayor receptor a nivel mundial de IED, acumulando 316 mil millones de dólares, al igual que el mayor inversor, al llegar a la cifra de 311 mil millones de dólares.

No corrieron igual destino otras regiones desarrolladas. La crisis financiera y la desaceleración económica experimentada por los países de la Unión Europea determinaron una disminución fuerte de estos flujos, en un 42%. Los flujos de entrada de IED a los países de la Unión Europea disminuyeron a un monto de 503 mil millones de dólares, mientras que los de salida lo hicieron en un 25%.

La tendencia a la concentración empresarial por medio de fusiones y adquisiciones transfronterizas contribuyó de manera sustancial al gran desplome mundial de la IED. Luego de 5 años de prosperidad, en 2008 el valor de esas transacciones descendió un 39%.

Si bien las entradas de IED a nivel mundial se contrajeron y la misma tendencia se observó en las economías desarrolladas, los flujos hacia los países subdesarrollados y hacia las

⁴⁴ Según UNCTAD, el avance de la crisis financiera y económica durante 2008 afectó de tres maneras a la inversión extranjera directa en el mundo: deteriorando las perspectivas de crecimiento económico, el principal motor de la IED; limitando el acceso a recursos financieros internos (menores ganancias corporativas) y externos (menor disponibilidad y mayor costo del crédito), y acentuando la incertidumbre y, por ende, las perspectivas de riesgo.

economías en transición de Europa sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), en especial, mostraron cierto incremento en el 2008.

Entre las causas determinantes en esta tendencia, sin dudas figura la transición experimentada por un grupo de países que, en el contexto de la crisis, han pasado a clasificar, no solo como receptores de IED, sino como emisores. Varias economías subdesarrolladas pasaron a ser grandes receptores e inversores en 2008.

Si bien en el año 2007 los principales receptores de IED, además de Estados Unidos, resultaron ser Reino Unido, Francia, Canadá y Países Bajos, en 2008 entre los principales países receptores se postularon economías subdesarrolladas para quedar en el siguiente orden: Estados Unidos, Francia, **China, Federación de Rusia** y España. Por su parte, los principales inversores continuaron siendo los países desarrollados Estados Unidos, Francia, Alemania y Reino Unido. No obstante otros países subdesarrollados alcanzaron nuevos niveles. Este es el caso de China y la Federación de Rusia.

La participación de las economías desarrolladas en los flujos de IED mundial disminuyó. Ello responde en gran medida a la pronunciada reducción de las corrientes de IED hacia los países desarrollados cuya participación se contrajo. (Ver cuadro 1)

Cuadro 1: Participación de las economías en los flujos de IED mundial

Países	Entradas de IED		Salidas de IED	
	2007	2008	2007	2008
Desarrollados	68,7	56,7	84,3	81,1
Subdesarrollados	26,8	36,6	13,3	15,8
Europa del Este y CEI	4,6	6,7	2,4	3,1
Mundo	100	100	100	100

Fuente: (UNCTAD, 2009). World Investment Report, 2009. "Transnational Corporations, Agricultural Production and Development". <http://www.unctad.org>

Durante el 2008, de forma general se apreció como las entradas de IED en los países subdesarrollados aumentaron un 17%, hasta alcanzar los 621 mil millones de dólares. Según UNCTAD, ello responde a varios factores. Primeramente se puede mencionar que los sistemas financieros de estas economías no se encontraban estrechamente vinculados con los sistemas bancarios de Estados Unidos y Europa. Se puede agregar además, que continuaban mostrando signos de crecimiento económico pues estaban beneficiando de un aumento de los precios de los productos básicos que permitía que continuaran siendo atractivas sus economías para los inversionistas extranjeros.

Sin embargo, la situación no resulta homogénea para todos los países subdesarrollados. En el caso de los países asiáticos, se destaca como en los últimos 20 años, esta región ha captado la mayor cantidad de los flujos de IED. Aún dentro de la región los casos de China, India y Singapur han sido los más destacados al recibir más del 16% de la IED destinada a la región.

Algunos países de América Latina y Caribe también se inscriben en esta lista: Brasil y México. En la CEI, también se destaca Rusia en este sentido.

A pesar de la crisis, los flujos de entrada IED en Asia y Oceanía continuaron alcanzando cifras que antes no se habían registrado en la región, acumulando 388,7 mil millones de dólares. Respecto al año anterior ello muestra un incremento de un 16,8%. Resulta importante señalar que el incremento mencionado se concentró en la región asiática, ya que en Oceanía dichos flujos disminuyeron esta vez hasta 0,9 mil millones de dólares, lo cual representa solamente un 0,2% del total de la región asiática.

En el Asia oriental las entradas, que alcanzaron la cifra de 187 mil millones de dólares, aumentaron en un 24%, atribuible en gran parte al fuerte incremento de las corrientes con destino a China evaluadas en 108,3 mil millones de dólares. Resulta importante señalar que este país pasó a ocupar el tercer puesto entre los mayores receptores a nivel mundial.

Asia sudoriental recibió 59,9 mil millones de dólares, lo que supuso una disminución de un 14% respecto al año anterior. En Asia meridional, con una cifra de 50,7 mil millones de dólares la IED igualmente se registró un aumento de un 49%, siendo la India el mayor receptor de esta región con 42 mil millones de dólares. La entrada de IED en el Asia occidental pasó de 77,6 a 90,3 mil millones de dólares.

Simultáneamente, los flujos hacia el exterior de los países subdesarrollados de Asia y Oceanía registraron una caída al pasar de 223,1 mil millones de dólares en 2007 a 220,2 mil millones en el 2008. Este decrecimiento se corresponde con la incertidumbre internacional ante el comportamiento de los mercados por lo que los inversores asiáticos han decidido redirigir sus inversiones hacia sus propias economías.

Este es un fenómeno que también se ha estado observando con mayor claridad en los países de Asia occidental, fundamentalmente Arabia Saudita y Qatar.

Aunque muy matizados por los niveles de incertidumbre reflejados, también para los países africanos, en general se observó un comportamiento interesante en el caso de los flujos de IED. Aunque las corrientes de IED llegadas al continente Africano continúan representando una mínima parte de las realizadas a nivel mundial, en 2007 sólo representaban un 3% del total mundial, en el 2008 registraron un ligero incremento a 5,1%. En este año, la región recibió 87 mil millones de dólares, lo que representa un incremento de un 26,5 % respecto al año anterior.

Todas las subregiones de África, excepto África del Norte, experimentaron un incremento en los flujos de IED en el año 2008, y los países de África occidental obtuvieron el mayor incremento, con un 63%.

El auge del mercado de los productos básicos continuó sustentando el aumento de las corrientes de inversión recibidas en África. Los principales países inversores en el continente africano continúan siendo países desarrollados, en particular: Francia, Reino Unido, y Estados Unidos, aunque no sería ocioso recordar que durante este período, China se ha convertido en uno de los principales inversionista para el continente africano.

El valor total de transfronteriza de fusiones y ventas en África alcanzó su nivel más alto al arribar a los 21 mil millones de dólares en 2008, en comparación con 8 mil millones dólares en el año anterior. La mayoría de operaciones de fusiones y adquisiciones registradas se dirigieron al sector manufacturero principalmente en dos países: Egipto y Sudáfrica. La participación de países subdesarrollados en las fusiones y adquisiciones transfronterizas crecieron fundamentalmente a partir de la IED china. Los mayores flujos de IED en África se dirigieron hacia Nigeria, Angola, Egipto, Sudáfrica, Libia, Argelia, Congo, Sudán y Marruecos.

Por su parte, los principales países inversores de origen africano resultaron ser Libia seguido de Angola, Egipto y Guinea. Las salidas de IED de estos países se centraron principalmente en la explotación de los recursos naturales y el sector de los servicios.

Aunque los flujos hacia el exterior disminuyeron con respecto al 2007 un 12%, arribaron a la cifra de los 9 mil millones de dólares. La caída se sustenta, fundamentalmente, en la

desinversión de Sudáfrica, país que en otros períodos ha centrado la mayor parte de las de estos flujos.

La caída observada por los precios de los productos básicos desde finales del 2008 y mantenidas durante el primer semestre del 2009 señalaban una importante contracción de los flujos de IED para la región africana.

Para Europa en transición, el panorama fue muy interesante. En 2008, las afluencias de IED en la Europa Central y del Este y en la Comunidad de Estados Independientes (CEI) mantuvieron por octavo año consecutivo un gran crecimiento, alcanzando la cifra de los 114 mil millones de dólares, lo que representó un crecimiento del 25,4%, con respecto al año 2007.

De las dos subregiones, la CEI continuó siendo la más atractiva para las inversiones foráneas, acumulando 103,5 miles de millones de dólares, lo que representó el 90,7% del total recibido por los países subdesarrollados de Europa.

Los países más atractivos a las inversiones resultaron ser la Federación de Rusia, Kazajstán y Ucrania. Solamente en estos tres países se concentró el 84% de dichos flujos. Las inversiones estuvieron dirigidas fundamentalmente a proyectos de energía eléctrica, gas natural, petróleo, sector automotor y banca. Las inversiones fuera de la región continuaron en ascenso al llegar a los 58,5 mil millones de dólares. Los principales países inversores de la región resultaron ser Federación de Rusia y Kazajstán.

Evolución de la IED en América Latina y el Caribe.

Con el 2008, la región observó su sexto año consecutivo de aumento de la entrada de IED (13%), al pasar las entradas de 127,5 a 144,4 mil millones de dólares. Sin embargo, es importante destacar que se registró un cambio importante en la entrada de sus flujos de IED. Las subregiones de América Central y el Caribe fueron afectadas por la crisis generada en Estados Unidos y a consecuencia de sus tradicionales vínculos con este mercado, mientras que para América del Sur se continuó observando un incremento de los flujos de IED.

El mayor aumento se registró en la subregión sur americana al crecer un 29%. La mayor parte de las inversiones recibidas se destinaron a las actividades relacionadas con los recursos naturales, en particular en el sector de extracción de minerales metálicos. Las inversiones en el sector manufacturero estuvieron más orientadas al mercado interno y a destinos de exportación diferentes al mercado norteamericano.

El fuerte incremento en América del Sur se debió a la fuerte subida de las entradas en los cuatro principales receptores de la subregión: Brasil (30%), Chile (33%), Colombia (17%) y Argentina (37%). Entre ellos absorbieron el 89% de las entradas en la subregión. Brasil, el principal receptor, llegó a acumular la cifra récord de 45 mil millones de dólares.

Los flujos de entrada en los países de América Central y el Caribe (excluidos los centros financieros) cayeron un 6,28%, al pasar de los 56,1 a 52,6 mil millones de dólares. México registró la mayor afectación con una disminución de estos flujos de 19,5%.

Las inversiones de la región en el exterior marcaron un aumento respecto al año anterior, al pasar de 51,7 mil millones de dólares en 2007 a 63,2 mil millones en 2008. El mayor aumento lo realizó Brasil (189%) cuyas empresas continuaron adquiriendo activos en el extranjero en sectores de la minería (acero fundamentalmente) y otros recursos naturales (alimentos).

En cuanto a la distribución sectorial, se observa como no ha sufrido cambios radicales en este último decenio. El destino principal de las inversiones en el conjunto de la región, continúa siendo el sector de los servicios, fundamentalmente las telecomunicaciones, los servicios financieros y los servicios públicos. En América del Sur, la participación de las corrientes de IED en recursos naturales, como porcentaje del total, siguió siendo mayor que la IED en manufacturas. En cuanto al origen de la IED, los Estados Unidos continúan siendo el principal inversionista, seguidos por España y el Canadá.

Debido a la situación económica global, se espera que los flujos de IED continúen disminuyendo en el presente año. En el primer trimestre de 2009, datos preliminares pertenecientes a 96 países ponen de manifiesto que los flujos de entrada de IED se redujeron un 44% respecto al nivel alcanzado en el mismo período de 2008. En los países desarrollados, si se realiza una comparación del primer semestre de 2009 con las cifras alcanzadas en el segundo semestre de 2008, se estima que esta caída se encuentre entre un 30-50%. Las perspectivas para el resto del año continúan siendo sombrías, (OCDE, 2009).

Según la UNCTAD, un importante factor que contribuyó a la disminución de las corrientes mundiales de IED han sido las crecientes desinversiones de las empresas transnacionales. Desde mediados de 2008 estas desinversiones, han superado los flujos brutos de IED en varios países. Un hecho que ilustra esta tendencia es que aproximadamente en un tercio de las fusiones y adquisiciones transnacionales en 2008 y durante el primer semestre de 2009 vendieron filiales extranjeras a otras empresas. La principal modalidad de la IED, las fusiones y adquisiciones transfronterizas, también registraron una gran caída de 77% en el primer trimestre en relación con el mismo periodo en el 2008, (OCDE, 2009).

Para los países subdesarrollados debido a que se generalizarán de manera general las repercusiones de la actual crisis se prevé que los flujos de IED hayan disminuido considerablemente en 2009. Se espera que la reducción haya alcanzado hasta un 40%, (OCDE, 2009)

Bibliografía

- CEPAL.2009. La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2008. <http://www.eclac.org>
- Matute Z, Miguel Angel, 2000. Taller sobre Transferencia de Tecnología en América Latina y el Caribe: "Necesidades, barreras y oportunidad". El Salvador, 2000.
- OCDE, 2009. International Investment Flows Collapse in 2009, junio 2009. <http://www.oecd.org/dataoecd/53/24/43143597.pdf>
- (UNCTAD, 2009). World Investment Report, 2009. "Transnational Corporations, Agricultural Production and Development". <http://www.unctad.org>
- _____. 2008. World Investment Report, 2008. Transnational Corporations and the Infrastructure Challenge. <http://www.unctad.org>

5

La crisis y la evolución de la Ayuda Oficial para el Desarrollo.

Roberto Smith Hernández
Investigador del CIEM

En innumerables reuniones y cumbres de Jefes de Estados, la comunidad internacional ha continuado insistiendo en la urgencia y la necesidad de aumentar la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) con vistas, entre otras cosas, a apoyar los esfuerzos de los países subdesarrollados en la lucha por cambiar su rezagada posición. Este último elemento, considerado entre los principales factores que ponen en riesgo la paz y la seguridad mundial. Mucho mayor es el reclamo que existe hoy a consecuencia del impacto de la actual crisis en los ya vapuleados países del Tercer Mundo.

Primero es necesario recordar que la ayuda tiene como primordial destino los países menos adelantados (PMA), los países pobres muy endeudados (PPME) y los países sin litoral.

Actualmente, las Naciones Unidas designan como "países menos adelantados" (PMA) a 49 países, y en más de 30 años, sólo dos países han sido excluidos de la lista: Botswana y Cabo Verde, en 1994 y 2007, respectivamente. Los PMA se encuentran distribuidos entre las siguientes regiones (UNCTAD, 2009):

- África (33): Angola, Benín, Burkina Faso, Burundi, Chad, Comoras, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Lesoto, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Uganda y Zambia;
- Asia (10): Afganistán, Bangladesh, Bután, Camboya, Maldivas, Myanmar, Nepal, República Democrática Popular Lao, Timor-Leste y Yemen;
- El Pacífico (5): Islas Salomón, Kiribati, Samoa, Tuvalu y Vanuatu;
- El Caribe (1): Haití.

Hasta la fecha se han aprobado planes de reducción de la deuda como ayuda en 35 países, 29 de ellos en África, considerados países pobres muy endeudados (PPME) (FMI, 2009). Para tener acceso a la asistencia en el marco de la Iniciativa para los PPME, los posibles receptores deben cumplir estrictamente con la famosa condicionalidad del FMI, lo cual supone un fuerte impacto negativo para sus economías, ya que tales condicionantes están encaminadas a aumentar la apertura general y las reglas del libre mercado, dos elementos que tradicionalmente han sido contraproducentes para todos los países del Tercer Mundo.

Hasta el momento, la lista de los países que reúnen las condiciones para recibir asistencia de la Iniciativa para los PPME son:

Afganistán, Benín, Bolivia, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Costa de Marfil, Chad, Etiopía, Guinea-Bissau, Guinea, Gambia, Ghana, Guyana, Haití, Honduras, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Nicaragua, Níger, República del Congo, República Democrática del Congo, República Centroafricana, Santo Tomé y Príncipe, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Tanzania Togo, Uganda y Zambia.

Finalmente, entre los países pobres sin litoral encontramos a Afganistán, Bután, Botsuana, Bolivia, Burkina Faso, Burundi, Chad, Etiopía, Laos, Lesoto, Malawi, Malí, Mongolia, Nepal, Níger, Paraguay, República Centroafricana, Ruanda, Suazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabue

Si se toman en cuenta estos elementos, se hace necesario destacar los estudios del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que consideran que para que la ayuda tenga un efecto duradero en la lucha contra pobreza, esta debe cumplir tres condiciones (PNUD, 2005: 106):

- 1) Debe ser sostenido y previsible,
- 2) Su monto debe ser lo suficientemente grande para facilitar inversiones simultáneas en todos los sectores que se relacionen y
- 3) Debe tener su punto de partida en el diseño de una estrategia de desarrollo viable

Pero la tendencia que se manifiesta en la ayuda oficial para el desarrollo bilateral o en otros préstamos concesionales explica que, en la realidad, no se aplican las consideraciones planteadas por el PNUD.

Al observar los datos estadísticos emitidos por el Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD)⁴⁵ verificamos que aunque las cifras de AOD han mantenido una tendencia general creciente, si se compara lo sucedido en los años de la década de los 90 del siglo pasado y el año 2008 (en ese período, el monto de AOD pasó de algo más de 52,0 mil millones de dólares promedio anual a 119,8 mil millones de dólares) (ver tabla No. 1), la tendencia no fue continua, mostrando además, el sostenido incumplimiento del añejo compromiso contraído por dichos donantes ante Naciones Unidas, de brindar el 0,7% del Ingreso Nacional Bruto (INB) como Ayuda Oficial para el Desarrollo.

Tabla No. 1: Ayuda Oficial para el Desarrollo
(AOD) y AOD como por ciento del INB
(Miles de millones de dólares y por ciento)

	1996-97	2004	2005	2006	2007	2008
AOD	52 028	79 432	107 078	104 370	103 491	119 759
AOD/INB	0,23	0,26	0,33	0,31	0,28	0,30

Fuente: OECD, CAD, 2009.

Las estadísticas históricas revelan que sólo 5 de los 23 miembros del CAD han estado cumpliendo con regularidad el compromiso 0,7% del INB: Holanda, Dinamarca, Suecia, Suiza y Luxemburgo. La mayoría de los donantes del CAD, tampoco cumple con el compromiso contraído ante la comunidad internacional referido a brindar el 0,15% de la AOD para los países menos adelantados (PMA). La AOD brindada por el CAD a los PMA no ha rebasado el 0,09% de sus INB combinados. Los países que han cumplido este otro compromiso coinciden con los que cumplieron el objetivo 0,7, agregando a; Irlanda, Finlandia, Bélgica y Reino Unido.

El hecho de que los donantes hayan mantenido el incumplimiento en sus compromisos de desembolso impidió, lógicamente, la sostenibilidad y la previsibilidad que debía tener la asistencia para lograr resultados prolongados. Eso impidió, que los países receptores pudieran emprender muchas inversiones con base en dicha ayuda o alcanzar el éxito en otras ya iniciadas, debido a que se quedaron sin el financiamiento prometido.

⁴⁵ El **Comité de Ayuda al Desarrollo** (CAD) es una organización cuyos miembros son: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, Suecia, Suiza, Reino Unido, además de la Comisión Europea (CE).

Los donantes apelan a los problemas fiscales que existieron o persisten en sus países para justificar aquellos incumplimientos, pero, resulta irónica la evasiva presupuestaria, cuando se conoce que los desembolsos prometidos o ofrecidos como AOD, son enormemente inferiores a las astronómicas y crecientes sumas que se dedican a los gastos militares o a los paquetes de rescate⁴⁶ que desde el inicio de la actual crisis han tratado de atenuar sus consecuencias económicas y sociales.

El Instituto Internacional de Investigación para la Paz (SIPRI)⁴⁷, estimó que los gastos militares, alcanzaron la cifra de 1,5 millones de millones de dólares durante 2008. Ese monto significó un incremento del 4%, comparado con los gastos de 2007 y un 45% desde 1999. El gasto en armamentos significó el 2,4% del Producto Interno Bruto mundial de 2008 y un per cápita de 207 dólares por personas en el mundo (Stålenheim P., Perdomo C. y Sköns E., 2008)

Los gastos militares de los Estados Unidos representaron el 41,5% del total mundial durante 2008, seguidos por Reino Unido y Francia. Al combinar los desembolsos de asistencia de los Estados Unidos, Reino Unido y Francia, constatamos que resulta la agrupación que ofrece los mayores valores de ayuda en término de volumen, sin embargo, el monto desembolsado por los tres sólo significó el 0,3% de sus ingresos nacionales brutos combinados. Los Estados Unidos, la potencia más grande del mundo, sólo aportó el 0,18% de Ingreso Nacional Bruto, mientras que, los desembolsos de Francia y el Reino Unido, sólo representaron el 0,39% y 0,43% de sus respectivos Ingresos Nacionales Brutos (SIPRI, 2009) (Ver tabla No. 2)

Tabla No. 2: Gastos en armamentos y participación en el PIB

Gastos militares por Países	1998	2000	2002	2004	2006	2007	2008
Estados Unidos (mil millones de dólares)	329,6	342,2	387,3	480,5	511,2	546,8	607
% del PIB	3,1	3,1	3,4	4,0	4,0	4,0	4,0
Francia (mil millones de dólares)	50,3	50,2	51,1	54,1	53,2	53,6	65,7
% del PIB	2,7	2,5	2,5	2,6	2,6	2,6	2,3
Reino Unido (mil millones de dólares)	47,7	47,8	51,0	60,0	59,6	59,7	65,3
% del PIB	2,6	2,4	2,4	2,7	2,6	2,6	2,4

Fuente: Elaborado por el autor a partir de <http://milexdata.sipri.org> SIPRI Expenditure Database. 2009.

En cuanto a los paquetes de rescate, solamente entre diciembre 2008 y marzo de 2009, los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, habían erogado unos 4,9 millones de millones de dólares tratando de aminorar los efectos de la crisis global en sus respectivos contextos (CIPE, 2009). Si sumáramos los desembolsos efectuados por los 22 países pertenecientes al CAD entre los años 2000 y 2008, la cifra que se obtendría sería 485,935 millones de dólares unas diez veces inferior a los 4,9 millones de millones desembolsados entre diciembre de 2008 y marzo de 2009.

El desvío de los recursos de los donantes hacia los gastos militares o a los paquetes de rescate, se confabula perversamente con la crisis global, lo cual agudiza y empeora la angustiada situación de los países que tradicionalmente presentan una dependencia esencial de la AOD para enfrentar las expresiones más perversas del subdesarrollo.

⁴⁶ El objetivo principal del paquete de rescate o Emergency Economic Stabilization Act – EESA, es crear reglas y lineamientos de cómo, cuándo y cuánto puede el gobierno involucrarse en estas actividades financieras para ayudar a que se “desatranque” la circulación de dinero y evitar una paralización total.

⁴⁷ El Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz (Stockholm International Peace Research Institute, SIPRI) es un instituto internacional independiente para la investigación en torno a los problemas de la paz y el conflicto, especialmente sobre la limitación de armamento y el desarme. Fue fundado en 1966 para conmemorar los 150 años de paz ininterrumpida de Suecia. En el SIPRI se llevan a cabo estudios por parte de un equipo internacional de investigadores.

A pesar de lo anterior, los donantes occidentales, sólo se comprometieron a alcanzar el 0,35% de sus INB como ayuda para el 2010; sólo la mitad del objetivo del 0,7% (OECD, 2009).

Si los países ricos tuvieran intención de cumplir el compromiso asumido de llegar al 0,35% de la INB para el año 2010 deberían incrementar su ayuda cada año un 14% en términos reales, algo que será difícil de cumplir teniendo en cuenta la difícil situación económica de los mismos, como resultado de la agudización de la crisis global y la historia misma de los desembolsos provenientes de estos donantes. Persistirá entonces la incertidumbre, sobre los requerimientos financieros como AOD para paliar la extrema pobreza en el Tercer Mundo.

De hecho, la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) acaba de estimar que se requieren con urgencia más de 44 mil millones de dólares si la comunidad internacional quiere evitar que unas 370 millones de personas se sumen en 2050 a los 1020 hambrientos que existen hoy en el mundo (FAO, 2009).⁴⁸

La pobreza puede haber alcanzado a 189 millones de personas en América Latina y el Caribe (9 millones de personas más que en 2008), y la indigencia, debe haber pasado de 71 a 76 millones de personas. De esta forma, 34,1% de la población latinoamericana terminó el 2009 sumergida en la pobreza y 13,7 % en la indigencia (CEPAL, 2009).

Estas cifras rompen la tendencia a la baja que había venido registrando la CEPAL desde 2002, cuando desde la fecha anterior hasta 2008, 41 millones de latinoamericanos y caribeños habían salido de la pobreza. La pobreza es 1,7 veces más alta en menores de 15 años que en adultos y 1,15 veces mayor en mujeres que en hombres.

Las naciones africanas también verán contraerse su actividad económica con los consiguientes efectos negativos sobre el empleo los ingresos y los niveles de vida de la población, lo cual pudiera llevar a incrementar la lista de los países menos adelantados del continente que ya representan casi el 70% del total existente en el mundo.

Otra característica que ha mantenido la AOD, fundamentalmente en los últimos años, es que los donantes están priorizando el alivio de la deuda. Esta acción sobre la deuda de los países subdesarrollados constituyó el factor dominante del aumento del nivel medio de AOD entre 2000-2002 y 2004-2006. En 2005 significaba casi dos tercios del aumento de la AOD, cuando la cifra total acumulada llegó a un máximo histórico, y en 2005-2006 alrededor del 30% de todas las donaciones otorgadas. (UNCTAD, 2008: 144).

El razonamiento en que se basan las iniciativas de alivio de la deuda es que liberan los recursos fiscales que antes se destinaban a pagar el servicio de la deuda, lo que permite utilizar recursos presupuestarios hacia gastos sociales. Pero, en primer lugar, ya es muy conocido que en muchos casos la deuda cancelada estaba vencida cuando se condonó. Además, los pagos por el servicio de la deuda que supuestamente se liberan para destinarlos a cubrir gastos sociales, son muy inferiores al valor de los títulos de deuda que se computan como AOD cuando se cancela deuda, lo que da lugar a que se sobreestime la asistencia prestada (UNCTAD, 2008: 11).

⁴⁸ La cantidad de ayuda destinada a apoyar la agricultura de los receptores, corazón del sistema económico de la mayoría de los países pobres, se ha visto reducida. Según el director general de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el senegalés Jacques Diouf, en los últimos decenios la AOD hacia la agricultura ha descendido del 17% al 3%. Según la FAO, debe incrementarse en alrededor de un 17% los fondos oficiales para el desarrollo, o sea, cerca de 44 mil millones de dólares para invertir en la agricultura de los países subdesarrollados (FAO, 2009).

Por otro lado, este tipo de asistencia pierde efectividad debido a la concentración que presenta en muy pocos países. Irak, Afganistán y Nigeria, han concentrado más del 60% de la disminución de deuda brindada como AOD entre los años 2005-2008

Pero también, muchos de los donantes al mismo tiempo que brindan asistencia, establecen prácticas proteccionistas que anulan la asistencia ofrecida. Por ejemplo, el escalonamiento arancelario⁴⁹, se contrapone a los objetivos teóricos de la ayuda brindada, en tanto que, en la medida que los productos de los países subdesarrollados reciben transformaciones, en esa medida esos mismos donantes incrementan los aranceles a los productos provenientes de los receptores en sus mercados. Acontece entonces que a muchos países subdesarrollados, se les incrementa el costo de las exportaciones al gravárseles con altísimos aranceles la entrada de sus mercancías en el mercado occidental.

De cierta manera, la situación anterior constituyó y constituye un mecanismo ladino que mantiene a los países subdesarrollados en la desventajosa posición que ocupan en la división internacional del trabajo. Aparece como más factible y menos costoso, continuar exportando materia prima que aventurarse en dedicar la ayuda a costosas inversiones para incrementar el valor agregado de sus productos de exportaciones los cuales, en definitiva, perderán cierto nivel de esa ventaja cuando la transacción resulta más costosa.

Las derivaciones de las prácticas proteccionistas se ven exacerbadas ulteriormente por la aplicación de las disposiciones de salvaguardia especial. Estas medidas, al permitir que el importador aumente los aranceles por encima de los niveles consolidados como respuesta a un incremento de las importaciones o a la disminución de los precios de importación, encarecen las exportaciones y esto ha sido contraproducente para los exportadores del Sur.

Gran parte de la ayuda permaneció condicionada, lo que en esencia significó que se priorizó el interés del donante sobre el del receptor, lo cual limitó la efectividad de la cooperación. Un ejemplo de lo anterior es la ayuda ligada, que consiste en préstamos que se otorgan a países pobres, y que están ligados a la adquisición de bienes y servicios a empresas del país donante. Es decir, si se construye una escuela, los materiales y equipos que demanda la obra deben comprarse a compañías del país donante. En no pocas ocasiones, los precios de esos materiales y equipos, del país donantes son muchos más altos que los existentes en el mercado de otros países, por lo que en realidad, más que ayudar a los pobres, lo que sucede, es que se está ayudando a las empresas de los donantes. Sin embargo, la deuda que resulta de esos préstamos es asumida por el país receptor de la ayuda.

Ante el fatal escenario que rodea a la AOD, aquella parte de la ayuda que no tiene que ser devuelta (las donaciones), adquiere una connotación trascendental para los receptores. Sin embargo, el hecho de que se observe un incremento de la deuda externa del Tercer Mundo, nos lleva a pensar que los préstamos continúan imponiéndose sobre las donaciones. La deuda del Tercer Mundo, creció de 1,9 millones de millones de dólares durante 2000 a 2,7 millones de millones de dólares en 2008 (FMI, 2007: 34)⁵⁰

La deuda externa de los países del Tercer Mundo con los acreedores oficiales, alcanzó los 533,7 mil millones de dólares durante 2008. Esa obligación representó algo más del 21% del total. En el caso de África y los países asiáticos, el porcentaje supera el 40% (FMI, 2007: 36 y 37). De esa manera, las contribuciones como ayuda contrariamente a su objetivo teórico se convirtieron en obstaculizadores del desarrollo de los receptores.

⁴⁹ Se llama así a la imposición de derechos de aduana más elevados a los productos semielaborados que a las materias primas, y aún todavía más altos a los productos terminados.

⁵⁰ Excluyendo a los países de la Comunidad de Estados Independientes y de Europa Central y del Este.

Reflexiones finales

La crisis económica actual, está impactando fuertemente en los países del Tercer Mundo y lo hará por un tiempo bastante prolongado, aunque se presente la propagada recuperación. Esto sin dudas, restringirá aún más las posibilidades de que los países del Tercer Mundo para lograr por sus propios esfuerzos el financiamiento necesario para enfrentar sus tradicionales problemas más los que se deriven de la crisis, por esa razón, al Tercer Mundo, no le quedará más remedio que acudir una vez más a la ayuda oficial para el desarrollo. Pero, si esta mantiene las negativas tendencias, los injustos condicionamientos y que los intereses de los donantes primen sobre el de los receptores, entonces esa ayuda sólo tributará a un círculo vicioso en el que la misma sólo reforzará el subdesarrollo.

Bibliografía

- CEPAL, 2009. Panorama Social de América Latina 2009. www.cepal.org. 23/11/2009.
- FMI, 2007. World Economic Outlook. Octubre 2007.
- FAO, 2009. Cumbre sobre Seguridad Alimentaria Mundial “Como alimentar al mundo en 2050” Roma, 16-18 noviembre. 2009
- OECD, 2007, 2008, 2009. Reporte anual del Comité de Ayuda para el Desarrollo. 2007, 2008, 2009 www.oecd.org.
- SIPRI, 2009. SIPRI expenditure Database. <http://milexdata.sipri.org> 2009.
- UNCTAD, 2008. UNCTAD. Informe sobre Comercio y Desarrollo, 2008. Naciones Unidas: Nueva York, Ginebra, 2008.

6

Impacto de la crisis en las remesas.

Blanca Munster Infante
Investigadora del CIEM

La crisis económica, que comenzó en los principales países capitalistas desarrollados, destino principal de los migrantes de las naciones subdesarrolladas, y ahora es mundial, se ha traducido en la reducción de los flujos de remesas hacia los países subdesarrollados.

Sin embargo, los países y regiones varían en cuanto a la exposición a la crisis a través de los efectos de ésta en las remesas. A nivel mundial, de acuerdo a cifras del Banco Mundial, la India, China y México continúan siendo los países subdesarrollados que más remesas reciben de sus emigrados.

Pero, economías más pequeñas como las de Tayikistán, Moldova, Tonga, Lesotho y Guyana, aparecen como las principales receptoras, especialmente si se tiene en cuenta la proporción de las remesas en el PIB, que en esos países supera el 25%. En Moldova y Tayiskistán, donde las remesas son las más altas del mundo como proporción del PIB (45% y 38%, respectivamente), se calcula que los flujos se contraerán en un 10 %.

Asimismo, cerca de tres cuartas partes de las remesas hacia África Subsahariana, provienen de Estados Unidos y Europa, donde la crisis está afectando profundamente a aquellos sectores que emplean a la mayor parte de la fuerza de trabajo emigrante.

Existen numerosos factores que pueden ensombrecer el panorama en el año 2010: la incertidumbre acerca de la gravedad y duración de la crisis actual, las fluctuaciones impredecibles de los tipos de cambios y la posibilidad de que los controles migratorios se tornen más estrictos en los países de destino más importantes.

Existe el riesgo de que el aumento del desempleo genere mayores restricciones a la inmigración en los países de destino más importantes. Dichas restricciones producirían una reducción de las remesas mayor a la prevista y retrasarían la recuperación de la economía mundial, del mismo modo que el proteccionismo comercial la pondría en riesgo.

Las remesas constituyen un medio de supervivencia para muchos países pobres. Incluso una leve disminución del 7% o 10% puede generar grandes penurias para las personas y los gobiernos, sobre todo para los que enfrentan déficits de financiamiento externo.

Los investigadores del Banco Mundial han revisado los pronósticos emitidos en julio de 2009. Según esta fuente, si bien es cierto que los trabajadores emigrantes han enviado menos dinero a sus países de origen durante la crisis económica, los nuevos datos indican que las remesas disminuirán en general menos de lo esperado en 2009, debido principalmente al aumento repentino de transferencias en Asia meridional y a grandes flujos dirigidos a Asia oriental y el Pacífico.

Esta información muestra que las remesas mundiales disminuirán a 317.000 millones de dólares en 2009 después de llegar a 338.000 millones de dólares en 2008. Esta caída del 6,1% es menor al 7,3% pronosticado en julio por el Banco Mundial.

Sin embargo, la institución advierte que la recuperación de esta fuente de recursos podría ser poco significativa en 2010 y 2011, especialmente si no baja la tasa de desempleo. Además, el flujo futuro de las remesas podría verse afectado por otros factores como mayores controles de inmigración y oscilaciones impredecibles en las tasas de cambio.

A nivel regional, el monto de las remesas se mantiene en Asia, pero es menor en América Latina y Oriente Medio. Si bien menos personas dejaron sus países para buscar trabajo en el extranjero durante la crisis económica, los actuales emigrantes permanecieron en sus lugares de destino y trataron de mandar dinero a sus hogares -pese al debilitamiento de los mercados de empleo- por ejemplo, reduciendo sus propios gastos,

A nivel regional, según las informaciones del Banco Mundial, el envío de remesas a Asia meridional se mantenía “en auge” en el 2009. Las transferencias hacia Pakistán aumentaron en un 24% durante los primeros ocho meses de 2009, en tanto que hacia Bangladesh y Nepal se incrementaron en un 16% y un 13%, respectivamente.

Los flujos hacia Asia oriental y el Pacífico también excedieron las expectativas y la región podría experimentar un alza en el último trimestre de 2009.

No obstante, las remesas se redujeron más de lo esperado en América Latina y el Caribe y en Oriente Medio y Norte de África. En el caso de México, cayeron un 13,4% durante los primeros nueve meses del año. En tanto, en Marruecos y Egipto, las transferencias experimentaron una caída de un 20%.

En Europa y Asia central, los flujos dirigidos a Armenia y Tayikistán descendieron más de un 30% en el primer semestre. Polonia y Rumania también sufrieron una importante reducción de esta fuente de ingresos.

Las transferencias dirigidas a África subsahariana fueron superiores a lo pronosticado y países como Nigeria, Kenya y Uganda recibieron una mayor cantidad de remesas o bien la caída no fue tan significativa.

Sin embargo, el Banco pronostica un crecimiento “casi nulo” en 2010. Según el nuevo informe de esta institución, las proyecciones indican que los flujos de remesas permanecerán casi sin variaciones, con un aumento moderado del orden del 1,4% en 2010 y de alrededor del 3,9% en 2011.

Con la lenta recuperación que está caracterizando a la economía mundial, no es probable que el flujo de remesas logre el nivel de 2008, ni siquiera en 2011. La perspectiva podría ser peor, si la crisis dura más de lo esperado y la mejoría se interrumpe en sectores emergentes como la construcción.

Otro peligro es que un débil mercado laboral en los países de destino de los trabajadores emigrantes genere controles migratorios más estrictos. De acuerdo al informe, varios países europeos están considerando adoptar medidas para reducir la inmigración.

Una tercera fuente de riesgo sería que la oscilación de las tasas cambiarias afectara el valor de las remesas en los países de origen de los trabajadores o hiciera menos atractivo el envío de dinero.

El impresionante aumento del volumen mundial de remesas enviadas por migrantes desde comienzos de los años 90 ha motivado proyecciones optimistas sobre su potencial para el desarrollo en los países de origen; en los países de destino, mientras tanto, crecen las expectativas de que sus impactos positivos sobre el desarrollo contribuyan a desacelerar los flujos migratorios en el futuro próximo.

“Muchos analistas usan el monto bruto de las remesas enviadas a los países en desarrollo para subrayar su importancia en comparación con los montos de la cooperación internacional para el desarrollo y otros flujos financieros. Pero esto resulta engañoso porque las cifras brutas no toman en cuenta las transferencias hechas por los migrantes hacia los países ricos, ni tampoco las transferencias que ocurren entre países en desarrollo. Cuando estos “flujos contrarios” se toman en cuenta, el monto neto recibido por los países en desarrollo es mucho menor” (OIM, 2005).

Las remesas incrementan el Producto Interno Bruto y tienen un efecto positivo sobre la balanza de pagos de los países de origen. Esto puede resultar en un aumento de las importaciones de bienes suntuarios, la apreciación de la moneda local y aumento de la tasa real de cambio de los países de origen, lo que a su vez puede llevar a un descenso en las exportaciones (INSTRAW, 2007).

También es preciso tomar en cuenta que las remesas representan una porción muy pequeña de los flujos financieros globales, por lo que no se debe esperar que sus beneficios para la balanza de pagos compensen los riesgos que presentan los capitales especulativos y de corto plazo, que se pueden transferir de un país a otro de forma instantánea. (INSTRAW, 2007).

La mayoría de los estudios coinciden en que los impactos positivos de las remesas sobre el desarrollo local pueden darse de dos formas:

A través del impacto directo en los hogares receptores, en tanto el incremento de los ingresos permite un mayor consumo y un mejor acceso a la salud y a la educación. El resultado final es el alivio de la pobreza y una menor vulnerabilidad frente a situaciones de crisis – particularmente las relacionadas con la seguridad alimentaria. También se espera una mejoría en los niveles de empoderamiento de las mujeres, cuyos roles como principales receptoras y administradoras de las remesas pueden mejorar su estatus en el hogar. Estos impactos positivos se pueden potenciar con inversiones “productivas”, es decir, inversiones que incrementen el ingreso futuro de los hogares independientemente de la recepción de remesas.

A través del efecto indirecto sobre la comunidad en su conjunto, lo que puede ocurrir de diferentes formas:

- a) Mediante el efecto multiplicador sobre la economía local, en tanto los receptores de remesas adquieren bienes y servicios de proveedores locales.
- b) Incrementando el capital humano, sobre todo a través de la mejora en el acceso a salud y educación, lo que a su vez aumenta la productividad económica;
- c) Incrementando la disponibilidad de capital financiero que puede ser canalizado hacia créditos para inversiones productivas tanto en hogares receptores como no receptores. De ahí el énfasis en la bancarización de las remesas.

Si bien es cierto que las remesas cumplen una función importante al diversificar las fuentes de ingreso familiar y servir de colchón ante dificultades, aun cuando el volumen total de las remesas sea importante, su efecto directo en la reducción de la pobreza depende del contexto socioeconómico de quienes cambiaron su lugar de residencia.

En América Latina, por ejemplo, un estudio reciente reveló que en México y Paraguay, los hogares que reciben dinero corresponden al último peldaño de la escala de distribución de ingresos y de educación, mientras que en Perú y Nicaragua ocurre lo contrario. En términos más generales, las escasas posibilidades de los trabajadores menos calificados de salir de su país implican que las remesas no suelen llegar a las familias más pobres. Consideremos el ejemplo de China: debido a que los migrantes por lo general no provienen de los hogares más pobres, el efecto de la migración interna en la pobreza total es limitado (se estima una reducción de 1%), aunque aún así se traduce en casi 12 millones menos de pobres (PNUD, 2009).

Una dimensión del desplazamiento que parece afectar los flujos de remesas es el género. Las pruebas indican que las mujeres suelen enviar mayor proporción de sus ingresos a casa y de manera más regular, aunque los montos totales suelen ser menores debido a sus salarios son más bajos.

También hay una dimensión temporal en estos flujos, ya que los efectos de las remesas pueden modificar considerablemente las condiciones generales de la pobreza y desigualdad en el tiempo. Los pobres suelen beneficiarse cuando las remesas se destinan a generar empleo local (por ejemplo, la construcción de viviendas) y a abrir o ampliar negocios.

No obstante los efectos positivos de la inversión pueden demorar decenios en concretarse, son de naturaleza compleja y están muy lejos de ser automático.

Al analizar los impactos locales se deben tomar en cuenta diferentes niveles: el hogar en su conjunto, los miembros individuales del hogar -que pueden no compartir los mismos objetivos o tener igual acceso a los beneficios-, y la comunidad en sentido amplio -donde los impactos pueden variar en función de la clase, el género y la etnia-.

También el hecho de considerar las remesas como capital o como salario puede llevar a perspectivas analíticas y a iniciativas de políticas públicas muy diferentes. En la mayoría de los contextos locales, las remesas parecen funcionar como salario, cuyo excedente se usa para comprar servicios básicos que el Estado no provee -salud, educación, pensiones-. En consecuencia, los montos disponibles para ahorro e inversión tienden a ser muy pequeños, lo que condiciona fuertemente la posibilidad y el tipo de inversión a realizar. También hay que considerar que las comunidades emisoras de migrantes generalmente presentan deficiencias estructurales severas, siendo ésta precisamente la causa de la migración. (INSTRAW, 2007).

Como señala Newland (2007): “La proporción relativamente pequeña de remesas que se destina a la inversión (más allá de la inversión en capital humano que representan los gastos en educación y salud) no solo refleja las necesidades de consumo inmediato de las familias pobres, sino también el desalentador clima de inversión para los pobres. Mientras no se resuelvan los problemas de infraestructura, corrupción, falta de acceso al crédito, distancia de los mercados, falta de capacitación empresarial y de incentivos al ahorro, no se puede esperar que las remesas resuelvan el problema de la falta de inversión en las comunidades pobres. Mientras tanto, las remesas sirven para sacar a muchos receptores de la pobreza, siempre y cuando las transferencias se mantengan.”

Evolución de las Remesas en América Latina y el Caribe

Tras casi una década de crecimiento, las remesas a América Latina y el Caribe declinarían en el 2009, por primera vez desde que el Banco Interamericano de Desarrollo comenzó a medir estos flujos en el 2000. El cambio de tendencia ocurrió en el cuarto trimestre del 2008.

Los envíos de dinero realizados por trabajadores emigrados son una fuente de ingresos clave para millones de familias en esta región. En 2008 los emigrados latinoamericanos y caribeños enviaron unos 69.200 millones de dólares a sus países de origen, 0,9 % más que en el 2007, según el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del BID.

La tendencia cambió luego del primer semestre del 2008. Tras un tercer trimestre sin crecimiento, en el trimestre siguiente los flujos cayeron a 17.000 millones de dólares de dólares, 2 % que en el cuarto trimestre del 2007. Para los pocos países que han reportado datos para enero del 2009, las caídas han sido hasta de 13 % (BID, 2009).

La caída de las remesas se produce a medida que los principales países fuente de estos recursos, Estados Unidos, España y Japón, cayeron en la crisis. La crisis castigó especialmente a industrias que empleaban a muchos trabajadores inmigrantes, como la construcción, las manufacturas, hoteles y restaurantes.

Asimismo, las personas que envían remesas y sus familiares en sus países de origen también sufrieron las consecuencias de las alzas de precios de los alimentos y los combustibles. Sumado a ello, las fluctuaciones de las tasas cambiarias comenzaron a tener mayores efectos que en el pasado, particularmente en países que experimentaron devaluaciones o que tienen grandes colonias de emigrados en Europa.

El peso mexicano y el real brasileño han perdido terreno frente al dólar estadounidense en meses recientes. Como consecuencia, las remesas enviadas desde los Estados Unidos han visto incrementado su poder adquisitivo, compensando al menos en parte el menor volumen de envíos.

Los países andinos, que reciben grandes cantidades de remesas desde España, se vieron beneficiados por la fortaleza del euro durante la primera mitad del 2008, pero desde entonces han sido golpeados por la caída del valor de la divisa europea.

Los países centroamericanos, que están dolarizados o cuyas monedas están ligadas al dólar, están más protegidos de las fluctuaciones de las tasas de cambio.

A pesar del panorama sombrío, el FOMIN ve poca evidencia de que los migrantes estén preparándose para regresar a sus países de origen. En España, donde viven más de cinco millones de trabajadores extranjeros, un plan del gobierno para pagar beneficios sociales a aquellos que regresen a sus patrias ha suscitado poco interés.

Los migrantes han demostrado que se adaptan a condiciones difíciles. Cambian de empleo, trabajan más horas, recortan gastos, se mudan de ciudad, hasta recurren a ahorros para seguir enviando dinero a sus familiares, el regreso a casa se considera como última opción

Estudios del FOMIN, observaron que la mayor parte del dinero enviada por los emigrados se destina a alimentos, vestimenta, medicinas y vivienda, brindándoles a estas familias alivio en tiempos de estrechez. Sin embargo, menos de la mitad de estos hogares tienen cuentas bancarias en las que podrían mantener sus ahorros.

No obstante, los efectos de las remesas varían de acuerdo a la magnitud de las mismas y al tamaño de la economía nacional. Por ejemplo, en el 2004 las remesas representaron el 16% del Producto Interno Bruto (PIB) de Honduras y el 15% de El Salvador. En los países más grandes, que son lo que perciben un mayor volumen de remesas, estas representan menos del 5% del PIB nacional.

En el caso de México, suponen sólo el 1,6% del PIB, mientras en Brasil corresponden al 0,4% del PIB. En Perú representan menos del 1,5% y sólo en Colombia su volumen es algo mayor representando el 3,1% del PIB. Por otra parte, considerando las remesas en términos Per cápita, el país con el mayor nivel de la región es el Salvador con cerca de 350 dólares per cápita (CEPAL, 2006 y BM, 2007).

Con respecto a la inversión extranjera directa (IED), a principios de esta década, las remesas en Guatemala, Honduras y El Salvador eran equivalentes, respectivamente, cuatro, cuatro y tres veces a los flujos de IED. Incluso en Colombia y Ecuador, donde, en términos relativos, las remesas son menores que en algunos países de Centroamérica y Caribe, las remesas representan, respectivamente, 197% y 112% de la IED (BM, 2007).

En México el 61% de los hogares que reciben remesas pertenece al 20% de menores ingresos, mientras que sólo el 4% de los hogares receptores pertenece al 20% de mayores ingresos. Igualmente, en Paraguay 42% de los receptores corresponde al 20% inferior de la distribución de ingresos y sólo 8% al 20% superior. En Ecuador, El Salvador y Guatemala al menos 30% de quienes reciben remesas pertenecen al segmento de menores ingresos. En otros países, se da un patrón opuesto, como Perú o Nicaragua. En este último país sólo el 12% de los receptores pertenecen al quintil inferior y 33% corresponde al quintil de mayores ingresos (BM, 2007).

Según el BID, en los últimos dos años el porcentaje de los migrantes latinoamericanos y caribeños que viven en Estados Unidos que envían dinero regularmente a sus parientes se incrementó de un 61% a un 73%. En el mismo período, el promedio en los montos de envío se incrementó de 240 dólares a 300 dólares y se redujeron los costos del envío en un 50% (BID, 2006).

En relación al impacto de las remesas en la inversión y el crecimiento, su magnitud es relativamente pequeña en términos económicos. Su impacto directo se da a nivel micro, en el marco de las estrategias económicas familiares. En efecto, la mayor parte de las remesas que llegan a América Latina son utilizadas en gasto corriente o diario tanto en los casos de migración antigua como la mexicana o migración recientes como la ecuatoriana (BID/FOMIN, 2004 y 2003). Por otra parte, se conocen muy pocas experiencias en las cuales las remesas han apoyado al desarrollo comunitario, tema de gran interés para algunos organismos multilaterales como el BID o el Banco Mundial.

Los hogares rurales pobres están entre los más afectados con la reducción de remesas, tornándose su situación más crítica aún. Una contracción en las remesas puede impactar el índice de recuento de pobreza general.

Esta disminución es más importante en los países como El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y República Dominicana, donde el porcentaje de hogares que recibe remesas representa más del 20% de los hogares a nivel nacional y rural, y constituyen más del 25% de los ingresos del hogar, según indica el estudio "Crisis y Pobreza Rural en América Latina" llevado a cabo por Rimisp (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural), el Instituto de Estudios Peruanos y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola este año en 11 países latinoamericanos.

Hasta mediados de 2009, casi ningún país de esta región había contemplado medidas específicas para mitigar el impacto de la reducción de las remesas, y el tema ha recibido escasa atención en la prensa.

El estudio "Crisis y Pobreza Rural en América Latina", que abarcó 11 países de la región, indicó que en nueve de ellos la reducción de remesas afectará de manera significativa la incidencia

de la pobreza rural. En los países centroamericanos, donde las remesas constituyen en promedio el 12% de los ingresos de los hogares rurales.

En República Dominicana, en el año 2004, el 20% de las remesas llegaban a la zona rural y representaban el 10% del ingreso per cápita mensual. El 60% del dinero recibido en remesas es utilizado en los gastos diarios.

En algunos lugares la situación puede ser crítica. Por ejemplo, en Vicente Noble, en la región Enriquillo, las remesas provenientes de España representan la principal fuente de la economía y han disminuido en más de 50% desde octubre de 2008. Esto ha provocado una fuerte reducción en el consumo y en las actividades comerciales y de construcción (RIMSP, 2009).

En El Salvador, las remesas se han convertido también en uno de los motores más importantes para dinamizar el consumo a nivel agregado. El 22.7% de los hogares urbanos y el 21.6% de los rurales reciben remesas del exterior. Aquí también una disminución considerable en su monto podría tener un efecto multiplicador en la contracción de la actividad económica a nivel nacional (RIMSP, 2009).

La caída en los ingresos de los hogares

La baja de las remesas puede tener un significado importante para los hogares individualmente. En El Salvador, el año 2007 el 67.7% de las remesas se destinaron al consumo, el 12% a gastos en educación y el 7.9% a gastos médicos, de modo que permitieron que muchos hogares lograran cubrir la canasta básica alimentaria y acceder a servicios básicos. En este sentido, las remesas familiares promedio en la zona rural tienen un carácter redistributivo de los ingresos, y liberan a muchas familias tanto de la pobreza extrema como de la relativa (RIMSP, 2009).

En Honduras, por su parte, las remesas representaron el 9,4% de los ingresos totales de los hogares en el año 2007, lo que la ubica como la tercera fuente de ingresos en orden de importancia para las familias. En el área rural su aporte es más significativo, ya que el ingreso por remesas representó el 12,5% del total de los ingresos de los hogares, mientras que en el área urbana fue de 8%(RIMSP, 2009).

Consideraciones finales

Independientemente del monto de las remesas recibidas por los hogares de los países subdesarrollados, su papel en el desarrollo será limitado, mientras no se modifique el contexto estructural.

Asimismo, las remesas no pueden ser un sustituto de las políticas públicas de desarrollo y, convertirse en la salvavidas de los hogares en ausencia de acciones y programas por parte de los Estados.

Si el contexto no cambia, los pequeños emprendimientos individuales basados en remesas tendrán pocas posibilidades de éxito, dado que los/las inversionistas enfrentan restricciones que no pueden ser superadas al nivel individual.

Tal como han revelado diversos estudios, en estas circunstancias, el impacto de desarrollo de las inversiones basadas en remesas tiende a ser nulo, y que para superar estas limitaciones se requieren intervenciones desde el ámbito público

Bibliografía

- Banco Mundial (2007): Cerca de casa: El impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina.
- Banco Mundial (2009): Migration and Development Brief. Migration and Remittances Team. Development Prospects Group. The World Bank.
- CEPAL (2006) Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe.
- PNUD (2009): Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos.
- RIMSP (2009): Crisis y pobreza en América Latina. Remesas en retroceso.
- Newland, Kathleen. (2007): "A New Surge of Interest in Migration and Development", Migration Policy Institute.
- IOM (2006): World Migration 2005: Costs and Benefits of International Migration.
- INSTRAW (2007): Género, remesas y desarrollo. Documento de trabajo No. 4.

7

La dimensión comercial de la crisis económica global.

Faustino Cobarrubia Gómez

Coordinador del Grupo de Comercio e Integración del CIEM

Antecedentes

Al examinar el efecto de la presente crisis en el comercio internacional, es necesario partir del reconocimiento del alto grado de integración e interdependencia de las economías en la actualidad. La relación entre el comercio mundial de bienes y servicios y la producción global alcanzó 33% en el 2008, año en el que ya asomaban, por doquier, las tendencias contractivas (OMC, 2009).

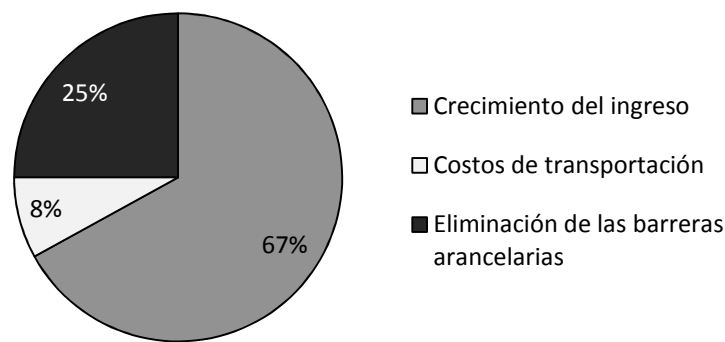
Los crecientes intercambios comerciales han sido un continuo factor impulsor de la producción mundial: en el período 1998-2008, el comercio de mercancías aumentó 6% promedio anual en términos reales, frente al incremento medio de 2,5% de la producción; por lo que al comercio de servicios se refiere, el incremento para el mismo lapso fue del 12% anual, en términos nominales (OMC, 2009).

En Estados Unidos, la participación del comercio internacional (la suma de todos los bienes y servicios exportados) pasó de sólo un 10% del PIB hace cuatro décadas, a cerca del 30% como promedio en los últimos años. El comercio internacional también fue responsable de alrededor de tres cuartos del crecimiento económico de Estados Unidos entre el primer trimestre de 2007 y el tercer trimestre de 2008 (Econ South, 2009).

La significativa expansión de las transacciones comerciales globales se asocia con frecuencia a numerosas razones, entre las que sobresalen la reducción de los costos de transportación e información, la elevación del ingreso per cápita y los cambios en las políticas gubernamentales.

Las evidencias disponibles respecto a la cuantificación del aporte de los diferentes factores reflejan que alrededor del 67% del incremento del comercio mundial en las últimas décadas proviene del aumento de los ingresos, otro 25% de la reducción de las barreras arancelarias, y el restante 8% se vincula al descenso de los costos de transportación (ver gráfico 1)

Gráfico 1: Aporte al crecimiento del comercio global



Fuente: Scott, L. Baier and Jeffrey H. Bergstrand, 2001

Gracias al uso de contenedores, ha disminuido el tiempo de carga y mejorado la eficiencia, justamente cuando la transportación aérea menos costosa ha impulsado el intercambio internacional de numerosos productos perecederos. El mejoramiento en las tecnologías de la información, por un lado, ha facilitado a los consumidores determinar las características de los bienes producidos allende las fronteras nacionales; y, por otro lado, para los fabricantes ha significado un mayor conocimiento de las preferencias de los consumidores y, por consiguiente, la posibilidad de ajustar mejor sus productos y servicios a las exigencias de los compradores en los mercados foráneos.

Al propio tiempo, las restricciones comerciales han disminuido sensiblemente desde la Segunda Guerra Mundial. Las barreras arancelarias que se aplican en los países subdesarrollados, si bien son más altas que en los países avanzados, se encuentran ya en uno de los puntos más bajos de la historia. Según las estimaciones del Banco Mundial, la completa eliminación de todas las restricciones al comercio de mercancías terminaría impulsando los ingresos de los países en desarrollo en no más de un 1%. El efecto sobre los ingresos de los países desarrollados sería menor (Rodrik, 2009).

Sin dudas, el factor clave del gran impulso comercial de las últimas décadas ha sido el incremento de los ingresos en los países desarrollados y en algunos países emergentes, lo cual ha contribuido al fomento de la demanda global.

Muy asociado con ello está la imposición del neoliberalismo como teoría y política económica. Esto favoreció la apertura de las economías de forma que las transnacionales pudieran incrementar su rentabilidad a partir de mano de obra barata en países remotos lo que requirió de la apertura del mercado de capitales y del mercado de bienes y servicios, a la vez que el cierre de los espacios de movilidad de las personas para mantener los salarios bajos.

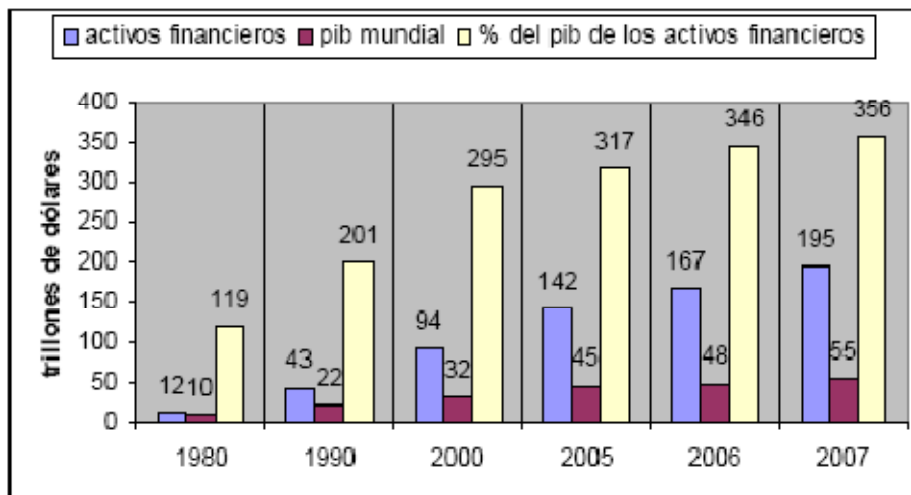
Con la intensiva y generalizada aplicación de las políticas neoliberales, muchos países se volcaron hacia las estrategias de promoción de exportaciones como casi única vía para el logro del crecimiento económico y el desarrollo. En la última década, se estima que las exportaciones justifican entre el 50% y el 65% del crecimiento económico global (OMC, 2009).

Por otro lado, la desregulación neoliberal alimentó el proceso de especulación financiera. La pirámide financiera es sideral, los títulos sin respaldo en 2007 se estimaban en 65,6 millones de millones de dólares, unas 44 veces el PIB mundial. Para el 2008 la cifra rondaba los mil millones de millones (ver gráficos 2 y 3).

En consecuencia, en los últimos años la excesiva especulación ha amplificado en tal medida las variaciones de precios que éstos han dejado de reflejar los parámetros fundamentales del mercado (Masters, 2008)⁵¹.

Las principales bolsas de productos básicos del mundo han registrado volúmenes sin precedentes de operaciones comerciales, a lo que ha contribuido el uso de medios electrónicos y el mayor interés demostrado por los inversores institucionales. En 2007, las operaciones de futuros y opciones de productos agrícolas aumentaron un 32%, de productos energéticos, un 28,6%, y de metales industriales, un 29,7% (Burghardt, 2008). Además, según datos del Banco de Pagos Internacionales, la suma pendiente correspondiente a operaciones extrabursátiles de derivados de productos básicos aumentó aproximadamente el 160% entre junio de 2005 y junio de 2007. Los nuevos actores de los mercados de productos básicos como los fondos de inversión, fondos de pensiones y fondos de cobertura -a los que se han sumado últimamente los fondos soberanos- se han convertido en importantes protagonistas de los mercados internacionales de futuros y opciones de productos básicos. De acuerdo con algunas estimaciones, las inversiones en índices de productos básicos aumentaron de menos de 13.000 millones de dólares a fines de 2003 a 260.000 millones en 2008 (Masters, 2008). Además, según los informes periodísticos, el comercio de derivados de petróleo aumentó de 30 a 35 veces más que el comercio del producto en sí entre 2000 y 2006.

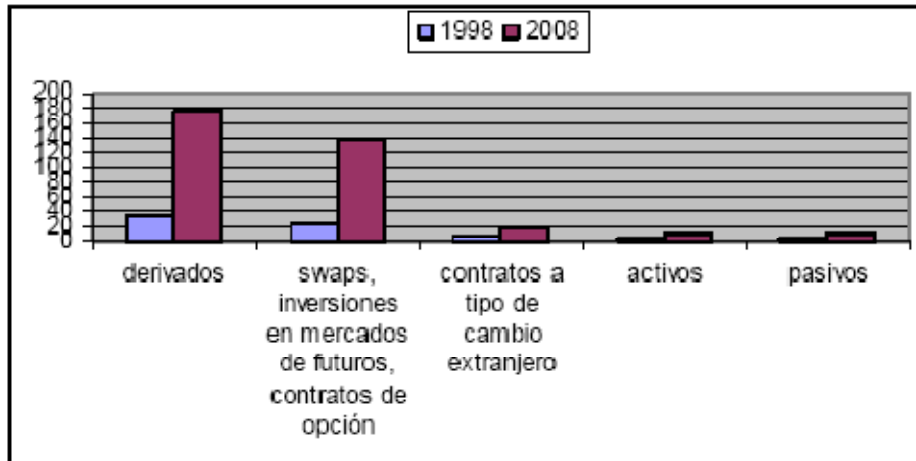
Gráfico 2: Comparación entre los activos financieros en el mundo y el PIB mundial.
(1980-2007)



Fuente: McKinsey, 2008

⁵¹ Los especuladores han desempeñado tradicionalmente una valiosa función en los mercados de productos básicos primarios por permitir a los vendedores y compradores de estos productos protegerse de los riesgos relacionados con los precios.

Gráfico 3: Activos, pasivos y mercado de derivados
1998-2008 (millones de millones de dólares)



Fuente: FDIC, 2008

Por diversos motivos, es difícil determinar en qué medida influye la especulación en la formación de precios. En las estadísticas no se distingue entre clientes comerciales y especuladores y las operaciones especulativas se realizan en parte en un contexto extrabursátil (por ejemplo, directamente entre los bancos y sus clientes), por lo que no se consignan en los registros de los organismos reguladores de las bolsas de productos básicos. Además, estas operaciones no son absolutamente transparentes, aunque en un informe elaborado por miembros del Senado de los Estados Unidos se presenta la siguiente conclusión con respecto al mercado de petróleo: "Aunque es difícil cuantificar la influencia que ejerce la especulación en los precios, hay pruebas fehacientes de que las numerosas operaciones especulativas en el mercado han contribuido en gran medida al alza de los precios. Varios analistas estiman que las compras especulativas de futuros de petróleo incrementaron el precio actual del barril de crudo en 20 a 25 dólares, lo que ha elevado el precio de 50 dólares a cerca de 70 por barril".

En este inventario de factores condicionantes del auge comercial no es posible olvidar la depreciación del dólar, lo cual contribuye al alza de los precios expresados en esa moneda. Dado que los precios de los productos básicos suelen estar denominados en dólares, el incremento de sus precios es menor en las monedas que se valorizan con respecto al dólar. Por ejemplo, entre mayo de 2007 y mayo de 2008 el índice de precios de los productos básicos (excluidos los combustibles) registró un aumento en dólares de 41,9%; expresado en derechos especiales de giro (DEG), el aumento fue de 32,7% y en euros de 23,3%. Si el alza del precio de un producto básico es menor cuando se expresa en la moneda del país importador del mismo, la respuesta de la demanda también será menos acentuada que en el caso de una depreciación del dólar.

Las huellas visibles de la crisis en el comercio global

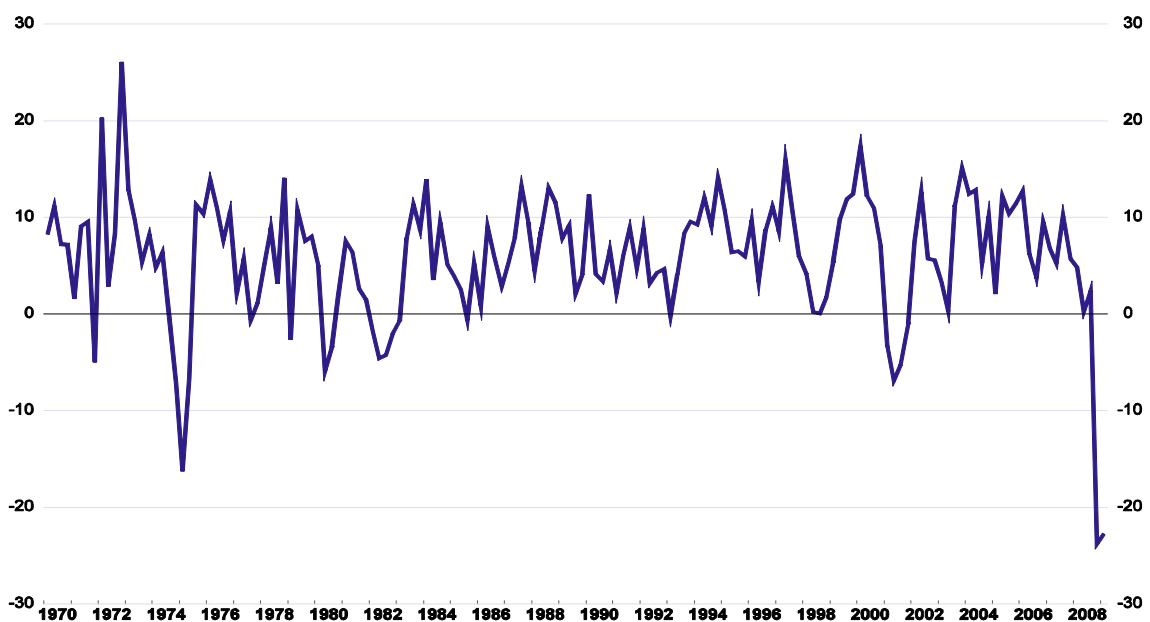
Sin dudas, el comercio internacional ha sido una de las principales víctimas de la crisis mundial. En el 2008, los intercambios de mercancías sufrieron una brusca desaceleración, en términos reales, hasta llegar sólo al 2% frente al 6% en el 2007. Este pobre desempeño no compara favorablemente con las previsiones de crecimiento del comercio mundial de la OMC de 4,5% para el 2008, a la vez que se queda muy por debajo del promedio de 5,7% registrado entre 1998 y 2008. No obstante, el comercio consiguió todavía crecer más rápidamente que la producción mundial, como suele ocurrir cuando el crecimiento de la producción es positivo (OMC, 2009).

Sin embargo, cuando el análisis se realiza desde una perspectiva trimestral y se incluye el período enero-marzo del 2009, el panorama del comercio global se presenta sumamente sombrío.

Para gran parte de los analistas (Baldwin y Taglioni, 2009; Jacks et al, 2009), lo ocurrido durante el último trimestre del 2008 y el primero del 2009 podría calificarse como un verdadero “colapso del comercio mundial”. La caída de ese período es, por mucho, la más profunda de las tres que ha experimentado el comercio global desde la Segunda Guerra Mundial (ver gráfico 4).

Los intercambios comerciales internacionales sufrieron una aguda contracción, en al menos tres trimestres, durante las tres recesiones mundiales ocurridas desde 1965 –la recesión del *shock* petrolero de 1974-1975, la recesión de 1982-1983 marcada por la inflación, y la recesión del 2001-2002 que terminó con el *boom* de la llamada nueva economía. Más específicamente:

Gráfico 4: Comportamiento del comercio mundial, 1970-2009



Nota: Los datos del primer trimestre del 2009 son estimados

Fuente: OCDE, 2009

- Los descensos de 1982 y el 2001 resultaron comparativamente moderados y estuvieron precedidos de crecimientos trimestrales no mayores al 5%.
- En el episodio de los setenta la caída se duplicó, desde incrementos que alcanzaron el 11%.
- El más reciente colapso ha sido el peor; en apenas dos trimestres (cuarto del 2008 y primero del 2009) los flujos comerciales internacionales se desplomaron, al menos 15%, por debajo de sus niveles de años previos.

Algunos cálculos indican que, en términos nominales, las exportaciones mundiales cayeron alrededor de 50% entre el segundo trimestre del 2008 y el trimestre enero-marzo del 2009. Al considerar el masivo declive en los precios de los productos básicos, las tendencias deflacionarias y las variaciones estacionales, se arriba a la conclusión de que el más reciente desplome del comercio mundial no tiene precedentes en al menos 150 años (Jacks et al, 2009).

El premio Nobel de Economía Paul Krugman ha señalado que "en materia de comercio internacional, esto no es como en la Gran Depresión, es peor...El comercio mundial ha actuado

como un mecanismo de transmisión de la recesión, incluso hasta los países con sistemas financieros relativamente saludables" (EFE, 2009).

En efecto, los países integrantes de la tradicional "tríada del poder" (Unión Europea, Estados Unidos, Japón, y Canadá) más China -en los cuales se concentran más del 60% de los flujos comerciales globales-, junto a otras importantes naciones⁵², observaron dramáticas caídas de sus exportaciones e importaciones, en todos los casos superiores al 20% -y en muchos casos del 30% o más-, entre el segundo trimestre del 2008 e igual período del 2009. Todas las 104 naciones que reportan a la OMC registraron agudos descensos en ambos indicadores comerciales (exportaciones e importaciones) durante esos 12 meses.

Según un informe hecho público en el mes de julio por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el valor de las exportaciones de bienes y servicios entre los 30 miembros del llamado "Club de los países ricos" cayó 13.4% durante los primeros tres meses del 2009, mientras que el derrumbe de las importaciones fue de 15.2%. En comparación con el último trimestre del 2008, cuando la crisis financiera estaba en pleno apogeo y tanto las exportaciones como las importaciones del grupo sucumbieron por debajo del 18%, la caída fue más moderada.

En el primer trimestre del 2009 y respecto al último de 2008, las exportaciones de los países del G7 (EE.UU., Japón, Alemania, Canadá, Reino Unido, Italia y Francia) cayeron 13,6%, mientras que las importaciones lo hicieron en 10,5%. Con relación a igual trimestre del año 2008, esas caídas se convierten en hundimientos y alcanzan 22,8% para las ventas y 16,8% para las compras (OCDE, 2009).

Las ventas de Alemania, el mayor exportador mundial de bienes desde el 2003, evidenciaron un desplome del 13% en el período enero-marzo del 2009 respecto al trimestre anterior y de 23,3% interanual. Aunque en mucha menor medida, las importaciones alemanas también experimentaron un descenso abrupto: 9,5% y 15,1% respectivamente (OCDE, 2009).

Por su parte, Estados Unidos y Japón, sufrieron caídas espectaculares de sus exportaciones en términos interanuales, del orden de 15,8% y 42,1% respectivamente.

A pesar de su excepcional dinamismo, la economía china tampoco ha escapado al errático comportamiento de los flujos comerciales, debido a que la mayor parte de sus principales interlocutores se debaten en una profunda recesión⁵³. Hasta agosto del 2009, el comercio total de China con Estados Unidos había descendido 16,4% y 22% con Japón (BBC Mundo, 2009).

En febrero del 2009, las exportaciones del gigante asiático fueron 26% inferiores a las del mismo mes del año precedente y 28% más bajas que en enero (OMC, 2009).

En los meses posteriores, las exportaciones chinas mantuvieron su tendencia declinante y, en agosto del 2009, registraron una caída del 23% frente al mismo mes del año anterior. Las ventas chinas cayeron hasta los 103.7 mil millones de dólares, desde los 134.9 mil millones exportados en agosto del 2008, lo cual abarcó casi todos los productos industriales que

⁵² Los 27 países de la Unión Europea (UE27), Estados Unidos, Japón, Canadá, y China junto a los otros países considerados (India, Rusia, Corea del Sur, México, Suiza y Taipei de China) representan las tres cuartas partes del comercio mundial (Baldwin, 2009).

⁵³ Las exportaciones de China a sus seis principales interlocutores comerciales, si se considera a la Unión Europea como uno solo, representaron el 70% del total de sus exportaciones en 2007 (OMC, 2009). Como se analizó previamente, todos los principales mercados de exportación e importación del país asiático observaron contracciones considerables en su comercio en los primeros meses de 2009, y es probable que su demanda de exportaciones sea débil durante algún tiempo.

sufrieron caídas de dos dígitos. El superávit comercial chino descendió 45% frente agosto del 2008, hasta los 15.7 mil millones de dólares, aunque mostró un leve incremento desde las cifras de julio (BBC Mundo, 2009).

No obstante, en términos del volumen comercial acumulado durante el primer semestre del 2009, China superó por primera vez a Alemania como mayor exportador mundial. En ese período, el gigante asiático vendió bienes al exterior por valor de 521.700 millones de dólares, 115 millones más que la locomotora europea (BBC Mundo, 2009).

Si se confirman las previsiones de las instituciones más autorizadas, en 2009 las transacciones comerciales internacionales se contraerán por primera vez desde 1982⁵⁴. Y, lo harán cinco veces más que en aquel año, más de un 10% (14% en los países industrializados y 7% en los países subdesarrollados) y más en manufacturas que en servicios (Steinberg, 2009).

Una caída de tal calibre no sucede desde los años 30 y, de hecho, durante el primer año de la Gran Depresión el desplome fue menor que durante el primer año de la recesión actual. Desde junio de 1929 hasta junio de 1930, el comercio mundial declinó 10%, mientras la producción industrial registró una contracción de casi 20% (Eichengreen and O'Rourke, 2009).

Una caída generalizada

La contracción del comercio internacional se extendió, progresiva y rápidamente, a todas las categorías de bienes: en el segundo trimestre del 2008 todavía no se habían sentido los efectos de la crisis pero ya en el cuarto trimestre de ese año casi todas las categorías de bienes de los intercambios globales registraron un comportamiento negativo que se intensificó y generalizó en el primer trimestre del 2009 (ver gráfico 5). Algunas de las categorías caracterizadas por el predominio de las cadenas productivas globales (maquinarias eléctrica y mecánica, instrumentos de precisión, y vehículos) experimentaron las mayores caídas.

Es importante distinguir entre los productos básicos y las manufacturas. El colapso en el comercio de los minerales y combustibles comenzó desde la época del *boom* y cayó más rápidamente que el comercio total (gráfico 6). La razón básica radica en los precios. Las cotizaciones de los alimentos, las materias primas y especialmente el petróleo, experimentaron una espiral ascendente desde inicios del 2008; el boom finalizó a mediados del 2008 -mucho antes de la debacle del banco *Lehman's Brothers*. La participación de las economías subdesarrolladas en el comercio mundial de mercancías alcanzó en 2008 cotas sin precedentes: las exportaciones representaron el 38% del total mundial y las importaciones el 34% (OMC, 2009).

⁵⁴ En marzo, el Banco Mundial pronóstico, para el 2009, la peor caída del comercio mundial en 80 años.

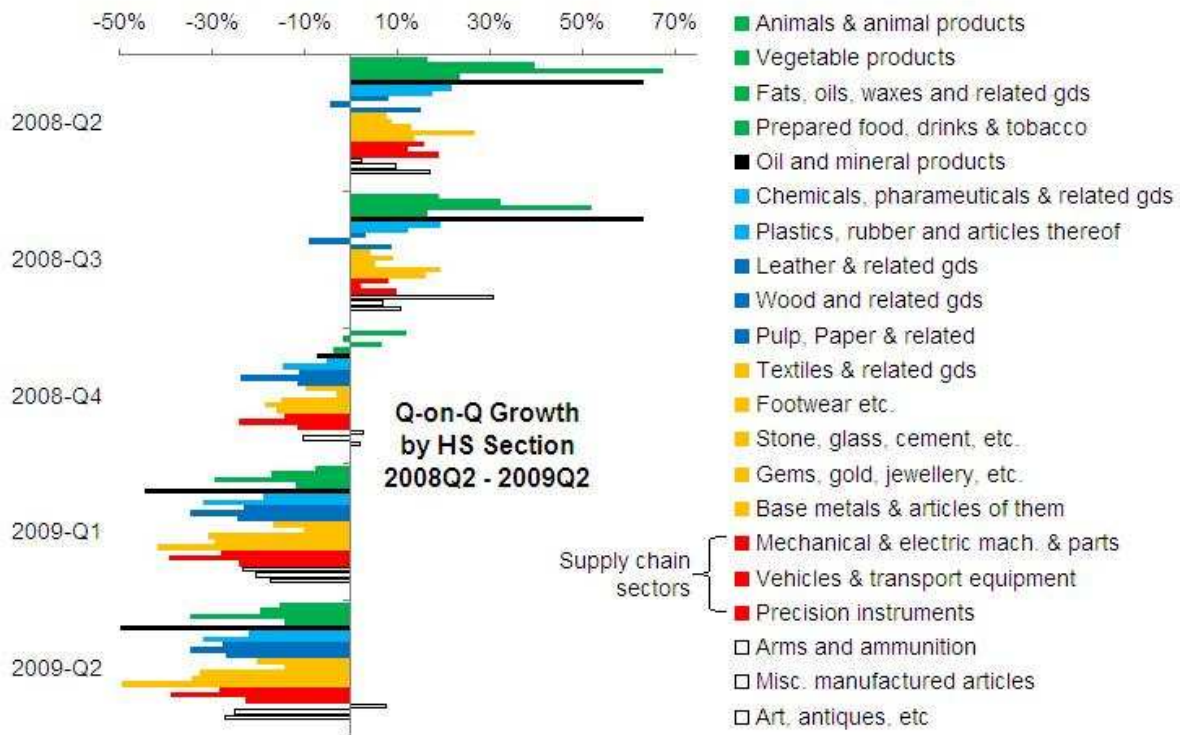
La OMC, espera una disminución de 9% del comercio de mercancías en términos de volumen. La mayor contracción desde la II GM. Las exportaciones de los países desarrollados disminuirían 10% y las de los países en desarrollo 2%-3%.

La UNCTAD prevé que en 2009 el comercio mundial disminuirá al menos un 11%, en términos reales y un 20% en dólares corrientes.

En su informe de septiembre, el FMI pronosticó una disminución del comercio de 13,6% en las economías avanzadas y 25% en las economías emergentes.

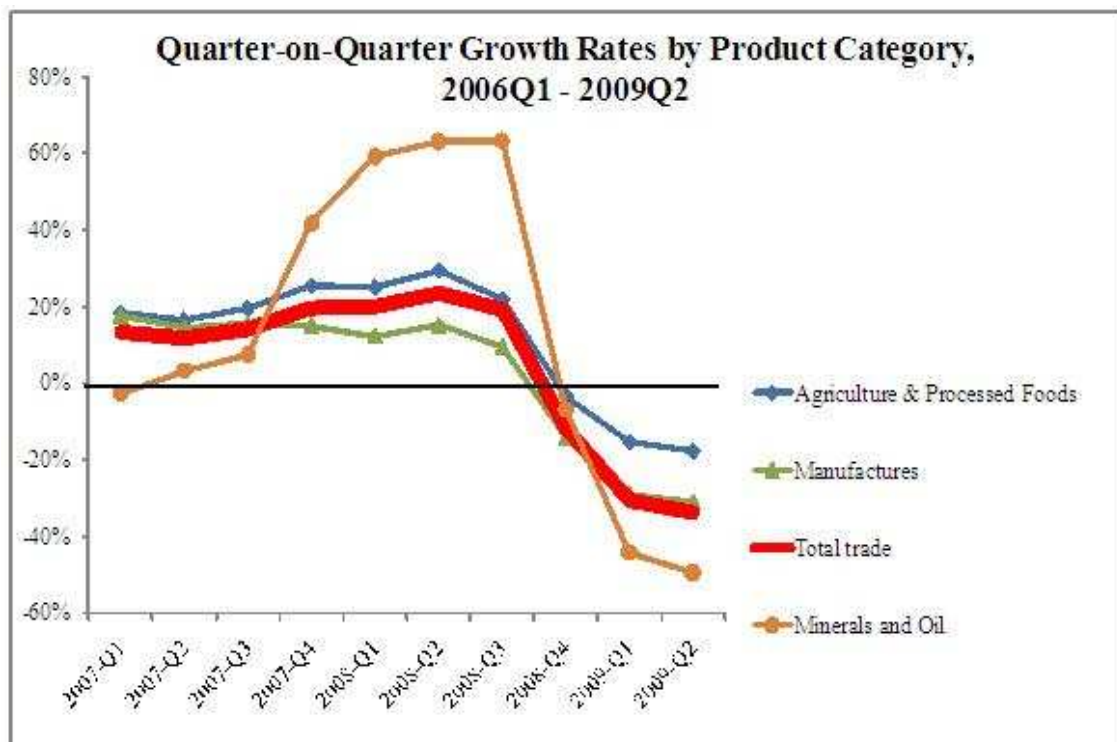
A mediados del 2009, la OCDE planteó que el comercio internacional se encontraba en caída libre y tendría un declive de 13.2% en 2009

Gráfico 5: Comercio internacional por categoría de bienes



Fuente: Baldwin, Richard and Daria Taglioni (2009)

Gráfico 6: Comportamiento del comercio mundial (términos de valor)



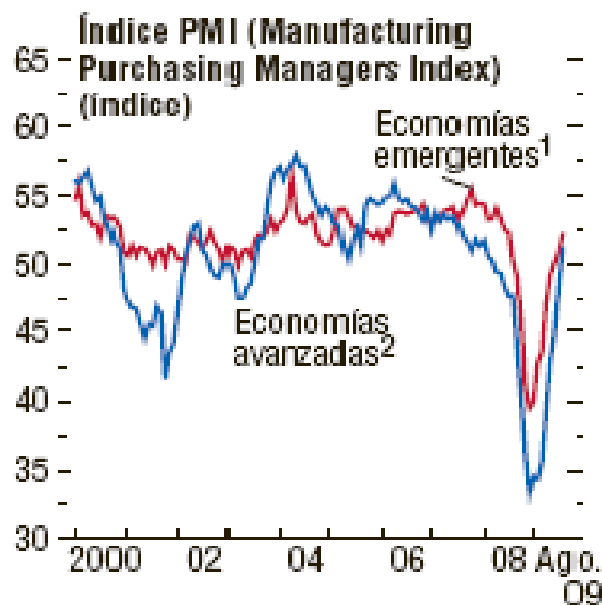
Fuente: Baldwin, Richard and Daria Taglioni (2009)

En la medida en que los alimentos, los combustibles, y las materias primas representan una cuarta parte del comercio global, esos movimientos de precios tienen un gran impacto en las

cifras agregadas. Los países dependientes de las exportaciones de productos básicos, en particular los exportadores de petróleo, evidencian las mayores caídas en las ventas externas (ver artículo de Gueibys Kindelán más adelante).

Aunque los precios de las manufacturas se comportaron de forma más estable a lo largo del período, la caída en el comercio de ellas fue considerable en términos de volumen (ver gráfico 7). A su vez, ello redujo la demanda de materias primas que junto con la retirada de los inversores financieros de las posiciones especulativas en los mercados de productos básicos, condujo a una corrección pronunciada de los precios respecto al acelerado aumento registrado con anterioridad.

Gráfico 7: Índice de compras de manufacturas



1. Argentina, Brasil, Bulgaria, Chile, China, Colombia, Estonia, Filipinas, Hungría, India, indonesia, Letonia, Lituania, Malasia, México, Pakistán, Perú, Polonia, la República Eslovaca, Rumania, Rusia, Sudáfrica, Tailandia, Turquía, Ucrania y Venezuela.
2. Australia, Canadá, Corea, Dinamarca, Estados Unidos, Israel, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, la provincia china de Taiwan, la RAE de Hong Kong, el Reino Unido, la República Checa, Singapur, Suecia, Suiza y la Zona euro.

Fuente: FMI, World Economic Outlook 2009

Las exportaciones de bienes de consumo duraderos sufrieron un agudo declive, en particular aquellas asociadas al sector automovilístico.

Las ventas de autos en Estados Unidos, el principal mercado del mundo, cayeron más de 25% hasta octubre del 2009 y se espera que el año finalice con una tasa de ventas anuales de cerca de 10,5 millones de unidades, el nivel más bajo desde comienzos de la década de 1980 (Reuters, 2009)⁵⁵.

En el cuarto trimestre del 2008, las exportaciones de productos de este sector de Japón al resto del mundo bajaron 18%, y las destinadas a los Estados Unidos cayeron un 30%.

⁵⁵ En Estados Unidos, hasta octubre del 2009, el sector automotriz había registrado 21 meses seguidos de descensos, tanto en términos de volumen de ventas como de producción (Reuters, 2009).

Según la Asociación de Fabricantes Europeos de Automóviles (ACEA), en febrero de 2009 los registros de automóviles de pasajeros en Europa fueron inferiores en 18% a la cifra de un año antes. Los nuevos Estados miembros de Europa Oriental fueron los más afectados, con un descenso del 30%, mientras que Alemania fue una notable excepción, con un aumento de casi 22%. Las ventas de Alemania se vieron impulsadas por un "bono de desguace" de 2.500 euros que el Gobierno alemán ofreció a los clientes que sustituyeran un vehículo antiguo por otro nuevo. El plan tiene por objeto compensar, al menos parcialmente, la caída de las ventas de automóviles alemanes en el extranjero.

Según la asociación alemana de la industria del automóvil *Verband der Automobilindustrie* (VDA), el número de vehículos exportados en febrero de 2009 disminuyó 51% con respecto al año anterior, mientras que el volumen de las importaciones bajó un 47%. *Autodata Corp.* señala también un descenso del 41% de las ventas de automóviles estadounidenses en febrero de 2009.

Mientras en Europa y sobre todo en Estados Unidos, la venta de automóviles ha caído en picada durante la crisis, poniendo en peligro a compañías de la talla de *General Motors*; en China el mercado del automóvil se ha convertido en el más dinámico del mundo, gracias en parte a meses de intensivas políticas implantadas para impulsar el consumo en este sector. Se prevé que las ventas y la producción de automóviles chinos aumenten, cada una, 30% en comparación con el año 2008.

China recortó en 5% los impuestos por transacción en vehículos con motores de 1.6 litros o menos. Los datos muestran que esta política ha impulsado las ventas de automóviles compactos en diez puntos porcentuales (Hongyun, 2009).

Además de la reducción del impuesto por transacción, China también ha otorgado subsidios para los compradores que residen en las áreas rurales. Para fomentar las ventas de pequeños turismos, quienes viven fuera de las ciudades pueden obtener un descuento del 10% en la compra de vehículos nuevos con motores inferiores a los 1.3 litros (Hongyun, 2009).

Según datos de la Asociación China de Fabricantes de Automóviles (CAAM, por sus siglas en inglés), hasta noviembre del 2009, las políticas del gobierno chino impulsaron las ventas de vehículos en casi 50% interanual. Al cierre del año, la producción y venta de automóviles, podrían superar los 13 millones de unidades, cada uno (Hongyun, 2009).

Aunque, la OCDE reconoce que los planes de ayuda para la compra de automóviles implementados por diferentes países han propiciado un aumento de la demanda a corto plazo, advierte que estas medidas impedirán previsiblemente los cambios estructurales que la industria necesita en los próximos años. En este sentido, sugiere que una vez expiren los programas de incentivos, las ventas de automóviles volverán a caer, toda vez que, al tratarse de iniciativas limitadas en el tiempo, el efecto que producen es un adelanto en las compras. Además, la OCDE cuestiona la eficacia de estos planes para reducir las emisiones de efecto invernadero.

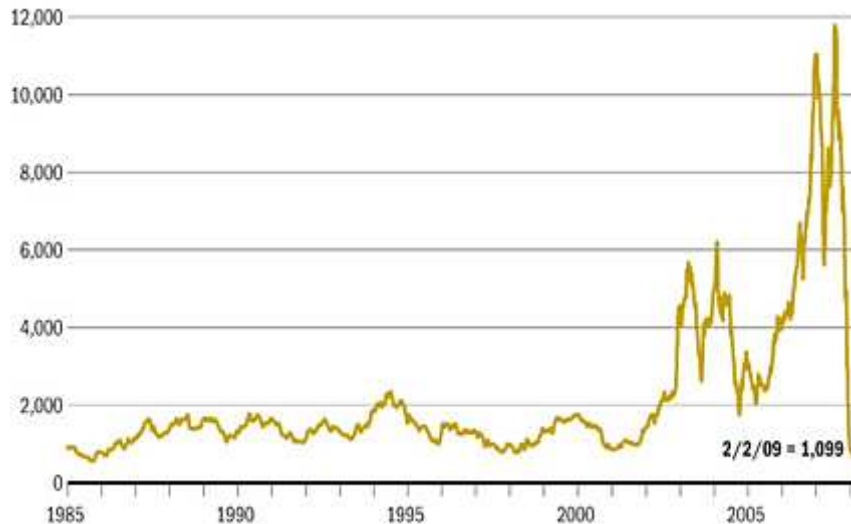
Paralización del transporte internacional

Obviamente, muchos de los servicios comercializados internacionalmente están ligados al comercio de mercancías y sufrieron las consecuencias de su caída. Por ejemplo, los fletes, puesto que una parte muy importante del tráfico internacional de mercancías se lleva a cabo por vía marítima. En concreto, el *Baltic Dry Index*, que refleja los costes de fletes para carga

seca, cayó 86% de Mayo a Octubre de 2008, a causa de la debilidad de la demanda (ver gráfico 8)⁵⁶.

Los puertos asiáticos, una de las principales arterias del transporte marítimo mundial, a través de la cual fluyen las cargas y mercancías en los momentos de auge, prácticamente se paralizaron entre el tercer trimestre del 2008 y principios del 2009, debido a que la crisis financiera estranguló la demanda.

Gráfico 8: Índice Báltico Seco



Nota: Este índice es un promedio diario de los precios para transportar en barco materias primas.

Fuente: EcoSouth, 2009

Las acciones de algunas de las empresas navieras más importantes que transportan graneles sólidos como mineral de hierro, carbón o grano, destinados a transformarse en acero y otros productos manufacturados, cayeron entre un 50% y un 70% en los últimos meses del 2008.

Un indicador de la gravedad del declive mundial del comercio es el hundimiento del transporte aéreo internacional. En diciembre de 2008, el tráfico aéreo de mercancías fue un 23% inferior al de un año antes, debido sobre todo al fuerte descenso del 26% en la región de Asia y el Pacífico. Para apreciar mejor la magnitud de este desplome, hay que señalar que el descenso registrado en septiembre de 2001, cuando la mayor parte de las aeronaves de todo el mundo estuvo temporalmente inmovilizada, fue de sólo 14%.

En marzo del 2009, la Asociación de Transporte Aéreo Internacional (IATA) revisó a la baja su pronóstico realizado en diciembre del 2008, tanto en lo que se refiere a la demanda de pasajeros como en el tráfico aéreo de mercancías, de forma que prevé una caída del 5% del volumen de pasajeros y de 4,3% del tráfico de carga en el 2009.

Los ingresos anuales de la industria aérea caerían 12% este año y alcanzarían los 467.000 millones de dólares -lo que supone un total de 62.000 millones de dólares menos-, lo cual casi duplica el descenso del 7% del 2000-2002 (23.000 mil millones de dólares) como consecuencia de los atentados del 11-S.

⁵⁶ El índice de contratación de fletes (*BALTIC DRY INDEX*), es uno de los índices incluido dentro de los indicadores adelantados de mercado. El *BALTIC DRY INDEX* mide la cantidad de contratos de envío de mercancías que se cierran en las principales rutas marítimas mundiales. Obviamente, en la medida en que la economía mundial entra en crisis, se reducen los contratos de transporte. Y en consecuencia el *Baltic Dry Index* también desciende.

La situación de la industria aérea internacional es severa. La demanda se ha deteriorado mucho más rápidamente que lo esperado, debido a la ralentización económica, lo que combinado con la actual deuda de 170.000 millones de dólares que afronta el sector, hace que el balance y la presión sobre la industria sea extrema", aseguró el consejero delegado del organismo, Giovanni Bisignani.

Consenso emergente sobre los factores condicionantes

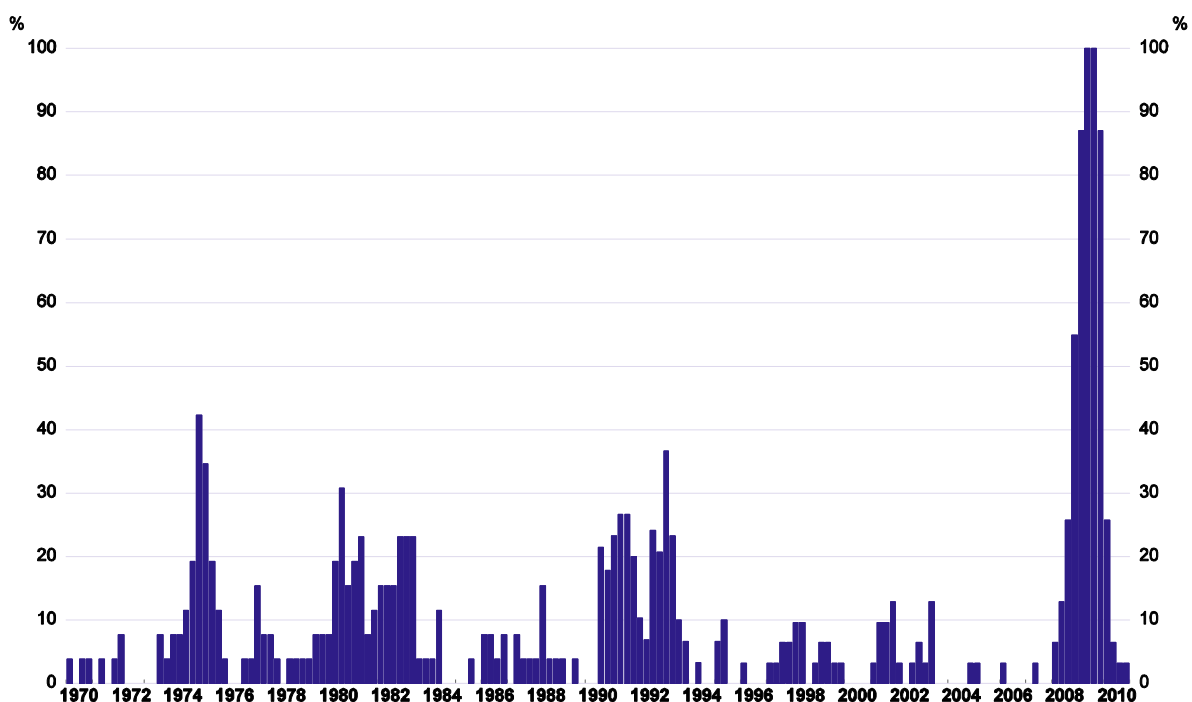
Como es fácil imaginar, este dramático panorama del comercio internacional ha sido configurado por una combinación de factores muy adversos.

A primera vista salta la abrupta caída de la demanda externa asociada al despliegue de la más severa y sincrónica recesión capitalista en tiempos de paz, que abarcó a los principales centros de poder económico mundial. Como se aprecia en el gráfico 9, desde el cuarto trimestre del 2008, casi todos los países de la OCDE registraron caídas del PIB durante 2 trimestres consecutivos o más, un episodio inédito en la historia contemporánea que muchos han bautizado como "La Gran Recesión"

Los principales mercados de importación -Estados Unidos, Unión Europea y Japón (el G3)- observaron un derrumbe simultáneo de sus economías. En los casos europeo y norteamericano, las caídas del PIB oscilaron entre el 3% y el 6,4%; mientras la economía nipona se hundía en el abismo.

Cuando las ventas disminuyen de forma abrupta -y el gran colapso del comercio se tradujo en una enorme caída en las exportaciones mundiales- los analistas sugieren la existencia de *shocks* de demanda y/o de oferta. Existe creciente consenso en que el más reciente desplome del intercambio comercial global obedeció, básicamente, a un *shock* de demanda; aunque no se pueden despreciar los factores del lado de la oferta.

Gráfico 9: Porcentaje de países de la OCDE con caídas del PIB trimestral por 2 trimestres o más



Fuente: OCDE, 2009

El *shock* de demanda operó a través de dos canales diferentes, pero que se reforzaron mutuamente:

- Precios de los productos básicos -los cuales cayeron cuando la burbuja reventó a mediados del 2008- arrastraron a la demanda mundial en su espiral descendente. El movimiento de los precios y la disminuida demanda provocaron el derrumbe, tanto en términos de valor como de volumen, del comercio de productos básicos.
- La producción y exportación de manufacturas colapsaron cuando los problemas financieros desatados por la quiebra de *Lehman's* indujeron a la repentina posposición de las compras, especialmente de bienes de consumo duradero y de bienes de inversión. Tanto inversionistas como consumidores optaron por "esperar y ver".

El comercio cayó más que el PIB, dado que el efecto de "sincronicidad" se amplificó con el efecto de "composición" (Baldwin, 2009).

El efecto composición potencia la peculiar naturaleza de la conmoción de la demanda. El *shock* de demanda fue muy grande y centrado en un estrecho segmento de actividades nacionales de valor añadido: la producción de mercancías "aplazables" (electrónica de consumo e inversión; maquinaria, equipos de transporte y sus partes y componentes), de bienes de consumo duraderos y de bienes de inversión. Esta demanda cae inmediatamente, reduciendo la demanda de todos los insumos intermedios relacionados (partes y componentes, productos químicos, acero, etc.). El argumento del efecto composición se basa en el hecho de que los bienes "aplazables" conforman una pequeña fracción del PIB mundial, en contraste con una gran proporción del comercio mundial. En pocas palabras, la causa común del desplome del PIB y el comercio -una repentina caída de la demanda de bienes "aplazables"- operó con más fuerza sobre el comercio que la producción, debido a la diferente composición. El gran *shock* de demanda aplicó para la casi totalidad del comercio mundial, pero sólo para una ínfima parte del PIB global.

Al asumir, tal y como se desprende de trabajos empíricos recientes, que la elasticidad del comercio al PIB está en el entorno del 3,5 -tras haber ido aumentando en el tiempo-, el efecto demanda explicaría casi un 40% de la caída del comercio mundial (Baldwin, 2009).

Un factor clave en el abrupto descenso del comercio mundial es la creciente presencia de cadenas de suministros mundiales en el comercio total, lo cual explica, en buena medida, la rapidez y uniformidad de la caída de los flujos comerciales alrededor del mundo. Este esquema de producción, que se ha profundizado con la globalización, consiste en que cada país se especializa en una fase del proceso productivo.

La contracción o expansión del comercio no dependen ya simplemente de los cambios en los flujos comerciales entre un país productor y un país consumidor: las mercancías cruzan muchas fronteras durante el proceso de producción y los componentes del producto final se contabilizan cada vez que se atraviesa alguna de ellas. La única manera de evitar este efecto -cuya magnitud global sólo puede suponerse, dada la falta de información sistemática- sería medir las transacciones comerciales en función del valor añadido en cada fase del proceso de producción.

Algunos estudios evidencian que los pares de países más golpeados en la actual crisis, en materia del comercio exterior, son aquellos cuyas redes de producción observan mayores niveles de especialización vertical y, por consiguiente, implican considerables intercambios de bienes intermedios. Ello sugiere que la división en fases que suponen las cadenas de producción internacionales potencia el impacto de la elevación de los costos asociado con la evaporación del crédito, las barreras no arancelarias y los planes de estímulo gubernamental a favor de los actores nacionales (Jacks et al, 2009).

La escasez de financiación es otro de los factores que ha contribuido a la gravedad de la contracción comercial, sobre todo en el periodo más convulso de la crisis económica global. Los daños potenciales en la economía real de la falta de financiamiento comercial son considerables (IMF, 2003). Junto con la producción, las cadenas de suministros globales han globalizado también el financiamiento del comercio. Las sofisticadas operaciones de financiamiento de esas redes de abastecimiento -incluyendo las pequeñas y medianas compañías- han devenido cruciales para el funcionamiento del comercio global.

Por lo tanto, a pesar de las dificultades para desentrañar su verdadero impacto, parece inevitable que la falta de liquidez se trasladase a las líneas de crédito comercial, máxime cuando este segmento de crédito está altamente expuesto a la percepción de riesgo (no sólo el riesgo asociado a la propia operación, sino también al riesgo país y al riesgo cambiario, entre otros).

El comercio internacional, especialmente en los países subdesarrollados, depende mayormente de la disponibilidad de crédito para financiar actividades en el área comercial. Por ejemplo, los exportadores frecuentemente requieren financiamiento para fabricar productos antes de recibir los pagos de sus compradores, así como los importadores necesitan créditos para comprar bienes, tales como materiales y maquinaria de otros países.

A nivel mundial, el comercio internacional de bienes representa alrededor de 14 millones de millones de dólares anuales, y según la OMC, el 90% de esas transacciones requieren financiamiento comercial. Los créditos comerciales son otorgados principalmente por los bancos a través de cartas de crédito, cuyo propósito es garantizar el pago a los exportadores. Las cartas de crédito demuestran que una empresa es capaz de pagar y permiten que los exportadores embarquen su cargamento con la seguridad de que recibirán el pago correspondiente (EconSouth, 2009).

Desde que la crisis financiera golpeó al mundo con toda su fuerza a finales del 2008, el precio del crédito aumentó de forma significativa, especialmente en las economías emergentes. Por ejemplo, según lo reportado por el servicio de noticias *Bloomberg*, el costo de una carta de crédito para los importadores en China, Brasil y Turquía se había triplicado a principios del 2009, y para los de Pakistán, Argentina y Bangladesh se había duplicado. Más aún, algunos bancos se negaron a honrar cartas de crédito de otros bancos, dejando varados algunos embarques en los puertos (EcoSouth, 2009).

Los exportadores e importadores de economías emergentes han sido particularmente vulnerables ya que dependen significativamente del financiamiento comercial. Un estudio de la OMC sobre los efectos de la crisis financiera en las economías emergentes durante la década del 90 muestra que, en algunas de ellas, la incapacidad del mercado privado para satisfacer la demanda de financiamiento comercial a corto plazo afectó las importaciones y exportaciones, llegando a paralizarlas totalmente en algunos momentos.

En la medida en que casi el 40% de las exportaciones de los Estados Unidos están destinadas a países subdesarrollados, las dificultades de estos para financiar sus compras externas, ha tenido un impacto negativo en las industrias exportadoras norteamericanas; las cuales han observado una progresiva disminución en la demanda extranjera a tono con la desaceleración de la economía mundial.

En Brasil, país considerado como una importante fuerza exportadora emergente, los exportadores han enfrentado serios problemas para conseguir créditos y financiar sus negocios, según reportaba *The Wall Street Journal* a principios del 2009. Algunas firmas

brasileñas necesitadas de créditos en dólares para poder comerciar han tenido que cerrar, al no poder encarar unos costos del crédito superiores a los márgenes de ganancia. En el caso de Brasil, que exporta una amplia gama de productos, desde carne de res al por mayor hasta aviones jet, y cuyas exportaciones totalizaron aproximadamente 300 mil millones de dólares en 2008, la contracción del crédito ha tenido severas implicaciones para su crecimiento económico.

La economía de China, que ya superó a la de Alemania considerada como la tercera economía más grande del mundo, también ha padecido por la falta de acceso al financiamiento comercial. El presidente de una importante compañía financiera, *China Export Finance*, estima que el año 2007 cerca del 70% del financiamiento comercial chino fue realizado a través de cartas de crédito; esta participación ahora representa sólo el 30% a 40%, debido en parte a un deterioro de la confianza en el sistema financiero internacional (EcoSouth, 2009).

Según un reciente estudio del Banco Mundial, el déficit en el financiamiento del comercio, que apuntala una gran parte de entre los 13-14 millones de millones de dólares del comercio mundial, se encuentra entre los 100 000 y 300 000 millones de dólares. El estudio reveló que las limitaciones en el financiamiento del comercio estaban afectando a una cifra entre el 6 y el 10% del comercio de los países subdesarrollados. Pascal Lamy, por su parte, había estimado este déficit de financiamiento en 25 000 millones de dólares.

Proteccionismo. ¿Se podría evitar el suceso de la Gran Depresión?

En este inventario de factores condicionantes del inédito derrumbe del comercio global, no es posible olvidar el incipiente proteccionismo comercial que ya se ha hecho presente por doquier, en la medida en que, debido a la gravedad de la recesión, los gobiernos se enfrentan a fuertes presiones para proteger la producción y el empleo nacionales. Los *lobbies* han promovido el establecimiento de medidas para obstaculizar las importaciones y sesgar el gasto público a favor de la producción nacional para evitar que parte del dinero de los consumidores y contribuyentes termine alimentando la demanda externa en vez de la local. El ejecutivo, preocupado por la destrucción del empleo, ha tenido que ir cediendo progresivamente ante la tentación proteccionista, que puede generarle réditos políticos a corto plazo.

Muchos países están recurriendo a un aumento del proteccionismo (ver Quirós, 2009). Mientras que las economías avanzadas están utilizando subsidios y otras medidas de apoyo interno (como, por ejemplo, las ayudas al sector del automóvil o las cláusulas de “compre nacional” o “compre local” vinculadas a los programas de estímulo fiscal), los países subdesarrollados están recurriendo mayoritariamente a las restricciones a las importaciones, tanto arancelarias como de otro tipo. Esta diferencia responde a que el margen de maniobra fiscal de los países pobres es mucho menor que el de los desarrollados, tanto porque no contaban con abundantes superávits antes de la crisis como porque la restricción del crédito hace muy difícil que puedan realizar emisiones de deuda pública en los mercados internacionales.

Por el momento, la OMC ha calificado las medidas proteccionistas establecidas como de baja intensidad porque en la mayoría de los casos son compatibles con los compromisos que los países tienen tanto en el marco de la OMC como de otros tratados comerciales internacionales. Así, los acuerdos de la OMC –que en los años 30 no existían– están permitiendo que los aranceles suban solamente hasta los límites máximos establecidos y no por encima. También están llevando a los gobiernos a recurrir a las cláusulas de salvaguardia, incluidas las medidas anti-dumping, que están pensadas como válvulas de escape para situaciones como la actual y que permiten a los países relajar sus políticas comerciales de forma temporal sin verse obligados a abandonar la institución. Estas cláusulas suponen protección temporal y cuando

transcurre el tiempo previsto se eliminan, por lo que no hay que volver a empezar de cero en la liberalización del comercio del bien afectado. Además, su adopción está regulada y supervisada por la OMC, por lo que no son erráticas y arbitrarias, sino predecibles, transitorias y compatibles con el derecho internacional.

Más allá de que la mayoría de las medidas proteccionistas que están poniendo en práctica los gobiernos sean compatibles con la regulación OMC, lo cierto es que esta crisis está dando lugar a una amplia batería de medidas, la mayoría no arancelarias y algunas completamente novedosas. El deterioro de la situación macroeconómica ha llevado a la adopción de programas de estímulo fiscal, que han incorporado provisiones para defender las industrias y los empleos nacionales. Además, los rescates bancarios han generado prácticas de nacionalismo financiero y los programas de compras públicas y ayudas al sector del automóvil han dado lugar a cierta preocupación entre los defensores del libre comercio y la libre competencia porque en la mayoría de las ocasiones no tienen precedentes y su compatibilidad con la regulación OMC es, cuando menos, dudosa.

El problema no son los paquetes de estímulo fiscal en sí mismos. De hecho, ante la limitada efectividad de la política monetaria existe un amplio consenso sobre la necesidad de mantener una expansión fiscal global coordinada para compensar el colapso de la demanda privada. Aunque se ha planteado un debate sobre la necesidad de coordinar las estrategias de salida de las expansiones monetarias y fiscales para evitar el riesgo de inflación a medio plazo, los líderes del G-20 han enfatizado que todavía es pronto para ponerlas en práctica. Desde el punto de vista de la amenaza proteccionista, el riesgo estriba en que si los programas de estímulo fiscal discriminan contra la producción extranjera serán menos efectivos para reactivar el comercio internacional (y por tanto para acortar la recesión), además de entrar en conflicto con la regulación internacional y poder llevar a recriminaciones recíprocas, escaladas proteccionistas y guerras comerciales.

La más preocupante de todas las iniciativas planteadas hasta la fecha es la cláusula “compre americano” incorporada al paquete de estímulo de 787.000 millones de dólares aprobado por EE.UU. a principios de 2009. Según esta normativa, el hierro, el acero y los bienes manufacturados que el gobierno adquiera con los fondos del paquete de estímulo deberán ser producidos en EE.UU. Como EE.UU. es uno de los 13 firmantes del acuerdo plurilateral de compras públicas de la OMC (que salvo contadas excepciones no permite discriminar contra productos extranjeros adquiridos por la administración pública) podría producirse un conflicto entre ambas normativas.

Para intentar adelantarse a este posible problema y ante las protestas de algunos Estados miembros de la OMC el presidente Obama y el Congreso estadounidense introdujeron una provisión en la ley según la cual la cláusula “compre americano” deberá ser aplicada de forma consistente con los compromisos y obligaciones que EE.UU. tiene bajo los distintos acuerdos internacionales que ha suscrito. Más allá de que esta cláusula sea viable y eficaz (algo que todavía está por verse), lo cierto es que el espíritu del paquete de estímulo estadounidense es proteccionista. Esto resulta preocupante porque el presidente Obama había comenzado a ejercer el liderazgo internacional para forjar una respuesta coordinada a la crisis y esta medida ha minado su credibilidad. Una vez que EE.UU. ha introducido el “compre americano”, muchos otros países, incluido China, se han sentido legitimados a introducir provisiones similares en sus paquetes de estímulo fiscal. Esto está llevando a que se generalicen las cláusulas de “compre nacional” o incluso “compre local”, que además, para los países emergentes, que no han firmado el acuerdo de compras públicas de la OMC, resultan compatibles con la normativa internacional aunque sean marcadamente proteccionistas.

Si la recesión no se prolonga demasiado es probable que el impacto de las provisiones “compre nacional” sea limitado y no genere una escalada proteccionista. Sin embargo, lo sucedido a lo largo del último año demuestra que es necesario mejorar la normativa internacional en esta materia para evitar dejar la puerta abierta al proteccionismo en materia de compras públicas. Esto no será fácil, porque los países subdesarrollados tradicionalmente se han opuesto a sumarse al acuerdo plurilateral de compras públicas de la OMC al preferir reservarse el derecho a utilizar el gasto público como un instrumento de política industrial y apoyo a sus industrias nacientes.

Un segundo sector en el que las ayudas públicas han distorsionado el comercio (y también la competencia) es el de los rescates a instituciones financieras. El volumen de recursos que los distintos gobiernos -sobre todo en los países desarrollados- han puesto a disposición del sistema financiero supera los 25 millones de millones de dólares. Aunque una parte importante de estos fondos son avales y garantías y por lo tanto no han supuesto desembolsos, bancos y empresas de seguros ha recibido enormes inyecciones de liquidez (y en algunos casos grandes instituciones han sido nacionalizadas).

Esta situación, que seguramente será transitoria, genera distorsiones a la libre competencia y al comercio en la medida en que los gobiernos están dando preferencia a los bancos nacionales sobre los extranjeros en la distribución de los fondos públicos. Además, es posible que a medio plazo surjan distorsiones adicionales si las ayudas sirven para mantener algunos bancos artificialmente a flote.

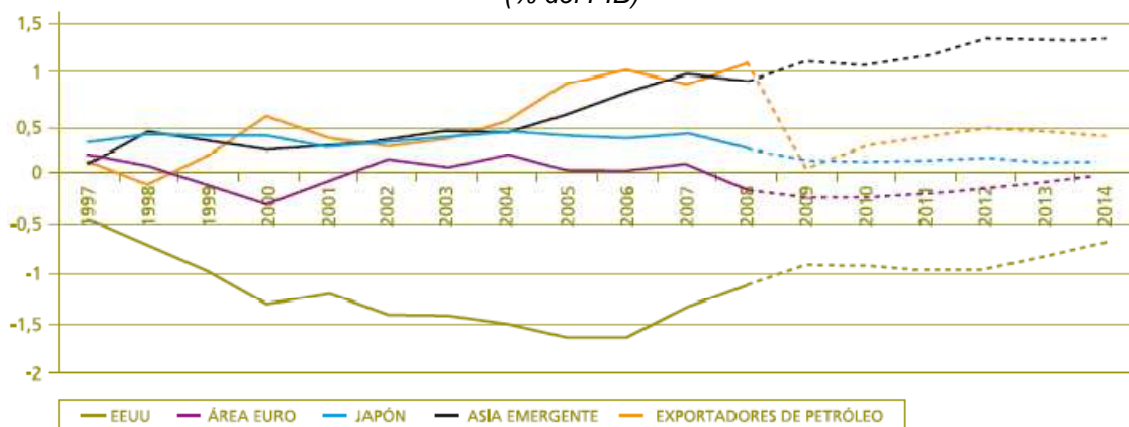
Es importante resistir la tentación proteccionista porque aunque el proteccionismo no causó la Gran Depresión, la agudizó. La subida de los aranceles sumada a las devaluaciones competitivas impidió que los intercambios internacionales actuaran como amortiguador de la recesión que siguió al *crack* de 1929. Y es que, al igual que el comercio equivale a aumentar el “tamaño de la tarta” de la producción mundial porque da lugar a una asignación más eficiente de los recursos, la guerra arancelaria equivale a reducirla. La escalada proteccionista que tuvo lugar entre 1929 y 1932 llevó a que la caída del comercio internacional fuera del 33% en términos reales, e indujera una caída del 14% en el PIB de cada país. La comunidad internacional aprendió de forma dolorosa que los bienintencionados intentos de los gobiernos por proteger el empleo y reducir la caída de la actividad desembocaron en un aumento del desempleo y la miseria, que además fue el caldo de cultivo para el nacionalismo. En definitiva, se dio la paradoja de que todos los países se volvieron más pobres intentando protegerse de la pobreza.

Es cierto que, en los momentos actuales, los responsables políticos de los países más importantes del mundo no se cansan de repetir la importancia de mantener abiertos los mercados. Y prueba de ello es que, en los acuerdos adoptados en la cumbre de Londres del G-20, se recalca la intención de “promover el comercio y la inversión internacionales y rechazar el proteccionismo”. Pero una cosa son las declaraciones políticas y otra las realidades inmediatas y siempre cabe la posibilidad de que, para remediar la situación de sectores en crisis, se recurra, en más de un país, a poner en práctica instrumentos de protección de diversa índole. Por supuesto, y sean cuales sean las medidas adoptadas, siempre se afirmará que las medidas son temporales. La experiencia demuestra, sin embargo, que la temporalidad puede ser dilatada y que la protección es contagiosa: iniciado el proceso, en uno o varios países, muchos otros no tardarán en seguir el mismo camino. Hay que suponer, por tanto, que el informe mencionado de la OMC admite la posibilidad del avance del proteccionismo.

Desequilibrios globales, el gran desafío

No pocos autores han advertido el hecho de que la acumulación de fuertes desequilibrios globales constituye, quizás, el problema crucial para el sistema de comercio mundial y también para el sistema macroeconómico y financiero⁵⁷. El concepto de desequilibrios globales suele referirse a la persistencia de elevados déficit por cuenta corriente en determinados países (principalmente EE.UU.), financiados por los superávit, en algunos casos también muy elevados y persistentes, de un amplio número de economías, sobre todo países emergentes como China, India, Rusia y los países exportadores de petróleo (véase el gráfico 10). Esta configuración de los flujos globales de capitales, constituye una contradicción fundamental del actual sistema de relaciones económicas internacionales pues, según la teoría económica, el capital debería fluir de los países desarrollados a los emergentes, donde este factor es relativamente escaso y su rentabilidad esperada es, en principio, mayor.

Gráfico 10: Desequilibrios globales: cuentas corrientes, 1997-2014 (1)
(% del PIB)



(1) A partir de 2008, previsiones del WEO (línea discontinua).

Fuente: World Economic Outlook, FMI (2009).

Lo anterior se explica, en buena medida, por el modo en que los capitales son exportados o, más precisamente, reciclados, de los países emergentes al resto del mundo a través de instituciones públicas; en gran parte mediante acumulación de reservas internacionales por parte de los bancos centrales y, de un modo creciente, también mediante los fondos de riqueza soberana (FRS)⁵⁸. Dadas su característica de activos de propiedad pública se pueden englobar a ambos bajo el concepto de activos soberanos externos.

Los activos soberanos externos han crecido exponencialmente en los últimos años: las reservas han pasado de 3 a 9 millones de millones de dólares entre 2003 y 2008, mientras que, de acuerdo con algunas estimaciones, los FRS habrían pasado de gestionar 500.000 millones

⁵⁷ Un grupo de autores (Fred Bergsten, Anne Krueger y Jeff Frieden) considera que esos desequilibrios globales constituyen una de las causas más profundas de la crisis *subprime*. Les preocupa que la persistencia de estos pueda configurar el estallido de otra crisis económica mundial. En particular, Fred Bergsten sostiene que los Estados Unidos deben controlar su déficit del presupuesto federal a fin de evitar tender la alfombra para la próxima crisis. Otro grupo apunta hacia la combinación de los excedentes comerciales asiáticos con el persistente desempleo en los Estados Unidos y Europa, como fuente de las presiones proteccionistas (Freund, 2009; Evenett, 2009; y Baldwin y Taglioni, 2009). Algunos consideran que evitar un contragolpe proteccionista requerirá que 1) la depresión finalice pronto y 2) reajustes severos de la tasa de cambio al tiempo que se evita el aumento del desempleo (O' Rourke, 2009).

⁵⁸ Los fondos de riqueza soberana (FRS) se han conformado, sobre todo, en torno a los ingresos derivados de la exportación de materias primas, en los países donde su explotación tiene titularidad pública. A diferencia de las reservas internacionales, se materializan en un conjunto heterogéneo de fondos de inversión, que se invierten en activos exteriores, y que suelen tener un perfil menos líquido y conservador que las reservas.

de dólares a cerca de 3 millones de millones de dólares. Tomados en su conjunto, los activos soberanos externos habrían pasado desde los 4 millones de millones de 2004 hasta más de 12 millones de millones en 2008, cifra equivalente a más del 20% del PIB mundial (Alberola y Serena, 2009).

Según algunas estimaciones realizadas, las inversiones de los FRS y reservas de los bancos centrales en EEUU aumentaron desde los 320.000 millones de dólares de 2003 hasta los 997.000 millones de dólares de 2007 (véase el Gráfico 3). Esto supone que permitieron cubrir el 80% del déficit por cuenta corriente en 2003 y el 130% en 2007. En términos de los influjos totales a EEUU (es decir, de las necesidades brutas de financiación), la proporción pasó del 44% al 48% (Alberola y Serena, 2009).

Para evitar las presiones proteccionistas y prevenir sembrar de nuevo las condiciones de otra crisis global, esas naciones con grandes desequilibrios comerciales deberían asumir los ajustes macroeconómicos necesarios, tales como realineamientos de los tipos de cambio y el diseño de planes creíbles para la sostenibilidad fiscal en el largo plazo. Los países excedentarios deben incrementar su demanda interna.

Es decir, se precisa de un gran ajuste: los países que han perdido competitividad general, como Estados Unidos, necesitan recuperarla para no perder de manera permanente cuotas de mercado ni endeudarse cada vez más con otros países. Si la historia sirve de guía, ese ajuste puede ser resultado de una profunda recesión o de una importante devaluación en términos reales. Esta última ha de ser consecuencia de una fuerte devaluación en términos nominales, que hará que el gasto interno, más que a bienes extranjeros costosos, se destine a bienes nacionales más baratos, y también que la demanda externa se oriente hacia las exportaciones del país que devalúa.

Desde el 2008, el déficit comercial de los Estados Unidos, el mayor de los desequilibrios por cuenta corriente que han marcado la economía mundial durante el último decenio, está retrocediendo gracias a la depreciación del dólar y a la “gran recesión” que se cierne sobre el país, lo que hace que tanto sus exportaciones como sus importaciones caigan en paralelo. Entre enero y septiembre del 2009, Estados Unidos acumuló un déficit comercial de 274.582 millones de dólares, comparado con 551.442 millones de dólares en igual período del año anterior. Por simple aritmética, sabemos que el resto del mundo, en particular China, está teniendo menores superávits también.

En realidad, el déficit comercial y por cuenta corriente en EEUU sólo se ha estado corrigiendo muy gradualmente: la intensa desaceleración de la actividad y la notable depreciación del dólar han sido acompañados por la disminución de la factura energética.

La evolución económica y financiera reciente ha cambiado drásticamente las perspectivas, tanto respecto a la evolución de los desequilibrios globales como respecto al papel de los activos soberanos externos en su financiación.

En términos de la división internacional capitalista del trabajo, parece desarticularse la relación en virtud de la cuál, Estados Unidos se había transformado en el gran “comprador del mundo” absorbiendo el exceso de ahorro de países exportadores como China, Japón y los países árabes. Esa relación perversa en la que la continuidad del poderío del dólar ha estado asociada al endeudamiento creciente norteamericano a muy baja tasa de interés, alimentado por países que devinieron grandes productores de mercancías pero que poseen mercados internos reducidos, constituye uno de los elementos claves de la forma particular que el equilibrio capitalista adoptó, progresivamente, en el curso de los últimos 20 años. En este sentido, señala correctamente Roubini que “la reducción de los desequilibrios globales implica que los déficit

en cuenta corriente de las economías derrochadoras (EEUU y otros países anglosajones) mermará los superávits de los países que ahorran en exceso (China y otros mercados emergentes, Alemania y Japón). Pero si la demanda interna no crece con la suficiente rapidez en los países con superávit, la resultante falta de demanda global en relación con la oferta –o de manera equivalente, el exceso de ahorro a nivel mundial en relación con el gasto de inversión conducirá a una recuperación más débil del crecimiento económico y la mayoría de las economías crecerán con mucho mayor lentitud de lo que potencialmente podrían hacerlo” (Roubini, 2009).

Todo parece indicar que una vez que los hogares estadounidenses reconstituyan sus cuentas de jubilación, podrían volver a sus hábitos de derroche. De hecho, la administración Obama y la Reserva Federal están haciendo lo posible por estimular el gasto estadounidense. Con la recuperación, puede regresar el déficit externo de EE.UU. de un 6% de su PIB. De hecho, no se han registrado cambios en los precios relativos o no ha existido una depreciación del dólar estadounidense de una magnitud suficiente para provocar un cambio permanente en los patrones de comercio y gasto.

En muchos otros países no se ha verificado ninguna corrección del tipo de cambio ni asoma el final de la especulación desestabilizadora, la cual sigue empujando a muchas monedas en la dirección equivocada a pesar de los enormes y crecientes déficits por cuenta corriente que registran algunos países y regiones (UNCTAD, 2008).

Es fácil imaginar que la solución de los desequilibrios globales no es una tarea sencilla, en la medida en que implica el establecimiento de un sistema mundial interestatal capaz de integrar las especificidades productivas nacionales evitando las situaciones de sobreproducción y/o escasez permanente que se derivan de la ruptura de la integración y complementariedad que en situaciones de equilibrio aún parcial se establecen entre las distintas economías nacionales, a pesar de todas las características implicadas en el contexto del capitalismo imperialista signado entre otros aspectos por la cohabitación de Estados centrales imperialistas y países semicolonias que determina las condiciones particulares de la división internacional del trabajo. Es por ello que, el crecimiento económico en determinados países que, por ejemplo, logren aprovechar en su favor las condiciones mismas de la crisis, aunque podría permitir cierta estabilización, no sólo no restablecería las condiciones del equilibrio sino que de mediar por ejemplo mayores tendencias proteccionistas, podría minar aún más sus bases.

Por lo tanto, las perspectivas respecto a los desequilibrios globales y su financiación futura son inciertas, y seguirán siendo un factor que configurará el dinamismo y las características del comercio internacional en la salida de la crisis.

Bibliografía

- Alberola, Enrique y Serena, José María 2009 “Desequilibrios globales y su financiación por las economías emergentes: ¿un antes y un después?” en ARI Número 66, julio-agosto. En www.realinstitutoelcano.org acceso 12 de septiembre de 2009
- Baier, Scott L. and Jeffrey H. Bergstrand, 2001. “The growth of world trade: tariffs, transport costs, and income similarity,” *Journal of International Economics* 9, no. 4.
- Baldwin and Evenett (eds), *The collapse of global trade, murky protectionism, and the crisis: Recommendations for the G20*, a VoxEU publication.
- Baldwin, Richard y Taglioni, Daria 2009. The illusion of improving global imbalances
BBC Mundo, 28 de Agosto 2009. China máximo exportador mundial
- Bergsten, Fred (ed.) (2009). *The Long-Term International Economic Position of the United States*, Washington: Peterson Institute for International Economics, April, 2009
- Bergsten, Fred 2009. The dollar and the budget deficit
EconSouth, 2009. La tormenta de la crisis de crédito está hundiendo el comercio mundial, Volume 11, Number 1 First Quarter
- EFE, 2009, 7 de octubre Nueva York. Krugman alerta de una caída de comercio mundial peor que en la Gran Depresión, en http://www.impactousa.com/opinion/ci_13507702
- Eichengreen, Barry and Kevin O'Rourke (2009). “A Tale of Two Depressions,” VoxEU.org, 6 April, en www.voxeu.org/index.php?q=node/3421
- FDIC, www.fdic.gov consultado en octubre de 2008.
- FMI, 2009. *World Economic Outlook*
- Freund, Caroline (2009), “Demystifying the trade collapse”, VoxEU.org, 3 July.
- Freund, Caroline (2009a). “The Trade Response to Global Crises: Historical Evidence”, World Bank working paper.
- Hongyun, Duan 2009. Las ventas de automóviles en China suben en 2009 gracias a las políticas de estímulo http://www.cctv.com/espanol/20091201/101810_1.shtml 2009-12-01 09:50 BJT
- IMF (2003). “Trade Finance in Financial Crises: Assessment of Key Issues”, December 9, 2003.
- Jacks et al, 2009. The role of trade costs in the great trade collapse David Jacks Christopher M. Meissner Dennis Novy 27 November 2009
- McKinsey, www.mckinsey.com/mgi
- OMC, 2009. El comercio mundial en 2008 y perspectivas para 2009, Comunicado de Prensa, 24 de marzo, en www.wto.org
- Rodrik, Dani 2008. No lloremos por Doha, en www.project-syndicate.org.
- Steinberg, Federico 2009. El sistema multilateral de comercio ante la recesión global, en *ARI N° 128/2009*, Real Instituto Elcano, www.realinstitutoelcano.org
- UNCTAD, 2008. Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2007, cap. I, sec. B

8

Proteccionismo y negociaciones comerciales multilaterales en tiempo de crisis.

Jonathán Quirós Santos
Investigador del CIEM

Las constantes referencias a la profundidad de la crisis de 1929-1933 conducen también a una comparación entre las políticas comerciales aplicadas en ese período, y las que se aplican en la actualidad. Hay consenso en que en aquella ocasión, por diversas razones, el alza de los aranceles fue la principal herramienta de política comercial, y que el proteccionismo fue la nota predominante.

Un ejemplo de los altos niveles de protección comercial fue la ley Smoot-Hawley, aprobada en 1930 en los Estados Unidos, por la que se elevaron los aranceles de 900 productos (e implicó un alza del arancel promedio del 40% al 47%). La guerra arancelaria internacional desatada fue intensa, y muchos países comenzaron a proteger sus mercados, a expensas de sus vecinos o socios comerciales.

El acto más visible y dramático de locura anticomercial, como calificó intencionada e hiperbólicamente Jagdish Bhagwati a dicha ley estadounidense, y las respuestas de política comercial a la crisis actual difieren de las de 1929-1933, si bien la caída del comercio mundial ha sido mayor en la actual coyuntura.

En este contexto, las continuas exhortaciones a concluir la Ronda de Doha no han tenido los resultados esperados. El estado en que se encuentran las negociaciones no genera, aún con las medidas de restricción al comercio aplicadas, el suficiente impulso para finalizarlas, pues los obstáculos rebasan la presente situación.

Desde diciembre de 2008, en que se presentaron las últimas propuestas de textos borradores de textos en agricultura y acceso a mercados para productos no agrícolas, no ha habido mayores avances en las negociaciones, dado que no hay consenso en estos, como tampoco ha habido avances en servicios.

Los temas conflictivos que se mantienen en agricultura son los relacionados con las negociaciones sobre el algodón, las cláusulas sobre productos especiales y medidas especiales de salvaguardias, en los que predominan básicamente los enfrentamientos entre países desarrollados y subdesarrollados. En acceso a mercados para productos no agrícolas, el diferendo entre Miembros desarrollados y subdesarrollados está centrado en los coeficientes de la fórmula suiza, que implican una mayor reducción arancelaria en los países subdesarrollados, y por consiguiente, una ampliación de la apertura comercial, con efectos adversos para sus procesos de industrialización, sin obtener apertura para sus productos agrícolas, como demandan a los países desarrollados. En servicios, se está empujando la liberalización de los servicios financieros, paradójicamente, para rebasar la crisis actual, cuyo germen estuvo en la desregulación financiera.

El proteccionismo en la actual coyuntura

Ahora, en comparación con la crisis 1929-1933, si bien se reconoce aumento del proteccionismo, tanto en países desarrollados como subdesarrollados, este ha sido calificado como de “baja intensidad” por el Director General de la Organización Mundial del Comercio (OMC), Pascal Lamy, y ha sido sometido a permanente monitoreo por el Banco Mundial, pero con particular énfasis por la institución de comercio multilateral, que ha publicado con cierta regularidad informes sobre el tema.

El proteccionismo moderno se ha reducido y al mismo tiempo se ha “refinado”, pues hoy existen formas más sutiles y variadas como los derechos antidumping, las normas técnicas, las normas sanitarias y fitosanitarias, las compras gubernamentales, entre otras medidas, cuyo impacto sobre el comercio resulta difícil de determinar (The Economist, 2009).

La contención al proteccionismo se debe, entre otros factores, a que el proceso de globalización ha conducido a la interconexión de las economías y la internacionalización de los procesos productivos. Esto incide en la expansión de la especialización vertical, y ahora es reducido el incentivo de los países para aumentar las barreras proteccionistas, dado que quienes producen bienes con alto grado de especialización vertical o que dependen de insumos importados para la producción de sus mercancías, no están interesados en aumentar sus aranceles: un incremento en los costos de importación conduce a elevar el de sus exportaciones. Ahora el proceso de producción es más sensible a los flujos comerciales y el proteccionismo es más costoso.

Otro factor a tomar en consideración es la existencia del sistema multilateral del comercio, primero normado en el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), y desde 1995 en la OMC, con acentuado sesgo librecambista, que conlleva un mayor control sobre las medidas comerciales que un país puede tomar, además, hay en la OMC un Órgano de Solución de Diferencias, cuyo carácter vinculante implica sanciones para los países que incumplan las normas acordadas. Por otra parte, un Miembro de la Organización no puede elevar un arancel por encima del nivel consolidado, y adicionalmente, los aranceles industriales se han reducido como resultado de las rondas de negociaciones comerciales multilaterales.

Súmese a lo anterior que la conformación de una red de acuerdos comerciales a partir de los años 1990, varios de los cuáles contienen compromisos que van más allá de los de la OMC, proporciona un resguardo adicional contra las presiones proteccionistas (CEPAL, 2009).

Un último factor es que la mayoría de los países tiene tipos de cambio flexibles, por lo que la depreciación de varias monedas frente al dólar ha contribuido a contener las importaciones y proteger en el sector transable interno. A su vez, esas medidas ayudan a evitar una ola de devaluaciones competitivas como las que caracterizaron a la Gran Depresión (CEPAL, 2009).

Para la OMC, solo el 1% de los flujos comerciales mundiales está siendo afectado por el proteccionismo desde el comienzo de la crisis y “no hay indicios de una recaída inminente en un proteccionismo de gran intensidad que conlleve un recurso generalizado a la restricción del comercio” (OMC, 2009a).

No obstante, un número considerable de países ha introducido medidas proteccionistas entre fines de 2008 y mediados de 2009, incluidos casi todos los países del G-20 financiero. A pesar de los acuerdos de los jefes de gobierno de los países integrantes en las reuniones cumbres de Washington (noviembre de 2008) y Londres (abril de 2009) de no introducir nuevas medidas que restrinjan al comercio, 17 de los 20 países miembros introdujeron medidas restrictivas entre noviembre de 2008 y fines de febrero de 2009 (Newfarmer; Gamberoni, 2009).

Los países desarrollados han impuesto medidas proteccionistas básicamente mediante el establecimiento de subsidios y ayudas sectoriales, mientras que en los países subdesarrollados predominan las medidas comerciales, tales como los aumentos de aranceles y las licencias de importación.

Entre las medidas proteccionistas aplicadas por los países desarrollados, sobresale la inclusión de la cláusula “Compre americano” (*Buy american*) de la Ley de Recuperación y Reinversión 2009 de los Estados Unidos. El paquete de estímulo en que se incluye la “Compre americano” exige la compra de hierro, acero y productos manufacturados norteamericanos para todos los proyectos de infraestructura y obras públicas financiados por este plan. También eleva el umbral para el uso de insumos importados, puesto que solo se puede recurrir a estos si los materiales nacionales incrementan en más de 25% (el anterior límite era de 6%) el costo de un proyecto.

Las críticas a las que fue sometida la cláusula, incluyendo en estas a los principales interlocutores comerciales del país, unidas a las objeciones internas, provocaron algunas modificaciones, a fin de hacerla compatible con las normativas de la OMC y otros compromisos comerciales contraídos por los Estados Unidos. En este sentido, las disposiciones de “Compre americano” no serán aplicadas a los países que formen parte del Acuerdo sobre Contratación Pública⁵⁹, ni a aquellos que tengan tratados de libre comercio vigentes con este país, pero si afectarán a Brasil, India, China y Rusia, y al resto de los países no comprendidos entre los beneficiarios referidos.

Aunque la “Compre americano” no se refiere solo al acero y al hierro, la inclusión de estos bienes provocó la mayor polémica. La Ley de Recuperación y Reinversión 2009 contiene otra cláusula de “Compre nacional”, que estipula que la Administración de Seguridad del Transporte y los guardacostas del Departamento de Seguridad Nacional deberán comprar la vestimenta y los textiles hechos con 100% de componentes estadounidenses.

La mencionada ley incluye normas sobre el empleo de trabajadores estadounidenses, que limitan la capacidad de empresas que participan en el Programa de ayuda a los activos problemáticos para contratar a los trabajadores con visado H-1B. En condiciones normales, las empresas pueden contratar, por un período de seis años o más, trabajadores H-1B de varias categorías profesionales, como ingenieros, programadores informáticos y contables, sin tener que verificar la situación del mercado laboral local, dentro del cupo nacional de 65 000 empleados H-1B por año. Las empresas que reciben fondos deben dar publicidad a las vacantes antes de presentar la solicitud para la contratación de un trabajador H-1B y, entre otras cosas, aplicar medidas positivas para la contratación de trabajadores estadounidenses (UNCTAD, 2009).

Por sectores, los mayores subsidios con que los países desarrollados han apoyado a sus economías se concentran en la industria automotriz, que es fuente de innovación tecnológica, de importante significación en la demanda de mano de obra industrial y porque este sector involucra una serie de encadenamientos productivos cuyos eslabones se afectan ante una caída de la demanda o ruptura en la secuencia de pagos (según cálculos, cada empleo creado en una empresa automotriz crea a su vez entre seis y ocho puestos de trabajo en la cadena).

⁵⁹ Es un acuerdo plurilateral porque solo son signatarios un grupo de países, y es vinculante solo para ellos. Estos son: Canadá, las Comunidades Europeas con respecto a sus 27 Estados miembros (Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Portugal, el Reino Unido, Suecia, Chipre, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, la República Checa, la República Eslovaca, Bulgaria y Rumania), además de Corea, Hong Kong-China, Islandia, Israel, Japón, Liechtenstein, Noruega, Países Bajos respecto de Aruba, Singapur y Taipei Chino.

La integración en el sector no se produce únicamente a nivel regional o nacional, puesto que ha traspasado las fronteras nacionales, de ahí en interés compartido, también por varios países subdesarrollados, en mantenerlo a flote⁶⁰.

A fines de febrero de 2009, los subsidios propuestos para el sector automovilístico sumaban alrededor de 48 000 millones de dólares, de los cuáles 89% correspondía a los países desarrollados (Newfarmer; Gamberoni, 2009).

Entre los mayores beneficiarios de las ayudas de salvataje industrial se destacan la General Motors y la Chrysler, empresas a las que el gobierno estadounidense otorgó en diciembre de 2008 un préstamo de emergencia de 13 400 millones y 4 000 millones, respectivamente, a los que se sumó 4 000 millones adicionales a General Motors en febrero de 2009. Entre los países de la Unión Europea, sobresale el préstamo otorgado por el gobierno francés a Renault y a Peugeot-Citroën por 3 000 millones euros a cada una, a una tasa preferencial de 6%, y por otra parte, le otorgaron a la unidad de negocios de camiones de Renault, propiedad de Volvo, un préstamo de 500 millones de euros. La Comisión Europea autorizó a Italia el otorgamiento de una ayuda regional por valor de 46 millones de euros cuyo destinatario es la FIAT. Entre otros préstamos concedidos por el Banco de Inversión Europeo cabe destacar uno de 4 000 millones euros a Nissan Europa para el desarrollo y fabricación de vehículos de mayor eficiencia energética en España y en el Reino Unido, así como un préstamo de 366 millones euros a Jaguar Land Rover para reducir emisiones atmosféricas (Doporto; Fossati; Galperín, 2009).

Otro sector que ha recibido importantes montos de ayuda es el agropecuario, si bien no debe soslayarse que son muy altos los apoyos que la Política Agraria Común (PAC) de la Unión Europea (UE) y la Farm Bill estadounidense ofrecen a sus sectores agrícolas respectivos.

La UE, a raíz de la caída de los precios, comenzó nuevamente a aplicar a principios de 2009 subsidios a las exportaciones, que denomina restituciones, en los sectores de la carnes bovina, aviar y porcina, en los productos lácteos y huevos y productos de estos. El 17 de julio de 2009, en el Diario Oficial de la UE, se publicó un documento integrador de los reglamentos que la Europa comunitaria había emitido hasta la fecha, en el que se establecen disposiciones comunes de aplicación del régimen de restituciones por exportación de productos agrícolas, que pueden otorgarse a los cereales, arroz, la carne de vacuno, leche y productos lácteos, carne de porcino, huevos, aves de corral y productos elaborados del sector de los cereales, el arroz, el azúcar, la leche y los huevos, vino de uvas frescas, jugo de uva, mostos, azúcares, glucosa y jarabe de glucosa. El sector lácteo ha sido el más beneficiado con este tipo de medidas (Doporto; Fossati; Galperín, 2009).

Es posible que en 2009 los Estados Unidos hayan aumentado en 22% sus subsidios internos distorsionantes del comercio agrícola, como resultado de la caída de los precios internacionales a partir de mediados de 2008 (Newfarmer; Gamberoni, 2009). Este país, luego de la reintroducción de los subsidios en Europa a las exportaciones de lácteos en enero, imitó dicho proceder en mayo de 2009, lo que agudiza la competencia basada en estos, lo que afecta a las exportaciones de los países subdesarrollados que no subsidian sus exportaciones agrícolas. También Suiza, Canadá y Japón han aplicado medidas proteccionistas a los lácteos.

Un sector que ha sido ampliamente subsidiado es el de los servicios, aunque el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) de la OMC no establece disciplinas de

⁶⁰ Los países subdesarrollados y Rusia, a diferencia de los desarrollados, aplicaron medidas de estímulo a la demanda, entre ellas reducción de impuestos al consumo, préstamos y garantías para consumo final, subsidios y descuentos para la compra de unidades, incentivos a autos limpios, préstamos a la cadena productiva automotriz y licencias no automáticas. Entre los países que aplicaron alguna o varias simultáneamente estuvieron Corea, Brasil, China, Taipei Chino, Turquía, Uruguay, México, Malasia y Argentina (Doporto; Fossati; Galperín, 2009).

aplicación general sobre subsidios, por lo que los Miembros de la OMC pueden apoyar a los distintos subsectores sin violar las normativas de la OMC, como ha ocurrido sobre todo en los servicios financieros.

En los países subdesarrollados han predominado las medidas en frontera, ya que han recurrido básicamente al incremento de sus aranceles, aunque sin contravenir las disposiciones de la OMC, puesto que mayoritariamente sus aranceles consolidados son mayores que los aplicados (a diferencia de los países desarrollados, en que generalmente coinciden), lo que les posibilita un mayor margen de maniobra. Por otra parte, como norma, tienen mucha menor disponibilidad de recursos que los países desarrollados para conceder subsidios y ayudas y políticas fiscales contracíclicas.

Es significativo el caso de Ecuador, debido a que a través de una salvaguardia por balanza de pagos aplicó un recargo temporal sobre los aranceles de más de 600 productos, medida que fue aprobada por el Comité de Restricciones de Balanza de pagos de la OMC, y que, por lo tanto, no contraviene las normativas de la institución comercial multilateral.

En situaciones de crisis tienden a aumentar las medidas comerciales correctivas, que son aprobadas en OMC para aplicarse cuando las industrias nacionales sufran daños, y por consiguiente, han aumentado las medidas antidumping para enfrentar el comportamiento anticompetitivo de las exportaciones de terceros países.

La propia OMC ha contabilizado que las investigaciones antidumping iniciadas aumentaron 17% en el segundo semestre de 2008 con respecto a igual período del año 2007, mientras que las medidas antidumping aplicadas en igual período aumentaron 47%. En el caso de las investigaciones iniciadas, la mayoría fueron en los países subdesarrollados, lideradas por la India, en tanto que en la imposición de derechos definitivos Estados Unidos estuvo al frente. China fue el principal destinatario tanto de las nuevas investigaciones como de los derechos definitivos. Los principales sectores involucrados, tanto en las investigaciones como en la imposición, fueron el de los metales, el químico, el plástico y el textil (OMC, 2009).

En el tercer trimestre de 2009, se registró un 23% de incremento de inicio de investigaciones antidumping en relación con igual período del año anterior, lo que dada la actual tendencia, hace razonable esperar un número de investigaciones iniciadas en total en el año 2009 de entre 230 y 250, por encima de las 212 registradas en 2008 (OMC, 2009a).

La Ronda de Doha en 2009

Tras cuatro años sin celebrarse, por el estancamiento negociador de la Ronda de Doha, se realizó entre el 30 de noviembre y el 2 de diciembre la Conferencia Ministerial de la OMC⁶¹, que correspondía al año 2009, en el Centro Internacional de Conferencias de Ginebra (CICG), Suiza. Participaron en dicha reunión casi 3 000 delegados en representación de los 153 Miembros y de 56 observadores.

Las expectativas acerca de la VII Conferencia Ministerial eran bajas, y se había anticipado que no se tomarían decisiones importantes o se continuarían negociaciones sustantivas de la Ronda de Doha, como tampoco se previó la adopción de una declaración ministerial, como es usual al culminar las conferencias ministeriales -lo cual no sucedió ni en la ministeriales

⁶¹ La máxima autoridad de la Organización es la Conferencia Ministerial, que debe reunirse por lo menos una vez cada dos años, y puede adoptar decisiones sobre todas las cuestiones que se plantean en el marco de cualquiera de los acuerdos comerciales multilaterales. La VI Conferencia Ministerial se celebró en Hong Kong, RAE china, entre los días 13 y 18 de diciembre de 2005.

celebradas en 1999 en Seattle (Estados Unidos) y en 2003 Cancún (México), por las contradicciones y falta de acuerdos, lo que condujo a que se calificaran como fracasos-.

Para no arriesgarse a un nuevo fracaso, y con el trasfondo de la actual crisis, la VII Ministerial se desarrolló como un ejercicio de supervisión, con el tema de discusión "La OMC, el sistema multilateral de comercio y el entorno económico mundial actual". El propio Pascal Lamy había comentado que la Ministerial sería "de mantenimiento" de la Organización (a "house keeping" ministerial).

La Ministerial se organizó en torno a una sesión plenaria y dos sesiones de trabajo. En la sesión plenaria, realizada en cinco jornadas, usaron de la palabra todas las delegaciones, según la lista de oradores distribuida como documento oficial de la Conferencia (los Ministros hicieron intervenciones en torno a los tres-cinco minutos).

En la sesión plenaria, en que se buscaba el impulso político para culminar la Ronda de Doha, aunque esta estaba oficialmente fuera de la agenda, se mantuvieron las divergencias hasta ahora irresueltas en los temas de negociación.

Ron Kirk, el Representante Comercial de los Estados Unidos, reiteró la posición de su país: "Hemos dado a conocer bien nuestros intereses específicos: una significativa apertura del mercado es necesaria para completar la Ronda", en la que implícitamente pedía que la mayor apertura debía proceder de los principales mercados emergentes, en referencia a países como Brasil, China y la India, en tanto que Celso Amorim, Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil respondía que las economías emergentes ya habían puesto sobre la mesa un acceso considerable a mercados, por lo que "... es impensable esperar que la conclusión de la Ronda entrañe concesiones unilaterales adicionales de los países en desarrollo". Anand Sharma, Ministro de Comercio hindú resaltaba aún más la brecha existente, al señalar que "Las demandas de acceso a los mercados en los países en desarrollo tienen que estar modeladas por el mandato de desarrollo, no por las aspiraciones mercantilistas". Tampoco el G-10, compuesto mayoritariamente por países desarrollados con sectores agrícolas fuertemente protegidos, mostró entusiasmo por el mensaje estadounidense (Puentes, 2009a).

En las sesiones de trabajo, paralelas a la plenaria, se trató sobre el "Examen de las actividades de la OMC, incluido el Programa de Doha para el Desarrollo" y "La contribución de la OMC a la recuperación, el crecimiento y el desarrollo". Aunque se pretendió un debate interactivo, las sesiones fueron realmente un espacio para los discursos de las delegaciones sobre los tópicos acordados. El Presidente de la Conferencia, el Ministro de Hacienda chileno Andrés Velasco, condujo el debate en ambas sesiones.

Pascal Lamy abrió la sesión de trabajo del segundo día, tratando de guiar las discusiones sobre temas en los que ha estado insistiendo, como las dificultades en las negociaciones de la Ronda de Doha, los acuerdos comerciales regionales, la iniciativa de ayuda para el comercio y el proceso de adhesión de nuevos miembros (Puentes, 2009b).

No obstante el interés de Pascal Lamy, la mayoría de las intervenciones en las sesiones de trabajo enfatizaron las prioridades e intereses de los Miembros. Para los países subdesarrollados fue muy importante el reconocimiento de que son los más afectados por la crisis económica actual, originada en los países desarrollados, el malestar por la falta de avances en la Ronda y lo necesario de su conclusión como contribución a paliar las crisis, además de la importancia de la ayuda para el comercio, la larga dilación y la politización de los procesos de adhesión y la reducción del financiamiento para el comercio; mientras que a los países desarrollados les interesó una mayor apertura en las economías emergentes, y avances en agricultura y acceso a mercados para productos no agrícolas

La breve sesión de clausura de la VII Ministerial fue el marco para que el Ministro de Hacienda de Chile, leyera el Resumen del Presidente, elaborado bajo su responsabilidad, que recogió los principales temas analizados, tomando en cuenta que los Miembros expresaron opiniones y prioridades muy diversas, por lo que el documento fue un resumen no exhaustivo de lo que a su juicio fueron los aspectos esenciales de los debates.

El Presidente de la Conferencia, para su informe, se basó en los discursos y temas nacionales de preocupación de los Miembros, expresados tanto en la sesión plenaria como en las sesiones de trabajo, mostrando las diferencias en los enfoques cuando las hubiese.

Los aspectos esenciales del Resumen, que no suscitó opiniones formales adversas, aunque es, a nuestro juicio muy cuestionable, fueron, entre otros (OMC, 2009b):

- La función decisiva que la OMC ha desempeñado para atenuar los efectos de la crisis, y la necesidad de que salga fortalecida de esta; y en primer lugar, la coincidencia en la importancia que tienen el comercio y la Ronda de Doha para la recuperación económica y la reducción de la pobreza en los países en desarrollo, así como que la dimensión del desarrollo debe seguir ocupando un lugar central en la Ronda; la necesidad de concluirla en 2010 y de hacer un balance en el primer trimestre del año próximo; sigue habiendo diferencias sobre el contenido sustantivo y se ha reconocido ampliamente la necesidad de liderazgo y de una participación activa en las demás cuestiones específicas en las semanas próximas.
- Recibió amplio apoyo la idea de basarse en los progresos realizados hasta la fecha y también ha sido respaldada la idea de no tratar de reabrir los debates sobre textos estabilizados, y se ha señalado que, aunque se ha dado prioridad a la agricultura y al acceso a mercados para bienes no agrícolas, es importante avanzar en otras esferas del programa, incluidos los servicios, las normas y la facilitación del comercio.
- Se subrayó que es necesario prestar especial atención a las cuestiones específicas relativas a los países menos adelantados (PMA), incluidos el acceso a los mercados libre de derechos y de contingentes, el algodón y la exención para los PMA en la esfera de los servicios, y también se pusieron de relieve las necesidades específicas de las economías pequeñas y vulnerables.
- Otro tema incluido en el Resumen del Presidente fueron los problemas que el creciente número de acuerdos comerciales bilaterales y regionales plantea al sistema multilateral de comercio, y que es necesario asegurarse de que los dos enfoques de la apertura del comercio sigan complementándose recíprocamente.

El Informe del Presidente señaló la gran coincidencia en cuanto a la importancia de las adhesiones para la ampliación y el fortalecimiento de la OMC, así como de la asistencia técnica en todas las etapas del proceso de adhesión. Asimismo, se ha reconocido ampliamente que no basta con proporcionar acceso a los mercados a los países en desarrollo y los PMA, pues se subrayó consideró que la creación de capacidad es esencial para hacer frente a las limitaciones de la oferta; y se subrayó la importancia de mantener el impulso de la Ayuda para el Comercio, en particular el Marco Integrado mejorado.

El Resumen refleja también el amplio debate sostenido por los Ministros sobre el fortalecimiento de la eficacia institucional de la OMC, y que los Miembros siguen dando gran valor a la transparencia y la inclusión en la Organización. Incluye además que muchos participantes han subrayado el valor del sistema de solución de diferencias, y algunos han instado a que responda mejor a las necesidades y las circunstancias de los Miembros más pobres y más pequeños (OMC, 2009b).

Se hicieron numerosas observaciones sobre otras cuestiones a las que se enfrenta actualmente la OMC o a las que se enfrentará en el futuro, incluyendo algunas sobre el cambio climático y advertencias contra el proteccionismo verde. Además, se ha expresado preocupación por el efecto de las normas privadas en el comercio, en especial en el caso de los países en desarrollo. Se ha propuesto analizar, entre otros temas, la contratación pública, la competencia y las inversiones, aunque se han expuesto también reservas al respecto.

Finalmente, se manifestó un amplio acuerdo en que la OMC debe mantener su credibilidad frente a los nuevos desafíos. Algunos han pedido que se refuerce la relación de la Organización con otras instituciones internacionales competentes, sin perjuicio de respetar los mandatos de la OMC y se reconoció en general que la importancia de la OMC no se limita a la Ronda. Se ha indicado también que para lograr que la Organización siga siendo pertinente es fundamental concluir la Ronda (OMC, 2009b).

En la VII Conferencia Ministerial, se tomaron dos decisiones concretas, que habían sido trabajadas por los negociadores antes de la llegada de los Ministros. Una de ellas fue la de “denuncias de no violación” en el marco de los Acuerdos sobre los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC), referido a si los miembros deberían traer controversias a la OMC sobre la base de que el espíritu, pero no la letra de las normas de propiedad intelectual ha sido violado. La OMC desde su fundación admite las denuncias para el comercio de bienes y servicios, pero prohíbe los casos relacionados con la propiedad intelectual, y los Ministros acordaron la prórroga de la moratoria una vez más y examinar nuevamente el tema en la próxima Ministerial.

La otra decisión tomada se relaciona también con una moratoria, la de aranceles sobre bienes tales como películas y canciones que se venden para su descarga en Internet. La prohibición de estos aranceles está en vigor desde la II Conferencia Ministerial de la OMC (Ginebra, 1998), cuando los Miembros de la OMC acordaron “abstenerse de imponer derechos de aduana a las transmisiones electrónicas”. Igualmente en esta decisión los Ministros decidieron extender la prohibición al menos hasta 2011.

Una última decisión tomada fue la de la celebración de la VIII Conferencia Ministerial en diciembre de 2011, cuya sede sería nuevamente Ginebra si no se presenta otra.

Por supuesto, como es norma, previo a las ministeriales de la OMC y en el período en que se celebran estas, se realizaron numerosas reuniones de coordinación al interior de los diferentes grupos regionales y coaliciones, y entre los principales interlocutores comerciales entre sí y con otros países y agrupaciones, también entre estas diferentes agrupaciones.

Se destacó en el contexto de la Ministerial, y tomado en paralelo a su realización, el acuerdo de reducción de aranceles en 20% o más respecto a la mayoría de las exportaciones de los 22 países subdesarrollados que lo sustentaron. Estas reducciones arancelarias están basadas en el Sistema Generalizado de Preferencias Arancelarias (SGPA) de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). A partir de su puesta en práctica, cada uno de estos países comenzará la confección de una lista de productos⁶², que se someterá a nuevas reducciones arancelarias. Las reducciones arancelarias negociadas en el marco del SGPC no se extenderán a otros países.

Otras reuniones, aunque sin los resultados concretos de esta, se celebraron entre los participantes europeos y latinoamericanos exportadores de bananos, para continuar las

⁶² Deben representar al menos el 70% del número total de las líneas arancelarias agrícolas e industriales de cada firmante que no estén tasadas en 0.

extensas e intensas negociaciones sobre el arancel europeo al fruto. El acuerdo discutido, similar al abortado durante julio de 2008, contempla la reducción del arancel de Nación Más Favorecida que las Comunidades Europeas aplican, que bajaría de 176 a 148 euros por tonelada, y durante los 7 años siguientes de entrada en vigor, el arancel sería reducido a 114 euros la tonelada, a cambio que los productores latinoamericanos desistan de mantener o plantear alguna disputa al respecto en la OMC.

La VII Ministerial estuvo signada por el contexto de crisis actual, no obstante los augurios optimistas acerca de que lo peor de esta ya pasó, enunciados por directivos de la Organización y por los representantes de los países desarrollados y un número no pequeño de los de los países subdesarrollados, y por la particular forma en que se realizó, a diferencia de sus predecesoras. La Ministerial parece haber logrado un importante objetivo formal: evitar mayores daños a la imagen y credibilidad de la Organización, enfrascada en la ya larga, extenuante e incierta Ronda de Doha, cuyo fin tantas veces se ha previsto.

El encuentro ministerial previsto para marzo, que pretende retomar las negociaciones, e invocando liderazgo en estas, involucrar a los Estados Unidos, parece destinado a ser otro ejercicio de “voluntad política”, más que de sustancia.

El Representante Comercial estadounidense⁶³, dejó claro que el avance en las negociaciones depende de mayor apertura en los mercados emergentes, y por consiguiente, si estos no varían sus posiciones, como es previsible (incluyendo al resto de los países subdesarrollados), entonces Estados Unidos no ofrecerá nada importante en la evaluación que se acordó realizar en marzo de 2010.

La postura estadounidense en Ginebra, coherente con el desempeño negociador de este país en la Ronda de Doha, debe analizarse tomando como base su dinámica económica y política interna, en lo que influyen desde las afectaciones por la crisis, cuya eclosión tuvo lugar allí, los resultados de los planes de rescate financiero y de los paquetes de estímulo; la aprobación (y en qué forma) o no de las reformas del sistema de salud como prioridad de primer orden del Presidente Obama, hasta el debate interno en todos los órdenes de la presencia de tropas, su ampliación y la efectividad de estas en las contiendas de Irak y Afganistán y los resultados de ambas, hasta las discusiones congresionales sobre la política comercial, que incluiría desde la mantención o no de la herencia republicana hasta la carencia del actual mandatario de la autorización para negociar y firmar acuerdos comerciales sin autorización previa del Congreso (*fast track*), que si logró su antecesor, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Como puede colegirse, los restantes interlocutores comerciales principales, y los países emergentes y el mundo subdesarrollado en su conjunto, conocen de esos impedimentos, y aunque mayoritariamente no emitan juicios de valor adverso (en público) sobre la falta de prioridad estadounidense a las negociaciones comerciales multilaterales de la Ronda de Doha, no debe escapar en sus análisis el complejo panorama para los próximos meses.

A juicio del autor, el consenso logrado en la VII Ministerial sobre la necesidad de culminación de la Ronda de Doha en 2010, corresponde más al afán de mantener vivas las negociaciones y no a una terca realidad que se resiste a declaraciones formales. La llamada Ronda del Desarrollo (calificativo no usado esta vez en la Declaración del Presidente, ni tampoco muy recordado en la Ministerial), exhibirá en el año 2010 nuevamente otro plazo incumplido.

⁶³ Nombrado casi un año después que tomase posesión el Presidente Barak Obama. Tampoco es un dato menor que la mayoría de los cargos de esa cartera no se hayan completado ni que los Estados Unidos no tuvieran aún finalizada la VII Ministerial Embajador ante la OMC.

Bibliografía

- CEPAL (2009) Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2008-2009, LC/G.2413-P, Santiago de Chile.
- Doportó, Ivana; Fossati, Verónica; Galperín, Carlos (2009) "Crisis y medidas comerciales: ¿regreso al proteccionismo?", en Revista del Centro de Economía Internacional (CEI), Número 15, agosto, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Buenos Aires, Argentina.
- Newfarmer, Richard; Gamberoni, Elisa (2009) "Trade protection: incipient, but worrisome trends". En http://siteresources.worldbank.org/NEWS/Resources/Trade_Note_37.pdf
- OMC (2009) Informe del Director General al Órgano de Examen de las Políticas Comerciales sobre la crisis económica y financiera y sobre los hechos ocurridos recientemente en relación con el comercio, (JOB (09)/62), Ginebra, Suiza, 1 de julio.
- OMC (2009a) Overview of developments in the International Trading Environment, Annual Report by the Director-General, WT/TPR/OV/12, Ginebra, Suiza, 18 November 2009.
- OMC (2009b) Resumen del Presidente, Conferencia Ministerial, Séptimo Período de Sesiones 30 de noviembre al 2 de diciembre, WT/MIN(09)/18, Ginebra, Suiza, 2 de diciembre.
- Puentes (2009a) "Día 1: Ministros buscan meta 2010 para la conclusión de la Ronda de Doha, pero persisten lagunas", Puentes Diario de Ginebra, 1 de diciembre, International Centre for Trade and Sustainable Development (ICTSD); Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible (CINPE), en <http://www.ictsd.org/news/ministerial/geneva2009/bridges-daily-updates/puentes-diario-de-ginebra/>
- Puentes (2009b) "Día 2: Miembros intercambian puntos de vista, mientras acuerdo sobre banano toma forma", Puentes Diario de Ginebra, 2 de diciembre, International Centre for Trade and Sustainable Development (ICTSD); Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible (CINPE), en <http://www.ictsd.org/news/ministerial/geneva2009/bridges-daily-updates/puentes-diario-de-ginebra/>.
- The Economist (2009) "Briefing Globalisation and trade. The nuts and bolts come apart. 28 de marzo.
- UNCTAD (2009) La evolución del sistema comercial internacional y del comercio internacional desde la perspectiva del desarrollo: impacto de la crisis. Notas de la Secretaría de la UNCTAD, Junta de Comercio y Desarrollo, 56 período de sesiones, Ginebra, 14 a 25 de septiembre de 2009, TD/B/56/7, 6 de julio de 2009.

9

Impacto de la crisis global en el comercio internacional de productos básicos.

Gueibys Kindelán Velasco
Investigadora del CIEM

La drástica irrupción de la crisis económica global a partir de septiembre de 2008 y su traspaso del ámbito financiero a la economía real, indujo, entre otras cosas, a una brusca contracción del volumen del comercio mundial.

Los precios de los productos básicos tienden a registrar oscilaciones cíclicas que guardan una relación directa con las fluctuaciones de la demanda agregada mundial.

Tras un período de bajas constantes entre 1999 y 2002, la tendencia de los precios internacionales de estos cambió de dirección y, a partir de ese último año se experimentaron aumentos sostenidos, hasta alcanzar niveles sin precedentes en el primer semestre de 2008.

A mediados de ese año, el índice de precios de la UNCTAD correspondiente a los productos básicos, excluidos los combustibles, alcanzó su nivel más alto en dólares corrientes desde 1960 aumentando el 113% entre 2002 y 2007 y el 34% en el primer semestre de 2008, en comparación con el nivel registrado en 2007. El aumento general de los precios se vio inducido por el auge de los precios de los metales y los minerales que, en conjunto, se incrementaron en un 261% entre 2002 y 2007, registrando un nuevo aumento del 18% en el primer semestre de 2008. El precio del petróleo también experimentó una acusada subida de un promedio mensual de 25 dólares norteamericanos por barril en 2002 a 108 dólares norteamericanos por barril en el primer semestre de 2008. (UNCTAD, 2009).

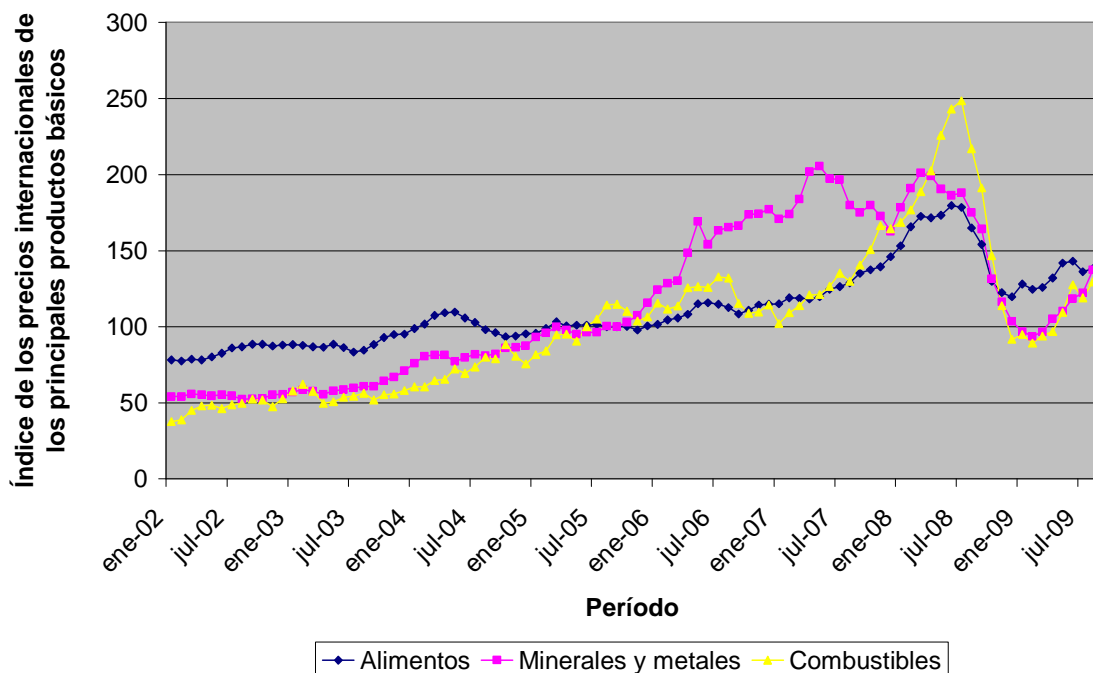
Luego de esta tendencia ascendente de los precios de los productos básicos, a mediados de 2008, comenzaron a descender abruptamente. En diciembre de ese año, los precios mensuales de ellos, excluidos los combustibles, habían descendido en conjunto un 35% desde su nivel máximo alcanzado en abril de 2008. Los precios medios mensuales del petróleo habían disminuido un 50% en comparación con el nivel máximo registrado en julio de 2008, 147 dólares norteamericanos el barril, los precios de los minerales y metales habían bajado un 41%, y los de los productos alimentarios un 31% desde sus respectivas cotas máximas registradas en abril de 2008. (UNCTAD, 2009).

Y ya, a partir del segundo trimestre de 2009, tuvieron un repunte conocido como “brotes verdes” de la crisis financiera mundial.

A mediados de julio, los precios del petróleo reanudaron la tendencia alcista observada desde principios del año. Los precios de algunas materias primas no energéticas también aumentaron en los últimos meses, como por ejemplo, los metales y minerales.

El índice de precios de las materias primas no energéticas se situaba, a finales de agosto del 2009, aproximadamente un 20% por encima del nivel registrado a comienzos del año. Por el contrario, los precios de las materias primas alimenticias bajaron ligeramente en términos agregados, exceptuando los del azúcar. (UNCTAD, 2009).

Gráfico 1: “Comportamiento del índice de los precios internacionales de los productos básicos desde enero 2002 hasta agosto del 2009”



Fuente: Elaborado por la autora con datos de FMI, UNCTAD y CEPAL, 2009.

Factores que explican el auge de los precios del 2002- junio 2008

En sentido general, una combinación de factores, como una menor producción debido al cambio climático, la mayor demanda para la producción de biocombustibles, el crecimiento económico de países emergentes como la China y la India, la devaluación del dólar, medidas normativas a corto plazo y la especulación originaron estas subidas del precio de los productos básicos.

Pues bien, tanto la sequía como las inundaciones contribuyeron a la subida de precios ya que provocaron el descenso en las reservas de alimentos. Por ejemplo, las cosechas de trigo en Marruecos se redujeron a la mitad del año 2007 debido a la falta de agua.

La creciente producción de agrocombustibles, etanol y biodiesel, fundamentalmente, a partir de la caña de azúcar, del maíz, del arroz, de la soya, y de la remolacha, provocaron un aumento de los precios de estos productos y de otros como la carne, el pollo y el huevo ya que el maíz es parte de la alimentación del ganado y de las aves. Además, se sustituyó la producción de trigo y arroz por la de maíz, provocando un aumento del precio de estos alimentos también. Esto también provocó un aumento vertiginoso de los precios del petróleo.

El incremento de los estándares de vida en China e India y las migraciones del campo a la ciudad aumentaron la demanda por los productos ganaderos y, por consiguiente, aumentó la demanda de cereales para su producción, y a su vez, el precio de los alimentos. También, aumentaron sus importaciones de petróleo y de minerales y metales, conllevando a un aumento del precio de estos recursos.

Dado que los precios internacionales de los productos básicos se expresan en dólares estadounidenses, el debilitamiento de esta moneda contribuyó a que los inversionistas buscaran refugio en materias primas estratégicas como es el caso del petróleo, el oro y los

alimentos, por lo que se incrementaron los precios de exportación estadounidenses, ejerciendo presión sobre el resto de los precios.

Tras comenzar el repunte de los precios, algunas de las medidas adoptadas para reducir el impacto sobre los consumidores, tales como las prohibiciones a la exportación y el aumento de los impuestos sobre la exportación, exacerbaron la volatilidad a corto plazo de los precios internacionales de los productos básicos.

Con el estallido de la burbuja inmobiliaria a partir de agosto 2007 muchos capitales especulativos se trasladaron a los futuros de los precios de los productos básicos, y estos precios se dispararon.

Factores que contribuyeron al descenso de los precios a partir del segundo semestre del 2008 hasta principios del 2009

El descenso de los precios de los productos básicos se ha debido a la conjunción del debilitamiento del crecimiento de la demanda mundial, ocasionada por la ralentización del crecimiento económico mundial, el aumento de la oferta y un replanteamiento de las expectativas.

En el primer semestre de 2008, era cada vez más evidente que la economía de los Estados Unidos se estaba desacelerando y podría entrar en recesión. El temor a una recesión en ese país se hizo más acuciante en septiembre de 2008 a medida que la magnitud de la crisis financiera de los préstamos hipotecarios de alto riesgo iba quedando al descubierto. Cuando la crisis financiera se propagó a otros mercados fue también evidente que, dada la vinculación de las economías de mercado emergentes a la economía de los Estados Unidos mediante las exportaciones, una recesión profunda en ese país arrastraría a esas economías.

Llegados a ese punto, las expectativas de una fuerte demanda sostenida de productos básicos por parte de los mercados emergentes se desvanecieron, conllevando a una disminución de su precio.

Factores que contribuyeron al aumento de los precios en el primer semestre del 2009

En el primer semestre de 2009 los precios de los productos básicos volvieron a subir, como consecuencia del retorno de los especuladores financieros a los mercados.

Asimismo, la demanda de China y de otras economías asiáticas destinadas al consumo diario y a la acumulación de existencias siguió influyendo en los precios de esos productos e impulsó a la Agencia Internacional de la Energía (AIE) a revisar al alza sus proyecciones de demanda de crudo para el 2009 y el 2010.

Los precios de algunos metales como el cobre y el zinc se incrementaron respaldados por una mejora de las perspectivas macroeconómicas y las expectativas de una reposición de las existencias tanto de China como de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)⁶⁴ en el segundo semestre del año.

Por el contrario, los precios de las materias primas alimenticias bajaron ligeramente en términos agregados, habida cuenta de las perspectivas más favorables respecto a la oferta, en

⁶⁴ Canadá, Estados Unidos, Suiza, Austria, Reino Unido, Países Bajos, Italia, Dinamarca, Japón, Finlandia, Islandia, Noruega, España, Australia, Nueva Zelanda, Portugal, Irlanda, México, Francia, Grecia, Alemania, Turquía, República Checa, Hungría, Polonia, Corea, Luxemburgo, Eslovaquia, Bélgica y Suecia. (<http://www.oecd.org>)

particular en lo que se refiere a la soja y al maíz. Los precios del azúcar fueron la excepción, ya que registraron fuertes subidas en un contexto de preocupación por la evolución de las cosechas en la India.

Sin embargo, en vista de las perspectivas de evolución de los valores fundamentales del mercado, no se prevé que los precios de los productos básicos vuelvan a alcanzar en breve los máximos registrados durante el primer semestre de 2008.

Evolución de los mercados de los productos básicos

A. Productos básicos alimentarios

Los países desarrollados son los mayores exportadores de productos básicos alimentarios en los mercados internacionales. Ello se explica en gran medida por las importantes subvenciones que recibe su agricultura. De hecho, los países en desarrollo no pueden competir con una agricultura subvencionada, por lo que se han convertido en importadores netos de alimentos producidos en los países desarrollados.

Si bien el porcentaje del total de las importaciones y exportaciones mundiales correspondiente a los países desarrollados se ha reducido un poco, la participación de éstos en las exportaciones sigue siendo dos veces mayor que la de los países subdesarrollados y, en lo que se refiere a las importaciones, el porcentaje que les corresponde es más de dos veces y media el de los países subdesarrollados.

Desde 2002, los precios de los alimentos se han caracterizado por su gran inestabilidad, por una parte aumentaron vertiginosamente hasta mediados de 2008, para luego bajar considerablemente.

El nivel de precios ascendió a niveles históricos con un aumento del 65% en el período 2002-2007 y del 51% en el primer semestre de 2008. Los productos que más aumentaron fueron los de primera necesidad, como el trigo, el arroz y el maíz, que registraron alzas de aproximadamente el 78, 73 y 69%, respectivamente en el período 2002-2007. En el primer semestre de 2008 volvieron a aumentar en un 48, un 121 y un 45%, respectivamente. (UNCTAD, 2009).

Mientras que desde septiembre del 2008, fecha en que se declaró en bancarrota el Cuarto Banco de Inversión de Estados Unidos, Lehman Brothers, conllevando al estallido de la crisis financiera mundial, hasta agosto del presente año, el índice de precios de los alimentos disminuyó de 153.97 a 135.39 puntos. (UNCTAD, 2009).

B. Metales y minerales

La mayor parte del aumento de la demanda corresponde a los países en desarrollo, particularmente del continente asiático, con China a la cabeza, cuya participación en las importaciones mundiales ascendió del 28 al 38% entre 1995-2006.

Por lo que respecta a la oferta, los países subdesarrollados exportadores han aumentado su participación en las exportaciones mundiales del 30 al 37% entre 1995-2006, mientras que en ese mismo período decreció la participación de los países desarrollados.

Algunos países subdesarrollados que dependen de las exportaciones de su sector minero, vieron incrementados considerablemente los ingresos derivados de esas exportaciones: por

ejemplo, entre 2002 y 2006, las exportaciones de cobre y sus concentrados aumentaron el 211% en el Perú, el 554% en Botswana y el 438% en Chile. (LME, 2009).

Las exportaciones de Indonesia de minerales de níquel y sus concentrados crecieron el 581% y las de minerales de hierro y sus concentrados de Mauritania el 285%. (LME, 2009).

En los últimos años, el precio de los metales y minerales ha aumentado a un ritmo y un nivel nunca vistos y muy por encima de su promedio a largo plazo.

Entre 2006 y mediados de 2008, se produjo una escalada vertiginosa de los precios de prácticamente todos los metales comunes, que posteriormente comenzaron a bajar.

A partir del segundo semestre de 2008, se dio una pronunciada desaceleración de los precios de casi todos los metales comunes. De septiembre de ese año a agosto del 2009, el índice medio mensual de precio descendió de 164.1 a 137.35 puntos. (LME, 2009).

Los precios del níquel cayeron un 58% desde su nivel máximo y los del plomo y el cobre descendieron el 60 y el 42%, respectivamente. (LME, 2009).

Incluso el oro, considerado generalmente como un "refugio seguro" en tiempos de inestabilidad económica, bajó de precio, aunque no tanto como en el caso de otros metales comunes. Durante el año 2008 el precio del oro alcanzó un promedio de 872.37 dólares norteamericanos la onza, habiendo retrocedido de manera importante a partir del tercer trimestre del año, periodo en que se desata la crisis financiera. Este hecho ha llevado a aumentar fuertemente la volatilidad en el precio, que fluctuó durante el tercer trimestre entre 692 y 918 dólares norteamericanos la onza, luego de haber alcanzado un valor nominal histórico de 1023.5 dólares norteamericanos la onza el 17 de marzo del 2008. (LME, 2009).

No obstante, a fines de noviembre de ese año, los precios se situaban por encima de los valores históricos.

C. Productos básicos energéticos: petróleo

En 1980 el precio del petróleo crudo inició una trayectoria descendente, desplomándose hasta los 10 dólares en 1999 antes de empezar a recuperarse desde 2002, como se dijo anteriormente, el precio del petróleo crudo se fue recuperando gradualmente hasta alcanzar su nivel máximo de 147 dólares por barril en julio de 2008. Frente a un panorama de crisis financiera mundial y ante el temor a una recesión global, el precio del petróleo crudo cayó en picado en un par de meses, hasta situarse, a principios de diciembre de 2008, en alrededor de 147 dólares norteamericanos por barril, y llegar a agosto del 2009, luego de varias fluctuaciones, a aproximadamente, 72 dólares norteamericanos por barril. (OECD, 2009 y PDVSA, 2009).

Los países pertenecientes a la OCDE aumentaron sus importaciones de petróleo hasta el 2007, para luego disminuirlas a 47.8 millones de barriles diarios en el 2008. Mientras que los países que no pertenecen a esta organización mantuvieron un aumento sostenido de estas hasta el 2008, prevaleciendo los países asiáticos en general y China en particular. (OECD, 2009).

En cuanto a las exportaciones, los países pertenecientes a la OCDE disminuyeron desde el 2002 hasta el 2008 su oferta petrolífera, mientras que los países miembros de la Organización

de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)⁶⁵ mantuvieron un aumento sostenido de las exportaciones de este producto básico, al igual que los países que no pertenecen a esta organización, y que no son miembros de la OCDE y la ex Unión Soviética.

Impacto de la crisis financiera mundial en el comercio de los productos básicos

Como se ha podido percibir a lo largo de la presente investigación, una de las vías de transmisión de la crisis financiera actual es la contracción del comercio mundial de todos los bienes y servicios en sentido general, y el de los productos básicos particularmente.

Por ejemplo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) prevé que en 2009, el volumen de comercio de esa región disminuya cerca del 13%, cayendo las exportaciones e importaciones 11 y 14% respectivamente, y en un 29% los precios de los productos básicos que esta exporta. (CEPAL, 2009).

Además, en el primer semestre de 2009, el valor de las exportaciones regionales disminuyó un 31% con respecto a igual período de 2008, con una caída del 15% en volumen y el 18% en precio. Y el valor de las importaciones se redujo un 29%, con una caída del 25% en volumen y del 5% en precio. (CEPAL, 2009).

Los países exportadores de petróleo y minerales son los más afectados por el deterioro de los términos de intercambio, que caerán este año un 32.6% para el conjunto formado por Venezuela, Ecuador, Colombia y Bolivia fundamentalmente. Mientras que los países centroamericanos como son importadores netos de combustibles y alimentos, registrarán una recuperación de los términos de intercambio comercial. (CEPAL, 2009).

La agudización de la crisis ha conducido al desplome de industrias exportadoras que otrora tuvieron amplio peso específico y que impulsaron la introducción de cambios técnicos de gran dinamismo. En este grupo se cuentan las industrias automotriz, siderúrgica, química y petroquímica. Todas revelan una reducción importante no solo de la producción industrial, sino también de las corrientes de intercambio internacional.

Esta crisis también ha puesto en peligro la prosperidad de muchos países, lo cual provoca una reducción de la demanda mundial de alimentos, que a su vez tiene un impacto negativo en los precios. Aunque el descenso de los precios debería beneficiar a los países importadores netos de alimentos, la disminución del poder adquisitivo podría aumentar el riesgo de una reducción de la ingestión alimentaria, particularmente entre los pobres, lo cual anularía algunos o todos los beneficios que tiene para el consumo la caída de los precios.

La caída de los precios de los productos básicos se traducirá en una reducción de los ingresos fiscales y los ingresos de los agricultores y una ralentización o disminución de las inversiones en servicios sociales e infraestructuras y actividades que fomentan la productividad.

A consecuencia de ello, un gran número de países en desarrollo podrían verse de nuevo atrapados en la situación de estancamiento del crecimiento económico y deterioro de los indicadores sociales y de la pobreza en que se encuentran los países de bajos ingresos que dependen de los productos básicos.

Por ejemplo, en 2009 se observaron emergencias alimentarias en 31 países y se calcula que entre 109 y 126 millones de personas, la mayoría de ellas en el África subsahariana y el Asia

⁶⁵ Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudita, Venezuela, Qatar, Libia, Emiratos Árabes Unidos, Argelia, Nigeria, Angola, y Ecuador. (<http://www.pdvsa.com>)

meridional, pueden haber caído por debajo del umbral de pobreza desde 2006 debido al aumento de los precios de los alimentos. (ONU, 2009).

Además, en lo que va de año, el hambre en Latinoamérica ha crecido un 13%, 180 millones de personas de esa región vive en la pobreza y 70 millones vive bajo condiciones de extrema pobreza. (OOCPC, 2009).

A pesar del desplome de los precios internacionales durante la segunda mitad de 2008, los precios nacionales se han mantenido por lo general muy elevados, en algunos casos a unos niveles sin precedentes.

Esta situación ha provocado que la producción y demanda de petróleo se reduzca, pues, por ejemplo, la OPEP decidió en dos ocasiones reducir la producción acumulativamente en 4.2 millones de barriles de petróleo diarios, y la demanda de petróleo en la zona de la OCDE que disminuyó en 3.6% en el 2008, descendió un 4.7% en 2009 respecto al año anterior y sólo se piensa aumente un 0.1% en 2010 según indicó la Agencia Internacional de la Energía (AIE). (AIE, 2009).

Perspectivas del comercio de los productos básicos

La evolución a mediano plazo de los precios de los productos básicos dependerá de las perspectivas del crecimiento económico mundial. Las previsiones de una aguda desaceleración del crecimiento en el 2009 ya influyeron en el rápido abaratamiento de los precios, pues, un crecimiento mucho más débil del producto interno bruto (PIB) a nivel mundial frena la demanda.

Se proyecta que los precios reales de los productos durante el período 2009-2018 permanezcan en el promedio o arriba del promedio de 1997-2006, el período justamente anterior a los aumentos recientes de los precios.

Queda por ver cuán rápidamente se ajustará la oferta a una menor demanda y cuál será la respuesta de la economía de los Estados Unidos y de otros países a la serie de medidas de incentivos fiscales y monetarios que ya se han anunciado, ya que de ellas depende que el consumidor restablezca la confianza en el sector financiero permitiendo así que la recuperación se consolide. Algunas de las medidas fiscales y monetarias de los Estados Unidos son:

- Los miembros del Comité de Operaciones de Mercado Abierto (FOMC, en sus siglas en inglés) de la Reserva Federal, decidieron mantener sin variación, en una banda del 0 al 0.25% el objetivo establecido para el tipo de interés oficial, y así, el dinero se hace más barato, aumenta la demanda, las empresas y las personas piden más créditos, aumenta el empleo y en sentido general la economía recibirá un impulso de crecimiento, aunque como contrapartida, subirá la inflación. Esto merece una especial atención ya que la actual crisis se basó en una excesiva alegría a la hora de conceder créditos por unas evaluaciones de los riesgos defectuosas y bajar los tipos de interés es intentar estimular más la concesión de créditos. (FMI, 2009).
- La Reserva Federal anunció la ampliación de algunas de sus facilidades de préstamo para estimular el flujo de crédito al sector privado y decidió ralentizar las compras de valores del Tesoro, a fin de fomentar una transición fluida en los mercados y evitar altos niveles de endeudamiento por parte del gobierno con los inversionistas.

Se prevé que siga aumentando la producción de casi todos los metales comunes y su precio dado que las economías que hacen un uso intensivo de estos recursos, como China, seguirán contribuyendo al aumento de la demanda y mitigando el efecto negativo de la baja de precios en las balanzas de pagos de los países exportadores, por ejemplo, Chile muestra un aumento

de la exportación de cobre refinado en un 76%, México y Perú de zinc en un 447 y 115% respectivamente, y las de aluminio de Brasil crecieron en un 122%. (ONU, 2009).

Debido al debilitamiento de la actividad empresarial, en particular en los deprimidos sectores automotor y de la construcción, es muy probable que se produzca una importante caída de la demanda de metal de los países desarrollados, con las actuales previsiones de crecimiento a la baja. Así pues, la demanda mundial de metales crecerá a una tasa muy inferior al promedio registrado a largo plazo.

Es posible que la oferta de alimentos no siga el mismo ritmo que la demanda en algunas naciones con rápido crecimiento demográfico, sobre todo en África. Estos países deben estimular la productividad agrícola interna, mejorando las redes de carreteras rurales y aumentando la investigación y el desarrollo del sector agrícola.

El cambio climático podría reducir la productividad agrícola en nada más y nada menos que el 25% para 2080, si no se toman medidas al respecto. (UNCTAD, 2009).

Los precios de los alimentos continuarán probablemente siendo más sensibles que los del petróleo como resultado de la mayor producción de biocombustibles derivados de cultivos alimenticios. Sin embargo, las nuevas tecnologías, como los biocombustibles no basados en cereales y otras energías alternativas, podrían hacer que los biocombustibles basados en cereales resultaran poco económicos.

Las exportaciones de productos básicos pueden favorecer el crecimiento si se formulan políticas acertadas. Pues, aunque los países que dependen de recursos tienden a crecer con lentitud, las naciones con abundantes recursos suelen ser de ingreso alto.

Bibliografía

- (AIE, 2009). www.iea.org
- (CEPAL, 2009). www.cepal.org
- (FAO, 2009). www.fao.org
- (FMI, 2009). www.imf.org
- (INDEXMUNDI, 2009). www.indexmundi.com
- (LME, 2009). www.lme.co.uk
- (OECD, 2009). www.oecd.org
- (ONU, 2009). Naciones Unidas. "Informe sobre el comercio y el desarrollo, 2009".
- (OOCPC, 2009). Órgano Oficial del Comité del Partido Comunista de Cuba. "Periódico Granma". Año 45. Número 247. 17 de octubre del 2009.
- (PDVSA, 2009). www.pdvsa.com
- (UNCTAD, 2009). Comisión de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD. "Acontecimientos y retos en los mercados de productos básicos: situación actual y perspectivas". 2009.

10

La crisis global y el regionalismo comercial.

José Ángel Pérez García
Investigador del CIEM

Una gran crisis -la más grave crisis económica que tuvo lugar desde el decenio de los años 30 del siglo XX⁶⁶- inédita en varios aspectos⁶⁷-, caracteriza hoy la economía mundial.

A pesar de que entre 2004 y 2007, los informes del Banco Mundial y el FMI sugerían que la economía mundial se había recuperado de la crisis económica que tuvo lugar entre 2000 y 2002⁶⁸, y se registraron tasas de crecimiento promedio anual por encima de 4,5%⁶⁹, baja inflación promedio anual⁷⁰, bajas tasas de interés, financiamiento fluido, así como una expansión de las exportaciones mundiales del 6%⁷¹, la coincidencia en el sistema capitalista mundial de un conjunto de problemas -viejos y nuevos, coyunturales y estructurales- introducían cuestionamientos sobre la calidad del crecimiento económico en esos años y ponían en entredicho las propias estadísticas de ambas instituciones internacionales.

La crisis no es nueva, data desde el decenio de los años 60 del pasado siglo, cuando comenzó a declinar el producto bruto mundial, a caer la cuota de ganancia y se reforzó a partir del decenio de los años 90 con la hegemonía del modelo neoliberal y la instalación de la financierización y bursatilización de la economía mundial.

De hecho, el ciclo capitalista que se cerró en 2008 fue articulado por el patrón bursátil de acumulación y la última crisis del sistema que ha explotado (2007) es una crisis con una alta dosis de especulación, financierización y parasitismo capitalista.

⁶⁶ Según la literatura económica convencional, esa crisis económica se extendió entre 1929 y 1933. Sin embargo, un análisis más profundo del comportamiento de la economía mundial en el decenio de los años 30 del siglo XX, sugiere que en ese período no se destruyeron todas las fuerzas productivas que el sistema necesitaba destruir para retomar los equilibrios perdidos y realizar la acumulación de capital. Las condiciones para la expansión económica mundial se dieron a partir del decenio de los años 50, lo que indica que la Segunda Guerra Mundial, fue la verdadera salida que el capital le dio a la crisis que se inició en 1929

⁶⁷ Esta crisis capitalista se caracteriza por la sincronía, la extensión y profundidad, la gravedad y la multidimensionalidad. En este último rasgo se comprenden los distintos rostros (dimensiones) de la crisis; crisis económico-financiera, crisis social, crisis ambiental, crisis energética, crisis alimentaria, crisis hídrica, crisis migratoria, crisis de valores y crisis de gobernabilidad. El sistema ha revelado históricamente capacidad y habilidades para resolver en la fase de capitalismo maduro otros episodios de crisis económicas (crisis de 1825, el largo ciclo depresivo de 1876 a 1993 y la gran depresión 1929 –postguerra) y en la fase de capitalismo senil, determinada capacidad para administrar, diferir o mitigar algunas caídas de la economía, pero lo que ahora está instalado rebasa la crisis en la dimensión económico financiera y el sistema no ha dado ninguna evidencia de su capacidad y/o habilidad para resolver tantas crisis sincrónicas. A pesar de esa realidad, a los efectos de este libro se colocará el énfasis en las dimensiones económico financiera y laboral de la crisis.

⁶⁸ Crisis de la burbuja de las empresas punto.com que explotó en Estados Unidos y también tuvo impactos globales.

⁶⁹ IMF. World Economic Outlook. Washington D.C. October, 2008. Pág. 259.

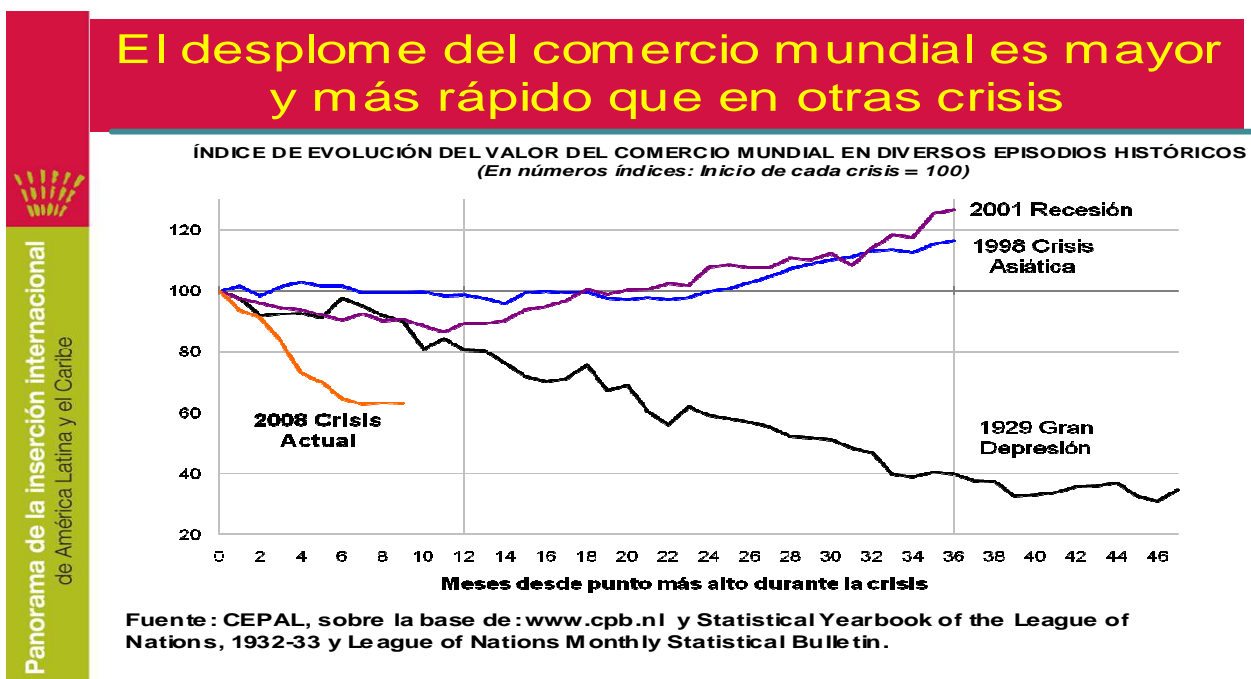
⁷⁰ Según el World Economic Outlook (WEO) del FMI de octubre de 2008, la inflación promedio anual en las economías desarrolladas fue de 1,9% en 2004 y de 3,8% en 2008. En las economías de los países subdesarrollados la espiral inflacionaria fue de 4,5% en 2004 y 9,6% en 2008. (FMI. WEO. Octubre, 2008. Pág. 267).

⁷¹ Según la OMC, las exportaciones mundiales crecieron 9% en 2004; 6,5% en el año 2005; 8,5% en 2006 y se deprimieron hasta 6% en 2007 debido al debilitamiento de la demanda en las economías desarrolladas.

La trayectoria que ha descrito la crisis se puede resumir en el estallido de la burbuja inmobiliaria en EEUU (2007), el rápido traslado de los impactos de la crisis bursátil al sector de las finanzas y desde ahí a la economía real hasta derivar en recesión mundial (2008) y profunda depresión en 2009.

Debido a la parálisis económica, la demanda de bienes (tanto para el consumo como para la producción) en los grandes mercados del mundo se ha deprimido significativamente y, como consecuencia, las exportaciones desde los países abastecedores de bienes han caído drásticamente, determinando una contracción de tres veces del comercio mundial en 2008 respecto a 2007.

En 2008 el intercambio de bienes global creció 2% frente a una expansión de 6% en 2007 (OMC, 2008). Para 2009, a pesar de que varias de las economías asiáticas están “halando” el comercio mundial de bienes y servicios, se estima una caída de 10% (OMC, 2009).



Igualmente, la depresión de la demanda de bienes ha deprimido los precios en 29% en 2009 (OMC, 2009), una caída cuyo único punto de comparación es la gran depresión de 1929-1933

Ante esa situación, los impactos en los mercados son heterogéneos y también las respuestas.

China ha lanzado un paquete financiero de reanimación de la economía nacional (4 millones de millones de yuanes), uno de cuyos ejes articuladores es el estímulo a la demanda doméstica y al comercio en el mercado interno en su gran mercado, así como trabaja por la ampliación y potenciación de la integración subregional no solo como factor compensatorio frente a la crisis, sino como estrategia preactiva hacia adelante, en el entendido que el mundo puede ir a un ciclo de recuperación anémica, largo y vulnerable.

Dan fé de la vocación integracionista constructiva de China y otros países del sudeste asiático, la ASEAN, la ASEAN + 3 y la Iniciativa Shiang Mai.

Al interior de La ASEAN, el comercio de bienes pasó de 401 900 millones de dólares en 2007 a 458 100 millones en 2008. Fuera de la ASEAN el dinamismo comercial de China a nivel de las

relaciones Sur-Sur es significativo al punto de ubicarse en el corto plazo de una década en el segundo lugar entre los principales socios comerciales de Latinoamérica y el Caribe (sólo superado por EEUU) (CEPAL, 2009) con quien facturó 100 mil millones de dólares en 2008, al tiempo que en ese mismo período sextuplicó el intercambio comercial con África.

En una década, China se ha convertido en destacado socio comercial de la región, especialmente para América del Sur

Países seleccionados: Posición de China como socio comercial

	EXPORTACIONES (destino)		IMPORTACIONES (origen)	
	2000	2008	2000	2008
Argentina	6	2	4	3
Brasil	12	1	11	2
Chile	5	1	4	2
Colombia	35	4	15	2
Perú	4	2	13	2
Venezuela	37	3	18	3
Costa Rica	26	2	16	3
México	25	5	6	3
Cuba	5	2	5	2
China es un destino relevante...			... principal origen para 32 países	
• Entre los 5 primeros en 10 países			• Entre los 5 primeros en 23 países	
• Entre los 2 primeros en 6 países			• Entre los 2 primeros en 5 países	

15

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

Varios países latinoamericanos, pertenecientes a bloques de integración de aliento cepalino, a pesar de haber sido seriamente golpeados algunos de ellos por los TLC de matriz neoliberal con Estados Unidos y algunos con la UE, están apostando por relanzar el intercambio comercial de bienes al interior de esos espacios como forma de compensación ante la caída brusca de las exportaciones hacia sus principales socios comerciales externos.

Tales son los casos más evidentes del Mercado Común Centroamericano, la Comunidad Andina de Naciones y el MERCOSUR

AMERICA LATINA Y CARIBE			
EXPORTACIONES INTRABLOQUES (%)			
	2007	ENERO-JUNIO 2008	ENERO-JUNIO 2009
CAN	10,5	8,1	12,3
MERCOSUR	14,9	15,4	14,2
MCCA	19,3	24,0	22,6

CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional, 2008-2009.

Otro grupo de países latinoamericanos que están apostando por un desacople gradual de los centros de la economía capitalista mundial (EEUU, La UE) y la estructuración de un reacople alternativo a los patrones de mercado, enfatizando en la solución de los problemas regionales y globales, el aprovechamiento de las potencialidades regionales, la complementación económica, la cooperación y la solidaridad (ALBA) frente a la integración de corte neoclásico (TLC), están estimulando la integración productiva científico técnica, social, comercial y financiera como pasos necesarios del desacople y el reacople alternativo.

Entre esos pasos figuran los proyectos Grannacionales y las Empresas Grannacionales (basados en la concepción bolivariana de Latinoamérica y el Caribe como una gran nación), el Banco del ALBA y el SUCRE, que si bien datan de muy poco tiempo de existencia constituyen pasos estratégicos de enorme valor.

Los países del ALBA que llevan más tiempo de integración (Venezuela, Cuba, Bolivia y Nicaragua), están registrando un interesante dinamismo de las relaciones comerciales de bienes y servicios profesionales, cuya dinámica comercial entre 2007 y 2008 podrá apreciarse en el siguiente cuadro.

ALBA INTERCAMBIO COMERCIAL (MILLONES DE DOLARES)		2007	2008
		2 600	4 800
		259,8	290,4
		300	450
		1 800	2 900

FUENTES: BANCOEX, 2008. / INE DE BOLIVIA Actualidad Estadística Internacional (<http://www.ine.gov.bo>), 2007. ONE DE CUBA, 2008. CETREX NICARAGUA : SUBEN 54.1% EXPORTACIONES A VENEZUELA

Chile, por su parte a pesar de tener en vigor el TLC de matriz neoliberal con EEUU y tener otro tratado de este tipo con la UE, le ha concedido a China la primacía de sus exportaciones de bienes colocando el 13,7 % de sus ventas en el exterior en ese país asiático, al cual sigue en orden de importancia Japón (11,8% del comercio exterior de bienes chileno) (DNACH, 2009).

Venezuela, también esta preferenciando a China entre sus principales destinos comerciales. Una década atrás esa nación asiática no figuraba entre los socios comerciales estratégicos de Venezuela, pero en 2008 la nación sudamericana vendió a China alrededor de 4 723 millones de dólares, aún muy lejos de las ventas a EEUU (primer destino de las exportaciones venezolanas) pero que aún así, que representa un aumento significativo del volumen comercializado (BANCOEX, 2008).

Perú que también dispone de un TLC neoliberal con EEUU, ha ubicado a China como el segundo destino de sus exportaciones (9,6% del volumen exportado) después de EEUU que es

el principal socio comercial peruano (23,6% de las exportaciones de Perú (PROMPEX PERU, 2008).

Bibliografía

BANCOEX, 2008. Banco Exterior de Venezuela, 2008.

CEPAL, 2009. Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 2008.

DNACH, 2009. Dirección Nacional de Aduana de Chile, 2009.

OMC, 2008. Organización Mundial del Comercio, 2008.

OMC, 2009. Organización Mundial del Comercio, 2009.

PROMPEX PERU, 2008. Promoción de las Exportaciones del Perú, 2008.

FMI: World Economic Outlook. Washington D.C. Abril 2008 y 2009 y Octubre, 2009.

11

Petróleo y crisis económica global.

Ramón Pichs Madruga
Subdirector General del CIEM

El petróleo como producto estratégico en el comercio mundial y principal componente de la matriz energética global ha continuado en el centro de los debates internacionales acerca de las tendencias comerciales y financieras, y sobre el vínculo entre energía medio ambiente y desarrollo.

La evolución del mercado petrolero mundial durante 2008-2009 estuvo influida en alto grado por las tendencias económicas globales, que han estado marcadas a su vez por una profunda caída de la actividad productiva desde septiembre de 2008, como resultado de la crisis global. En 2008 la economía mundial sólo creció en 3%, frente a una tasa del 5.2% en 2007; y en 2009 la caída del PIB global fue de 1.1% (IMF, 2009).

Este trabajo aporta un análisis sintético de las principales variables del mercado petrolero mundial: reservas producción consumo, precios y comercio internacional.

Reservas y producción de petróleo

Al cierre de 2008 el nivel de reservas probadas de petróleo reportadas por *British Petroleum* mostró una ligera caída (0.2%) y totalizó 1258 miles de millones de barriles, suficientes para unos 42 años, de mantenerse tasas de extracción similares a las de 2008.

El 60% de las reservas probadas se concentra en el Medio Oriente (suficientes para 79 años), donde se destaca el aporte de Arabia Saudita con 21% del total mundial (suficiente para 67 años), Irán con 10.9% (87 años); Irak con 9.1% (más de 100 años), Kuwait con 8.1% (unos 100 años); y Emiratos Árabes Unidos con 7.8% (90 años). Fuera del Medio Oriente, se destaca la posición de Venezuela con 7.9% de las reservas mundiales de petróleo, que alcanzaría para más de 100 años. Los países de la OPEP concentran el 76% del total de reservas (BP, 2009).

Tabla 1: Dinámica regional de las reservas probadas de petróleo 1988-2008

Regiones	% del total mundial		Variación en % 1988-1998
	1988	2008	
Norteamérica	10.0	5.6	-29.1
América Central del Sur	6.9	9.8	78.0
Europa y Eurasia	7.7	11.3	84.0
Medio Oriente	65.4	59.9	15.5
África	5.9	10.0	112.9
Asia -Pacífico	4.0	3.3	5.3
Total	100	100	26.0
- OPEP	77.0	76.0	25.1

Fuente: Calculado a partir de BP (2009).

Un análisis regional de las reservas petroleras revela que las regiones que han mostrado mayor dinamismo en los últimos 20 años son África, que pasó de un 6% del total en 1988 a 10% en 2008, y más que duplicó sus reservas en ese período; Europa y Eurasia (que aumentó su participación de 8% a 11%) y América del Sur y Central (de 7% a 10%).

Las regiones que han perdido posiciones, en términos relativos, son Norteamérica, incluido México, que pasó de 10% a 6%, y fue la única de las regiones analizadas en que se redujeron notablemente las reservas en ese período; y el Medio Oriente (pasó de 65% a 60%).

La producción de petróleo creció en 0.4% en 2008. Por un lado, la oferta de los países de la OPEP aumentó en un 2.7%, particularmente en países del Medio Oriente miembros de esa Organización, como Arabia Saudita e Irak. La OPEP aportó el 44.8% de la oferta petrolera mundial en 2008.

Tabla 2: Principales productores de petróleo 2008

No.	Países	Variación de la producción en 2008 (%)	% del total mundial
1	Arabia Saudita	4.0	13.1
2	Rusia	-0.8	12.4
3	EE.UU.	-1.8	7.8
	OPEP	2.7	44.8
	Total	0.4	100

Fuente: BP (2009)

Fuera de la OPEP la producción disminuyó en 1.4%, la mayor caída desde 1992. Se registraron retrocesos sobre todo en Norteamérica y Europa. En América Latina y el Caribe se destaca una marcada reducción ocurrida en México (-9.1%) y el repunte de Brasil (3.6%).

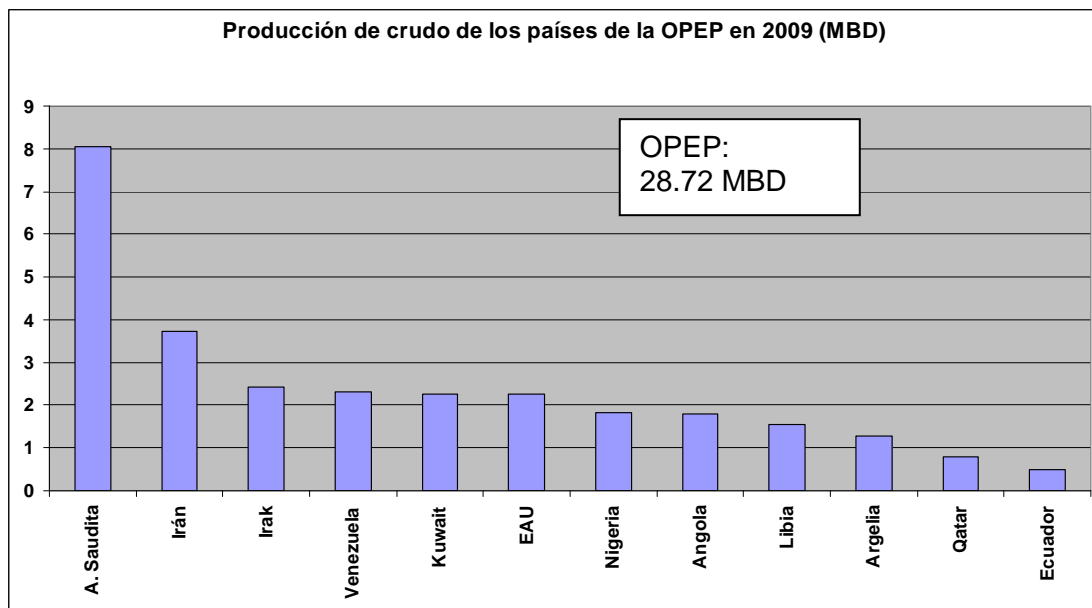
En 2009 la producción fuera de la OPEP se incrementó en alrededor de 1.3%, es decir, el mayor incremento anual para este grupo de países desde 2004. Los principales contribuyentes a este aumento fueron EE.UU., Brasil y los territorios de la antigua URSS. Sin embargo, para 2010 y 2011 se pronostica un crecimiento muy limitado en estos países, concentrado sobre todo en el aporte de países como Brasil, ya que algunas cuencas como las del Mar del Norte y

México mostrarían significativos descensos. En el caso del Mar del Norte se alcanzó un pico productivo en 1999 y desde entonces la producción ha disminuido en un 50%.

Como ha podido apreciarse, en este grupo de países no miembros de la OPEP algunos productores tradicionales, como México y la zona del Mar de Norte, están siendo desplazados por Brasil y algunos países de Asia Central, como Azerbaijón y Kazajstán.

La producción total de la OPEP disminuyó en 5.1% en 2009; pero podría aumentar en un 6.6% en 2009-2011, en la medida en que se recupere la demanda. Según datos de 2009, el 85.9% de la producción de la OPEP corresponde al crudo, que está sujeto a las cuotas de producción de esa Organización, y 14.1% a otros productos petroleros.

Gráfico 1.



Nota: La producción total de la OPEP en 2009 fue de 33.44 MBD, lo que incluye los 28.72 MBD de crudo y 4.72 MBD de otros productos petroleros.

Fuente: OPEC (2010).

La capacidad de producción ociosa de la OPEP, que promedió 2.8 millones de barriles diarios (MBD) entre 1998 y 2008, podrá alcanzar los 6 MBD para finales de 2011, lo que reforzaría las posiciones de la Organización en el mercado petrolero internacional. En 2009, la capacidad productiva ociosa de la OPEP promedió 4.4 MBD, correspondiendo a Arabia Saudita el 70% de ese total.

La capacidad de refinación aumentó en 0.9% en 2008, como resultado de los progresos registrados en la región de Asia-Pacífico, particularmente en China donde el incremento fue de 2.9%. Sin embargo, la utilización de las capacidades de refinación se redujo por tercer año consecutivo, hasta 84.8%, con lo que se llegó al nivel más bajo desde el 2003, como resultado en buena medida de la crisis económica global.

El 42.9% de la capacidad global de refinación se ubica en los tres grandes centros de poder (19.9% en EE.UU., 17.8% en la Unión Europea, y 5.2% en Japón). Fuera de la OCDE, se destacan los casos de los territorios de la antigua URSS con 9.1% del total (con Rusia aportando el 6.3%) y China (8.7%).

Demanda petrolera

En un contexto signado por la crisis global, consumo mundial de energía comercial, que incluye básicamente a los combustibles fósiles (petróleo, carbón y gas natural), la hidroelectricidad y la energía nuclear, aumentó en 1.4% en 2008, el ritmo más lento que se registra desde 2001. Este débil crecimiento es el resultado combinado de caídas en el consumo de petróleo y de electricidad de origen nuclear, e incrementos -aunque menos dinámicos que en años anteriores- en la demanda de carbón mineral (3.1%), gas natural (2.5%) e hidroelectricidad (2.8%).

Otras fuentes de energía renovable, mostraron aumentos significativos a escala global, en la medida en que contaron con apoyos gubernamentales. Así, la capacidad de generación eólica se expandió en 29.9% en 2008 y la solar en 69%, muy por encima del nivel promedio de los 10 años precedentes. Por su parte, la producción de biocombustibles creció en un tercio, como resultado del auge experimentado en EE.UU. y Brasil (BP, 2009)

Entre los grandes consumidores de energía comercial del mundo, EE.UU. reveló una notoria caída de su demanda en 2008 (-2.8%), en tanto China mostró gran dinamismo (7.2%), aunque en menor grado que en años anteriores.

Tabla 3: Principales consumidores de energía comercial en 2008

	<i>Países</i>	<i>Variación del consumo en 2008</i>	<i>% del total mundial</i>	<i>Consumo energético per cápita – TPE*</i>
1	EE.UU.	-2.8	20.4	7.4
2	China	7.2	17.7	1.5
3	Rusia	0.4	6.1	4.8
4	Japón	-1.9	4.5	4.0
5	India	5.6	3.8	0.4
	Unión Europea	-0.5	15.3	3.5
	OCDE	-1.3	48.8	4.6
	Total	1.4	100	1.7

Nota: * TPE = Toneladas de petróleo equivalente.

Fuente: Elaborado a partir de BP (2009) y UNFPA (2008 y 2009)

En el listado de los grandes consumidores mundiales de energía comercial se destaca la brecha entre países industrializados y países en desarrollo, en cuanto al consumo energético por habitante. Mientras EE.UU. muestra el monto más alto con 7.4 toneladas de petróleo equivalente (TPE) por habitante en 2008, en la India apenas se consumen 0.4 TPE per cápita. En otras palabras, un estadounidense consume, como promedio, 19 veces más energía comercial en un año que un habitante de la India.

La parte del petróleo en la matriz de energía comercial cayó de 39% en 2000 a 35% en 2008, en un período en que predominaron los altos precios petroleros. Como contrapartida, el aporte del carbón mineral aumentó de 24% a 29% en igual período. Debe tenerse en cuenta que el consumo de carbón mineral ha sido el segmento más dinámico en la matriz energética desde comienzos de este siglo, sobre todo en países asiáticos de rápida industrialización -como China-, donde existen vastas reservas de este recurso.

Tabla 4: Estructura del balance de energía comercial en 2000-2008 (%)

<i>Fuentes</i>	<i>2000</i>	<i>2008</i>
Petróleo	39	35
Gas Natural	24	24
Carbón	24	29
Hidro	7	6
Nuclear	6	6
Total	100	100

Fuente: Elaborado a partir de BP (2001 y 2009)

El consumo mundial de petróleo ha sido particularmente sensible a los efectos de la crisis económica global, y mostró una disminución en un 0.6% en 2008, con una caída particularmente significativa (-6.4%) en los EE.UU., que es el mayor consumidor del mundo. La caída de la demanda petrolera mundial en ese año fue la primera desde 1993 y la mayor desde 1982.

Tabla 5: Principales consumidores de petróleo en 2008.

<i>No.</i>	<i>Países</i>	<i>Variación en el consumo 2008</i>	<i>% del consumo mundial</i>	<i>Consumo petrolero per cápita-toneladas</i>
1	EE.UU.	-6.4	22.5	2.9
2	China	3.3	9.6	0.3
3	Japón	-3.5	5.6	1.7
4	India	4.8	3.4	0.1
5	Rusia	3.1	3.3	0.9
	Unión Europea	0.1	17.9	1.4
	OCDE	-3.2	55.5	1.8
	Total mundial	-0.6	100	0.6

Fuente: BP (2009).

El consumo de petróleo en los países de la OCDE, que absorben casi el 56% del total mundial, cayó en 2008, por tercera ocasión consecutiva, con un desplome del 3.2% en ese último año. Fuera de la OCDE, se registró un incremento del 3%, como resultado combinado de un fuerte aumento en los países exportadores de petróleo y un crecimiento -aunque más lento- en los países en desarrollo importadores de hidrocarburos de la región Asia-Pacífico.

En 2009 el consumo petrolero global disminuyó por segundo año consecutivo por primera vez desde 1983; con una contracción de 1.9%, que se concentró sobre todo en el primer semestre del año. Para el conjunto de países de la OCDE la caída registrada en este indicador fue de un 4.5%, con un desplome del 4.1% en el caso de EE.UU., 4.4% en Europa y 10.5% en Japón.

En los países no miembros de la OCDE, el consumo petrolero mostró un crecimiento del 1.3% en 2009. En el caso de China, la demanda de petróleo mostró una tendencia ascendente al

registrar tasas de crecimiento del 3.3% en 2008 y 4.5% en 2009, como muestra de un menor impacto de la crisis global sobre este país, en comparación con otras regiones y países. Se espera que China continúe liderando el dinamismo del consumo petrolero mundial en 2010 y 2011, según estimados del Departamento de Energía de los EE.UU. (EIA, 2010).

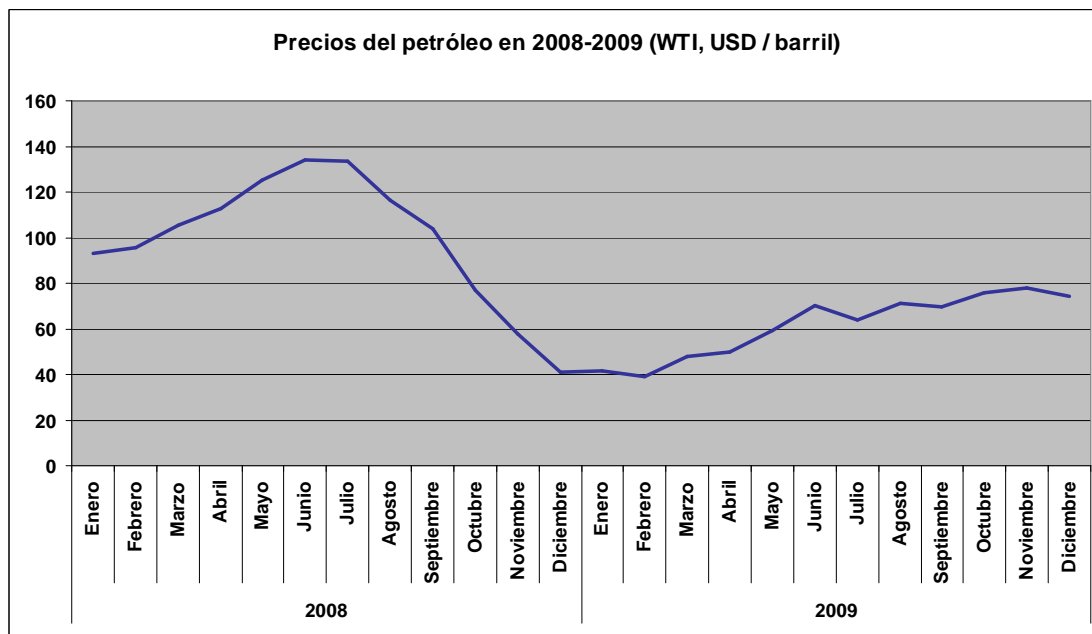
Comportamiento de los precios del petróleo

Durante 2008-2009 los precios de todos los portadores energéticos registraron un alto grado de volatilidad. En 2008, por ejemplo, se alcanzaron niveles récord de precios durante la primera parte del año, en medio de una oleada especulativa que expandió hacia los mercados de materias primas y de energéticos. Luego, las cotizaciones energéticas se desplomaron en la segunda mitad de 2008 bajo los efectos de la crisis global.

La disminución de la actividad económica global durante la segunda mitad de 2008 tuvo como contrapartida una caída de los precios del petróleo superior al 69% en ese período. El precio del *West Texas Intermediate (WTI)* pasó de 133.93 dólares por barril en junio 2008 a 41.02 dólares por barril en diciembre de ese año.

Aún considerando la drástica disminución de precios experimentada en el segundo semestre de 2008, el precio promedio de ese año alcanzó los 100 dólares por barril. En ese año el precio promedio anual del petróleo creció por séptima ocasión consecutiva, lo que no tiene precedentes en los casi 150 años de historia de la industria petrolera (ver BP, 2009).

Gráfico 2.



Fuente: Elaborado a partir de:

<http://www.economagic.com/em-cgi/data.exe/var/west-texas-crude-long>

En 2009 los precios del WTI promediaron 61.7 dólares por barril, con una tendencia creciente a lo largo del año, que se reforzó después del primer trimestre. Para 2010 y 2011 se ha considerado la posibilidad de un nuevo repunte de los precios hasta alcanzar niveles de 80-84 dólares por barril, en el caso del WTI, bajo el supuesto de que reactive la economía norteamericana y el PIB mundial (EIA, 2010).

Comercio internacional de petróleo

El comercio internacional de petróleo cayó en 1.7% en 2008, lo que constituye la primera declinación desde 2002 y la mayor desde 1987, como consecuencia de la caída del consumo en los grandes consumidores, sobre todo en el área de la OCDE, y del aumento de la demanda petrolera interna en los países exportadores.

Las importaciones conjuntas de EE.UU., Europa y Japón cayeron en un 3.1% en 2008, lo que resultó particularmente notorio en el caso de EE.UU., con una disminución de 5.6%. Este grupo de países industrializados absorben el 57.8% de las importaciones globales de petróleo.

En el caso de EE.UU. el 29% de las compras externas de petróleo en 2008 tuvieron su origen de América Latina y el Caribe. Canadá, el Medio Oriente y África aportaron en cada caso 19%, mientras Europa y los territorios de la antigua URSS cubrieron en su conjunto el 11%, los países subdesarrollados de Asia-Pacífico el 1% y otras fuentes el 2% restante.

El aporte de América Latina y el Caribe como suministrador de petróleo de los EE.UU. disminuyó de 41% a 29% entre 1996 y 2008; al tiempo que exportadores de otras regiones han incrementado su contribución al mercado norteamericano.

Tabla 6: Origen de las importaciones petroleras de EE.UU. 1996-2008

<i>Regiones</i>	<i>1996</i>	<i>2008</i>
Canadá	15	19
A. Latina y Caribe	41	29
Europa	8	11
Medio Oriente	18	19
África	16	19
Asia - Pacífico	1	1
Otros	1	2
Total	100	100

Fuente: Calculado a partir de BP (1997 y 2009).

La recuperación de los precios del petróleo a partir del primer trimestre de 2009 y la perspectiva de que esta tendencia se refuerce en un futuro próximo ha generado nuevas presiones financieras para los importadores de hidrocarburos del mundo subdesarrollados, sobre todos aquellos de menor desarrollo, que suelen ser los más golpeados en períodos de bajos precios.

Consideraciones finales

A pesar de la marcada caída registrada en los precios internacionales del petróleo durante la segunda mitad de 2008 y el primer trimestre de 2009, bajo los efectos de la crisis global, las cotizaciones de los hidrocarburos han retomado una trayectoria alcista y esta tendencia podría reforzarse en un futuro próximo. Hasta 2008 se acumularon siete años de crecimiento ininterrumpido de precios, sin precedentes en la historia de la industria del oro negro.

Este mercado sigue dominado por la inflexibilidad de la oferta, sobre todo fuera de la OPEP; las potencialidades de crecimiento de la demanda, particularmente en Asia; la tendencia al

reforzamiento del papel de los grandes exportadores del Medio Oriente y crecientes presiones especulativas. Entre los factores geopolíticos que inyectan incertidumbre e inestabilidad al mercado, cabe recordar que persisten conflictos en importantes productores de crudo, entre los que se incluye la persistente ocupación de Irak por parte de EE.UU. y las fuerzas aliadas, las presiones de las grandes potencias occidentales contra Irán, la violencia socio-política en Nigeria, y las acciones de la oposición política venezolana -en concertación con los círculos de poder de EE.UU.- contra el gobierno bolivariano de Hugo Chávez, entre otros.

En sentido general, los patrones energéticos que predominan en el mundo actual continúan siendo objeto de un profundo cuestionamiento en el plano económico (debido a los altos precios), social (ante la inequidad en el acceso a los servicios energéticos básicos) y ambiental (por el impacto adverso sobre el medio ambiente). Así, por ejemplo, cada día resulta más evidente que los esfuerzos globales para enfrentar el cambio climático pasan necesariamente por una transformación radical de los patrones de producción y consumo de energía actuales, sobre bases de sostenibilidad y equidad social.

Bibliografía

- BP (2009). *Statistical Review of World Energy*. Londres, junio 2009.
- EIA – US Energy Information Administration (2010). *Short Term Energy Outlook*, Washington D.C., 9 febrero 2010.
- IMF (2009). *World Economic Outlook*. Washington D.C., octubre 2009.
- UNFPA (2008). *The State of World Population 2008*.
- UNFPA (2009). *The State of World Population 2009*.
- OPEC. *Monthly Oil Market Report*. Viena, enero 2010.

12

Crisis económica global: ¿Hasta cuándo? ¿Hasta dónde?

Oswaldo Martínez Martínez

Director del CIEM

A partir del verano de 2008 la crisis económica capitalista ha avanzado con rapidez desde una crisis sectorial de valores inmobiliarios en Estados Unidos, que devino poco después crisis financiera en ese país, para extenderse de inmediato a todo el mercado financiero globalizado y por último, revelarse como la crisis económica global que hoy envuelve a la economía real y hace sentir sus efectos a escala mundial.

En ese turbulento período inferior a un año fueron derrumbándose varias falacias que habían adquirido valor de supuesta ciencia en los largos años de esplendor del Consenso de Washington, la desregulación y el estado considerado el villano de la economía siempre que interviniera en ella. No pocos neoliberales doctrinarios de ayer, son hoy críticos de la desregulación y se han pasado a las filas de los keynesianos partidarios de la regulación estatal. La retórica del mercado “libre” ha sido sustituida por la retórica del mercado regulado, pero poco o nada se ha regulado.

La crisis es ya la más profunda desde la ocurrida en los años 30 y probablemente pueda hablarse ya de una depresión en curso, que sería la etapa más cruda de ella y estaría caracterizada no sólo por el desplome de valores financieros, sino por la paralización del crédito, la caída del comercio mundial, el descenso de la producción industrial, la merma en las ventas y el aumento alarmante del desempleo, que en Estados Unidos está devorando más de 600 mil puestos de trabajo cada mes. Y se dibuja en el horizonte la tendencia que podría marcar su máxima intensidad: la deflación.

Hasta ahora, la crisis ha alcanzado una intensidad tal que arrasó las versiones tranquilizadoras emitidas por el Fondo Monetario Internacional cuando aseguraba que ella sería breve y de escasa intensidad. Descenso de 6,3% en el PIB de Estados Unidos, de 4% en Europa y 10% en Japón en el primer trimestre de 2009, disminución del comercio mundial, acelerado aumento del desempleo que alcanza 8,5% en Estados Unidos y hasta 15% en España, caída en la producción industrial que tiene como símbolo la postración de General Motors, Ford, Chrysler, son algunos de los indicadores que ilustran su gravedad y su carácter global.

Dos preguntas centrales se plantean gobiernos, empresarios, sindicatos y personas de cualquier país ante ese proceso que va abarcando y golpeando a todos: ¿cuánto durará la crisis? Y ¿hasta dónde llegará su intensidad?

La primera pregunta ha recibido variadas respuestas, algunas de valor nulo por su evidente intención de tranquilizar, en un remedo de la orquesta del Titanic lanzando alegres notas mientras bajaban los escasos botes de salvamento. Un ejemplo es la opinión de Ben Bernanke, el Presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, al decir que la crisis se resolverá en 2009 y el año próximo todo volverá a marchar igual.

El Fondo Monetario Internacional, esa calamidad global que el G-20 pretende erigir en baluarte y salvadora de la economía mundial, ha hecho piruetas con sus pronósticos. A principios de

2008 decía que no habría crisis y que la economía mundial, actuando como casino de juego global, continuaría con buena salud. En noviembre de 2008, con la crisis ya en curso, pronosticó un crecimiento mundial de 2,2% en 2009. En enero de 2009 lo redujo al 0,5% y en marzo admitió que sería negativo, en un alarde de consistencia y exactitud.

La realidad es que el FMI, el Banco Mundial, la OCDE ni fueron capaces de pronosticar la crisis que era ya inminente y evidente, ni saben ahora cuánto podrá durar y hasta dónde podrá llegar su intensidad.

No lo pueden saber por tres razones esenciales: no entienden la etiología de la crisis y al no tener la comprensión de sus causas profundas es imposible aplicar la terapia adecuada, pero además esta crisis no es otra igual a las anteriores, sino mucho más compleja, y por último, la desregulación neoliberal creó un monstruo especulativo tan gigantesco en su tamaño como experto en ocultarse, que hoy nadie es capaz de cuantificar con exactitud el monto de valores “tóxicos” que circulan por los entresijos del mercado financiero globalizado.

Los planes de rescate

Los diversos planes de rescate norteamericanos, europeos y japoneses, puestos en práctica unos tras otros durante el último medio año han movilizado cifras en apariencia enormes (no menos de 8 billones de dólares), pero sus resultados han sido nulos como freno para la crisis y en cambio, han revelado al desnudo la inmensa hipocresía de negar cifras ínfimas para la ayuda al desarrollo -como la solicitud de la FAO por 30 mil millones de dólares para resolver los problemas de la agricultura en el Tercer Mundo- y destinar sumas enormes para salvar la estructura financiera que se ha desplomado.

Esos planes de rescate en apariencia formidables, pero inefectivos hasta el momento, lo son debido a su insuficiencia cuantitativa y aun más por su vicio de origen dado por el compromiso con los oligarcas financieros quebrados, más que con los desempleados, los amenazados de desalojo de sus hogares, la gente común que sufre la crisis.

El keynesianismo, al cual ahora todos se adhieren de palabra, tiene una fórmula para situaciones como ésta: aumentar el gasto público en actividades que generan o conservan empleos, para suplir la caída del sector privado y así estimular la demanda solvente para sacar a la economía del colapso. Pero, el grueso del gasto público destinado a los planes de rescate no ha ido a estos fines, sino a salvar a las instituciones y los personajes que protagonizaron la debacle especulativa.

Las cifras comprometidas en los planes de rescate son pequeñas en relación con el tamaño gigantesco que alcanzó la masa de productos financieros moviéndose por el mercado financiero globalizado. Según algunos autores esa masa alcanza los 600 billones y otros la estiman en hasta mil billones y la pregunta sin respuesta es cuánto de esas fabulosas cifras representan valores “tóxicos”, carentes de respaldo real, incobrables. Y la capacidad de los gobiernos de Estados Unidos, Europa y Japón para continuar expandiendo el gasto en nuevos planes de rescate ni es infinita, ni es inofensiva para esos países.

Los planes de rescate planteados antes de la Cumbre del G-20 en Londres se caracterizaron por inyectar liquidez a los bancos e instituciones financiera golpeadas por la crisis, para restablecer el crédito, pero en la práctica, aquellos lo que hicieron fue utilizar el dinero público para mejorar sus estados financieros, para repartir escandalosas regalías a ejecutivos en pago por su fracaso o en comprar y absorber otros bancos en situación más precaria aun, pero el crédito no se restableció.

En Europa se ha aplicado alguna nacionalización parcial de bancos en crisis, pero en Estados Unidos ni Bush ni tampoco Obama aceptaron siquiera alguna forma de nacionalización parcial, alegando el gobierno Obama que tal acción era rechazada por la cultura política estadounidense. El resultado hasta ahora ha sido la entrega sin control a la oligarquía financiera privada de grandes montos de dinero, sin lograr que el crédito fluya de nuevo.

Ese compromiso esencial con los intereses oligárquicos se refleja en el más reciente plan de rescate de Obama. En él se asume que los activos "tóxicos" o incobrables reflejados en los estados financieros, valen mucho más de lo que el mercado está dispuesto a pagar por ellos ahora, y que si pudieran alcanzar su verdadero valor, los bancos no tendrían problemas y todo volvería a la normalidad de precrisis. Entonces, el plan es utilizar el gasto público para empujar al alza el precio de los activos incobrables hasta que alcancen su "verdadero valor". En época de Bush el gobierno debía comprar directamente los activos. En época de Obama el procedimiento se hace más complejo aunque igualmente encaminado a favorecer a los especuladores fracasados, mediante la acción del gobierno prestando dinero a inversionistas privados para que a su vez compren dichos activos y de ese modo, utilizar el dictamen infalible del mercado para hacer justicia al valor de los activos depreciados.

Pero, este aparente recurso a la experiencia del mercado no es más que un subterfugio para hacer que los afortunados inversionistas no sólo reciban el préstamo, sino que siempre ganen, pues el plan establece que si el valor de los activos aumenta, aquellos se benefician, pero si no lo hacen, el gobierno asume la pérdida, por lo que no se trata de otra cosa más que subsidiar la compra de activos incobrables, asegurándole a los voraces tiburones financieros una ganancia financiada con el dinero de los contribuyentes.

Muchos millones de personas afectadas por la crisis económica en cualquier lugar del planeta, se preguntan de dónde sale el dinero para nutrir estos planes de rescate y si ellos pueden continuar aumentando en una danza de billones y billones de dólares en tanto crecen el desempleo, la pobreza, el hambre.

Estados Unidos, el país donde detonó la crisis y el de mayor responsabilidad en los desequilibrios y las políticas que contribuyeron a desatarla, se vale de tres vías para lanzar dinero en los planes de rescate. Una de ellas es la impresión de mayor cantidad de dólares, aprovechando el privilegio de que su moneda nacional sea también moneda de reserva internacional. Es lanzar papeles a la circulación para atender el corto plazo, sin pensar mucho en los efectos que a mediano y largo plazo esto tendrá.

Desde marzo de 2006 la Reserva Federal de Estados Unidos no publica la cifra de dólares que circulan en forma de billetes, monedas y depósitos a la vista, lo cual pretende esconder el crecimiento acelerado de la masa de dólares en circulación. Según informaciones del Fondo Monetario Internacional, sólo en los tres últimos meses de 2008 la Reserva Federal ordenó imprimir 600 mil millones de dólares nuevos. Esto no es un elástico que se pueda alargar sin límites. La emisión alegre de dólares mientras la economía norteamericana cae, los planes de rescate que comprometen sumas que en buena parte no retornarán al Tesoro, el crecimiento desmesurado del déficit presupuestal que se estima alcanzará 1,7 billones de dólares en 2008-2009 (12,3% del PIB), minan la escasa confianza todavía existente respecto al dólar. No es necesario ser experto en finanzas para comprender que emitir billetes sin respaldo en crecimiento productivo, conduce a la depreciación de cualquier moneda.

La Reserva Federal de Estados Unidos no crea más valor imprimiendo billetes sin respaldo en fortaleza efectiva de su economía, sino que reduce el valor real de ellos, de la misma forma en que no es posible multiplicar los panes sin pasar por la panadería.

Otra vía para echar dinero en planes de rescate es el mayor endeudamiento externo de Estados Unidos mediante la colocación de bonos y otros títulos de deuda, que a la postre debilitan y hacen más dependiente a esa economía.

Una tercera vía es el cobro de impuestos a los ciudadanos norteamericanos o la renuncia a gastos públicos que significan ingresos para la población como la salud, la educación y las pensiones.

Los planes de rescate no han sido efectivos en su objetivo principal de frenar la crisis y tampoco son inocuos para el capitalismo en crisis, además del desgaste de credibilidad que implica el anuncio solemne de sucesivos planes salvadores que fracasan uno tras otro.

Misión imposible: el FMI como salvador de la crisis

La Cumbre del G-20 en Londres agregó otra pieza de convicción para entender cómo la desorientación guía las decisiones de los principales gobiernos que proclaman enfrentar la crisis y aseguran poder vencerla. De esa Cumbre sobresalen dos resultados: la resurrección del Fondo Monetario Internacional y el planteo de una nueva retórica “regulacionista” que contrasta con la anterior retórica del “libre mercado” y convierte en keynesianos reales o aparentes incluso a los ayer neoliberales. Hasta ahora esa nueva retórica no ha aportado ninguna regulación coherente más allá del proteccionismo comercial y financiero expresado en comprar sólo a empresas nacionales y darle crédito sólo a ellas.

El papel central concedido al Fondo Monetario Internacional es el intento de revivir un cadáver y no cualquier cadáver, sino al peor de ellos. Es insensato triplicar los recursos manejados por el FMI y convertir a esta desprestigiada institución en centro ejecutor de un supuesto plan concertado entre los grandes de la globalización, para sacar a la economía mundial de la crisis.

Esa institución es el símbolo mayor de la política de ajuste neoliberal, de la ortodoxia monetarista más estrecha y de la rigidez doctrinal ante el desarrollo de los países pobres y el manejo de crisis económicas.

En América Latina su nombre se asocia a la “década perdida” de los años 80, a la crisis de la deuda externa y la imposición del ajuste neoliberal para sacrificar el desarrollo al pago de la deuda y establecer el neoliberalismo como triste lastre en casi toda la región.

En los años de la crisis asiática (1997-98) el FMI desempeñó un destacado papel en agravar la crisis al eliminar las restricciones a los movimientos de capitales especulativos, colocar erróneamente a la inflación como el problema a resolver, recortar el gasto público necesario para compensar la caída y entregar miles de millones de dólares no al rescate de las economías en crisis, sino a tapar las pérdidas de empresas financieras de países desarrollados.

Nada ha cambiado en esencia en el FMI, bien conocido por sus gruesos errores de política y su reaccionaria ideología. Los acuerdos con el FMI siguen teniendo como base la contracción del gasto público, el aumento de la tasa de interés y la reducción salarial; recetas todas venenosas en un contexto de crisis global.

Hasta la absurda decisión revitalizadora del G-20, el FMI se encontraba agonizando, bajo la influencia de una triple crisis: institucional, de financiamiento y de pensamiento.

La crisis institucional era evidente en la renuncia el pasado año del español Rodrigo Rato como director gerente, en una acción entendida como el abandono de un barco que se hunde.

La crisis de financiamiento era grave y se basaba en que varios países -hastados de la condicionalidad y rigidez del FMI- decidieron liquidar sus deudas con esa institución y no aceptar nuevos préstamos de ella. Venezuela, Argentina, Brasil, Tailandia, Indonesia lo hicieron y otros países prefirieron no contraer nuevas deudas con el Fondo.

Esto provocó una crisis financiera a la institución, pues sus ingresos dependen del cobro del servicio de sus préstamos y debe sostener una abultada nómina de miles de bien pagados empleados, comenzando por su director gerente que gana medio millón de dólares libres de impuestos al año.

La crisis de pensamiento es la crisis del neoliberalismo, que en el FMI adquiere la forma extrema de ortodoxia monetarista.

Es a esta institución fallida, absolutamente antidemocrática, donde Estados Unidos tiene poder de veto en las decisiones, donde dos terceras partes de los puestos del Directorio permanecen invariables en manos de norteamericanos y europeos, a la que el G-20 asigna el papel central en el plan para dejar atrás la crisis económica global.

Alguna prensa y algunos pocos economistas exaltados han presentado a la reunión del G-20 en Londres como un “nuevo Bretton Woods”, pero hay grandes distancias entre aquella reunión que en julio de 1944 intentó diseñar con cierta seriedad el funcionamiento de la economía mundial de posguerra y la apresurada e insustancial reunión en Londres.

En Bretton Woods, aun en plena guerra mundial, se reunieron 44 países, que no eran pocos, teniendo en cuenta que la cantidad de países soberanos era entonces muy inferior porque no había ocurrido la descolonización de las décadas siguientes. Allí los representantes de gobiernos sesionaron durante 21 días de complejos debates que llevaron al surgimiento de nuevas instituciones multilaterales y reglas para el funcionamiento del mundo de posguerra.

En Londres se reunieron 20 países que pretenden tomar decisiones cerradas sobre asuntos que afectan a los 192 gobiernos representados en la Asamblea General de Naciones Unidas, y apenas sesionaron unas pocas horas sin otro resultado que darle respiración artificial a una anquilosada institución como el FMI.

Mientras tanto, la crisis continúa su curso destructor. A fines de marzo Obama creyó encontrar “ligeros signos de mejoría” al disminuir levemente los pedidos de subsidio por desempleo, pero los datos dados a conocer en la primera semana de abril sobre la disminución de las ventas minoristas en la economía de Estados Unidos, altamente dependiente del consumo, borraron la pequeña luz de esperanza y trajeron de nuevo la dura realidad de una crisis que no revela hasta cuándo podrá durar y hasta dónde alcanzará su intensidad.

Comienza a perfilarse en la realidad económica de Estados Unidos una peligrosa combinación de factores que podrían marcar una fase más aguda aun: es la combinación de la paralización del crédito, y la disminución de la demanda solvente que puede abrir paso a la deflación, esto es, al descenso generalizado de todos los precios en una espiral depresiva que en la crisis de los años 30 significó la mayor intensidad y crudeza de ella.

En ese país se está acumulando una gran masa de dinero por vía de la emisión y el crecimiento de un enorme déficit fiscal, en tanto que el crédito continúa paralizado. Los bancos no dan crédito y ciertas empresas todavía no en quiebra tampoco quieren pedirlo, porque ante la desaparición de la ganancia y el recorte de la demanda solvente, no se sienten estimuladas a producir y prefieren atesorar o congelar el capital en forma dinero, en una actitud de espera.

Algo similar ocurre a nivel individual, pues los consumidores que aun conservan sus ingresos, no quieren endeudarse para nuevas compras, prefieren ahorrar lo que antes gastaban con creces y el resultado es una caída generalizada de la demanda y la deflación consiguiente.

Esa deflación no significaría ventajas para los trabajadores por la reducción de los precios de sus medios de vida, porque el descenso incluye sus salarios, los que generalmente caen con mayor velocidad.

La crisis de 1929-33 duró cuatro años, aunque en rigor, diez años después, en 1939, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial no se habían recuperado del todo los niveles de actividad económica de 1928. Solo la destrucción ocasionada por la guerra y la posterior reconstrucción, fueron capaces de dejar atrás la crisis. La actual recesión no tiene que seguir el mismo patrón de duración, pero la historia sirve para refutar a los que siguen sosteniendo que en unos meses todo volverá a ser como antes.

Es mucho más complicado pronosticar el curso de una gran crisis económica capitalista, que el curso de un huracán tropical. No existen radares, barómetros o modelos matemáticos que abarquen la enorme complejidad de este fenómeno en el cual convergen y estallan las contradicciones de fondo del capitalismo, las políticas económicas que las agravan, las suicida agresión que el lucro del capital le hace al medio ambiente global, en el vórtice de una crisis que no es una más, sino la más grave de todas.

Ella es destructora, pero también puede ser creadora, si los humanos la aprovechan no simplemente para salir de ella, sino para salir del capitalismo que las engendra.